El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

28 DE AGOSTO DE 1936
AÑO XXXII • Nº 1402



FLORES DE NUESTRA TIERRA
Por RODOLFO CLARO

JUNQUILLOS


COMO INDUSTRIAL
favorecido por la preferencia del público y valorando la responsabilidad que esta situación supone, debo expresar mi sincero convencimiento de que los productos de mi elaboración contienen la mejor calidad que es posible ofrecer. Por esto el público da satisfacción y estímulo a mis esfuerzos de fabricante escrupuloso.
-CON MOTIVO DEL
14º ANIVERSARIO
DE MI MANUFACTURA-
1922-1936
10 Cigarrillos Habano flor
Particulares
Ultra Finos
Industria Argentina
Impuesto
Gavilán
INDUSTRIA ARGENTINA

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

28 DE AGOSTO DE 1936
Año XXXII Núm. 1402

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

LA INFLUENCIA ASIATICA

ES esta una época inquieta. Inquieta y dramática. La liberación espiritual nos lleva de continuo a buscar nuevos mensajes intelectuales. Mucha gente cree ahogarse dentro de la atmósfera del Occidente. De ahí que, después de algunas indagatorias expuestas bajo la forma de cubismo, futurismo, dadaísmo, etc., se prefiriera la senda amable del Oriente, sin comprender que en sus dulces poemas, en su escogida mística, en su sutilísima filosofía que tiene algo del sueño y de la muerte se ocultaba la faz incomprensible pero vengativa del asiatismo. La India fué la primera estación de parada, pero, a pesar de su vigilia mental permanente, de su alto lirismo, de su desprecio por los goces materiales, no entró en nuestros espíritus. Fué menester proseguir el viaje, y entonces surgió Rusia, la potencia que había querido ser occidental y continuaba siendo asiática. Todo el mundo fijó la mirada en aquel país, ávido de obtener una contestación inédita para sus dudas. Mujeres y hombres acudieron a los novelistas. Dostoiewsky, Tolstoy, Gogol, Gorky abrieron un catálogo magnífico de emociones y ensueños pronto difundidos entre los lectores de nuestros pueblos, pero nos enseñaron a dudar de nuestras fuerzas, de lo que creíamos nuestra profunda originalidad, de la cultura grecolatina, única que abasteció nuestra tradición, y del cristianismo, sin el cual nada del Occidente, sus formas, sus inquietudes, sus instituciones, se comprendería. Ellos no hicieron otra cosa que difundir el alma rusa, "la gran idea asiática", los "conceptos eslavófilos", que un europeo auténtico o un americano culto no hubieran podido aceptar sino después de poner en duda su civilización y sólo en virtud de un gran pesimismo. Pero ¿es que podíamos estar conformes con una civilización que había producido la guerra, que dejaba el saldo de diez millones de desocupados después de haber cavado seis millones de tumbas y producido diez millones de mutilados? ¿Y con una cultura que sólo abastecía ya la técnica indispensable, pero que no gobernada y dejaba frío a nuestro espíritu con su régimen de dudas? Había motivos suficientes para perder la fe en ellas, pero no aparecían mejor justificados los que nos hacían mirar hacia la horizontalidad sin término de las estepas. Lo nuevo es alegre. Produce y convoca alegrías porque la fuente de la alegría es el entusiasmo, y éste vive de las primeras apariciones. ¿Dónde está la alegría en la novela, en el "ballet", en la música rusa? ¿La tiene, acaso, el Raskolnikoff de "Crimen y Castigo", aparece en el "Pájaro de fuego", la observamos en la "Ciudad invisible de Kitej"? No; ni Dostoiewsky, ni Strawinsky, ni Rimsky Korsakof pueden producir alegría. Ellos no pueden producir más que tristeza como la nieve de su país, y es que el alma rusa es profundamente vieja, profundamente triste, con la vejez y la tristeza de la nieve. A través de ellos escuchamos una monótona queja continua que viene desde el fondo del desierto.



ELLOS no pudieron inventar nada. En verdad, nadie inventa en literatura. Lo único que hace es re-crear. Mirarse profundamente en los siglos, en el paisaje, en el alma del pueblo. Grandes en el análisis de los sentimientos y en el examen de las psicologías forjadas por la llanura sin límite, terriblemente asiática, en que el ser sólo se salva por la locura del naufragio eminente, los escritores rusos que los jóvenes y las niñas de diez y ocho años sorben con fruición desde hace por lo menos una década, nos iniciaron en el conocimiento de esas grandes masas. tradujeron sus protestas, nos dieron el sentido de la rebeldía, justificaron, en cierta manera, un deseo de justicia superior que hay en toda conciencia y especialmente en las vidas juveniles. Pero, ¿a qué precio? Sus aportes tenían por base el repudio del pasado, tan vivo para todos nosotros, porque el ruso no conoce el día de ayer, y si lo conoce, lo desprecia, viendo en él algo así como una noche tormentosa de la que conviene huir hacia el claro día del presente; tampoco conoce los sentimientos localistas, indispensables para recoger una noción elemental de patriotismo, fascinado por el espíritu "boisak" que lo hace caminar constantemente, como un errabundo, reclamado por el prestigio de los horizontes; no siente amor por la casa, ni por lo que hay en la casa, porque su espíritu nómade no construye en piedra y porque su cabaña de bálago es provisoria como la tienda del tártaro. Descomponed todo eso, volcadlo en fórmulas y veréis nacer el odio a la nación, al hogar, a la familia, a la *propiedad privada* que el nómade no conoce porque la usurpa a la naturaleza, sin rendirla obediente y la abandona con desprecio junto con el fogón aún humeante donde hizo alto.

EL comunismo estaba en Rusia en el paisaje mucho antes que en los libros y en el cerebro de los estadistas. Estos no hicieron más que interpretarlo, pero de la misma manera en que resulta una flor silvestre de aquella naturaleza rencorosa no se adapta bien a las tierras sonrientes tan dúctiles a obedecer la voluntad de los hombres de Europa y América. Sin embargo, en aquel preludio literario y artístico en que nuestros pueblos se sintieron atraídos por la novela, los "ballets" y la pintura, se estaba preparando el espíritu occidental para lo que vendría después, y los mismos que quisieron libertarse de la decadencia de nuestra cultura por snobismo, sienten hoy el snobismo de aquellas doctrinas extrañas, saturadas de justificable rencor y apenas disimuladas por el marxismo, su expresión política y social, que es como una máscara de la felicidad que ocultara el rostro vengativo del tártaro espiando desde el fondo de las tierras desoladas de Asia los valles generosos que se hicieron amar e inspiraron amor por todo lo estable: casa, hogar, familia, tradición, el esfuerzo que la naturaleza retribuye con primaveral prodigalidad a un mundo sonriente y satisfecho que forjara con el cristianismo uno de los sueños más hermosos de la vida.

ALBERTO CASAL CASTEL

Con un libro sobre Misiones triunfa un gran escritor danés



"Nybyggor"

Por

Oluf Johansen

CUANDO, hace apenas unos meses, la editorial Steen Hasselbalch, de Copenhague, publicó "Nybyggor", de Oluf Johansen, las voces más autorizadas de la crítica danesa, entre las cuales la de Roger Nielsen, se apresuraron a saludar la aparición de dicho libro con un entusiasmo que hizo la inmediata popularidad del hasta entonces completamente desconocido autor. Esa acogida favorable de entendidos y profanos en materia literaria se justifica y explica fácilmente ya que Oluf Johansen aportaba con "Nybyggor" (Colono) la revelación de un mundo insospechado para los escandinavos. Sus páginas ofrecían a los ojos asombrados de los hombres de los fríos países del Norte el vasto cuadro de la vida inmensa y misteriosa de las ardientes tierras del trópico. "Nybyggor" es el relato de un colono danés que un día se internó en el corazón de nuestro territorio de Misiones, no con el propósito de hacer literatura, sino con el de encontrar en la soledad de los bosques, los ríos y los valles, la paz interior que ha perdido el hombre de las grandes capitales en el áspero combate diario impuesto por la civilización. Pero entre esa paz y el hombre está la selva, salvaje y fuerte, a la que hay que domar como a un potro bravo. Y está también lo que el hombre lleva de las ciudades, un aprendizaje libresco y de comodidades que aquí es una carga y un estorbo. De nada servía conocer a los enciclopedistas si frente a la selva vestida de zarzas, allí donde el indio se escurría alegre y ágil, el dinamarqués avanzaba como un elefante, desgarrándose las ropas y las carnes. Había que aprenderlo todo de nuevo. Había que amoldarse a la ley del bosque.

Oluf Johansen hizo pacientemente su aprendizaje de la selva. Se adentró en ella con su sensibilidad siempre alerta, con sus cinco sentidos agudizados para captar las armonías y las desarmonías del imponente espectáculo. Empuñó el hacha y echó abajo el bosque con su propio esfuerzo; incendió los campos para terminar el desmonte; sembró y cosechó con sus propias manos; durmió bajo las estrellas, escuchando el ruido de los insectos y de los reptiles en las ramas; mató serpientes, y aunque ya no les temía, nunca dejó de mandar las pieles a Dinamarca para dar idea de los peligros que estaba pasando; fué el amigo de los animales y de los indios. El vió cómo se quiebra la tierra en la sequía del verano, cuando hasta las moscas mueren bajo el sol de fuego, y cómo avanzan los torrentes, desplomando los grandes árboles entre los relámpagos de la tormenta. Sus ojos, siempre atentos y amantes, han recogido todas las impresiones del bosque, y han penetrado el drama íntimo de la Naturaleza. Esta es, en realidad, el principal protagonista de su libro. La lucha entre ella y el hombre es constante, dura, cruel, pero es lucha de dos que parecen odiarse y rechazarse para unirse y amarse mejor.

Este libro, destinado a interesar profundamente al lector argentino, principalmente al que quiera tener una visión acabada y total del paisaje y de la vida de nuestro hermoso territorio de Misiones, está ahora esperando el editor que quiera darlo a nuestro público. Una excelente traducción del mismo, con el título más ajustado al texto de "La doma de la selva', ha sido hecha por la señorita Gerda Johansen, escritora danesa que reside en Buenos Aires y que, realizando una labor callada y generosa — doblemente meritoria — ha hecho conocer al público dinamarqués muchas páginas de escritores tales como Horacio Quiroga, Juan Carlos Dávalos, Martínez Zuviría, Baldomero Sanín-Cano y otros. De esa traducción extraemos el poético cuadro que aquí ofrecemos a nuestros lectores, contenido en el capítulo titulado "Sequía y tormenta".

FAUSTO DE TEZANOS PINTOS.

• •

ANTONIO

(Un relato de "Nybyggor")

ENCONTRARON al indígena muy ocupado — estaba remendando el techo del rancho que el viento había destrozado en partes, — y en seguida pusieron su ropa a secar junto al fuego.

Había otro huésped más, un indio de pura sangre que también había buscado albergue y abrigo contra el huracán. Los cuatro que rodeaban la hoguera se conocían ya un poco por haberse encontrado de cuando en cuando en la colonia o porque la casualidad los había juntado en el trabajo, de modo que no les fué difícil encontrar temas de conversación mientras el agua susurraba en la pava y el mate se vaciaba, y la ropa tendida en la soga se secaba poco a poco.

El indio no tomó parte en el coloquio. Estuvo tallando unas saetillas de madera dura con sus manos finas en las que no se veían callos. Los dedos, ágiles, flexibles y ligeros, trabajaban con una destreza maravillosa como movidos por una inteligencia propia. El indio hablaba solamente cuando se le dirigía alguna pregunta, lo que no se repetía a menudo porque su dialecto guaraní era bastante extraño a los que vivían a la orilla del río; pero cuando contestaba se notaba siempre una expresión de serena tranquilidad en su cara y en su mirada. Se sabía, o a lo menos se decía en la colonia, que este hombre era jefe de una tribu muy pobre de trescientas o cuatrocientas almas, que vivía en casi completo estado primitivo, sin contacto alguno con extraños, y en un sitio muy apartado que distaba tres o cuatro jornadas del río.

Una serena dignidad era lo más característico en él, una soberbia que muchos magistrados le hubieran envidiado, y con razón. En este lugar, en donde se sentía seguro, se conocía más que nunca su vocación: era la de mandar y cargar con una responsabilidad, es decir, una vez librado de su vestimenta, porque a ningún rey le sientan trapos sucios.

Podía tener unos cuarenta y cinco años y habría meditado mucho tiempo antes de realizar su idea: hacer un viaje hasta el río, acompañado de tres jóvenes para averiguar, aprender y quizá, más tarde, volver a buscar la tribu entera.

Muy duro y muy difícil había resultado aquel aprendizaje. No todos los europeos se distinguen por su conciencia y escrupulosidad en estos parajes donde todas las tretas se utilizan para explotar a los ingenuos y confiados, y cualquier mestizo trata de "indio", como si fuese un oprobio, al habitante de la selva. No obstante eso, el indígena resistió todo, como enterado de lo que cuesta instruirse.

Apenas hubieron aparecido en el camino principal "los salvajes", con sus arcos largos como de la altura de un hombre y sus flechas correspondientes, ya fueron convidados a tomar vino en el almacén. Toda su vestimenta consistía en un cinturón, pero lucían su desnudez sin el desmañamiento del hombre blanco. El indígena bebió todo lo que le ofrecieron y quedó imperturbable y serio. Quería ponerse a nivel con los que le rodearon, y su calidad de hombre práctico se reveló en seguida, pues adoptó un nombre que fué aprobado por todos: en adelante le iban a llamar Antonio.

Después de algunos días de permanencia en la colonia, adquirió otra cosa más: una sonrisa con la cual podía cubrirse el rostro a la manera de todos los seres humanos impenetrables, y así quedó mucho mejor armado. También obtuvieron los cuatro alguna que otra prenda de vestir sin darse casi cuenta de dónde les venía, y vestidos tenían más bien aspecto de infelices. Uno de los muchachos se hizo dueño de un par de botines, pero sólo se los ponía para estar sentado.

No tardaron en encontrar trabajo en un obraje, y habrían podido desenvolverse a su gusto ganándose la vida con la pesca y la caza y hasta ahorrar algún dinero, porque ningún habitante de la orilla del río les igualaba como baquianos—caminaban en el bosque como si hubiesen tenido una brújula en la cabeza, — pero Antonio tenía siempre presente el objeto de su viaje. Buscaba la gente para aprender, y poco a poco se volvió tan desconfiado que no se dejaba engañar por nadie. Probablemente se hubiera dejado "civilizar" en poco tiempo.

Es probable, también, que trayendo a su tribu a las orillas del río para ofrecer sus brazos hubiese podido vivir cómodamente, pero el indio en lugar de hacer la prueba hizo volver a su hogar a los tres mozos que se morían de nostalgia. Su idea fué entonces ganar lo suficiente para comprarse un rifle y luego regresar él también, pero el ansia por encontrarse entre los suyos le perseguía de tal modo que abandonó el proyecto de adquirir el arma. Toda su ganancia estaba constituída, pues, por un traje que le molestaba horriblemente y que seguramente en el futuro no sería utilizado ya más como vestimenta.

El indio se había levantado para colgar su hamaca — una vez trenzada con fibras de ortiga, — entre los postes del rancho. De repente se tendió su cuerpo en postura de acecho, luego tomó su arco y una flecha con largas plumas, y apuntó. En el mismo momento sintieron todos un vuelo de pájaros pesados y vieron una bandada de patos silvestres viniendo de las lagunas de la selva; pero el indio por medios misteriosos conocía ya el sitio donde iban a descender, y a una distancia de sesenta metros lanzó su flecha que dió en el blanco. Luego fué a buscar su cena... ¿Para qué quería aquel hombre un rifle?

.....

Cuando en el cielo se pudo distinguir la primera claridad, se levantó el indio y desapareció en el bosque. Volvía a su tribu. Se había vencido a sí mismo. ¡Ay, quién pudiera seguirle! ¡Resignarse como él!...



Vida y milagros de ocho muchachas francesas

Por

Alfredo Vieira

LA vida moderna, tan llena de complicaciones y de urgencias, ofrece, a veces, espectáculos insospechados. La virtud, la serenidad, la comprensión, el equilibrio forman el alma de esos espectáculos. Y de tal suerte se adueñan éstos de nuestro espíritu, que, tras sumirnos en la perplejidad, nos abren de par en par las puertas de la esperanza.

Entre la mujer que trabaja y la mujer que estudia hay que hacer un ligero distingo. Puede ser que aquélla trabaje para proporcionarse una independencia económica que no necesita para nada. Esta, en cambio, estudia siempre con el alma puesta en el porvenir y segura de que el saber no sólo ha de servirle de defensa, sino también de adorno.

Nos sugieren estos comentarios las revelaciones hechas hace poco por Boisyvon, periodista francés, en una difundida publicación parisiense. París es una ciudad en que la mujer goza de extraordinarios prestigios, y en que es fácil, y hasta natural, llamarse a engaño con ella. De ahí que la historia que vamos a narrar sea doblemente interesante. Y que en lo que se refiere a la mujer que trabaja y que estudia, llegue por momentos a ofrecer los perfiles universales del ejemplo y del símbolo.

Estas son ocho muchachas francesas que han fundado una especie de comunidad y que observan un régimen de vida inspirado en el de los conventos. Una de ellas es la superiora y resuelve todos los casos que la congregación no ha previsto. De más está decir que la disciplina es rigurosa, y que aquella que la infringiera sería lisa y llanamente expulsada de la sociedad.

Viven en un pobre hotel de un modesto barrio. El dueño del establecimiento les ha rebajado en gran parte el precio del alquiler con la condición de que ellas hagan la limpieza de la casa. Se han convertido, pues, por propia voluntad, en camareras. Pero no es en esto en lo que se cifra el milagro de su vida, sino en su organización y en el objeto que las mueve.

Todos sus recursos — propinas, pequeñas ganancias realizadas con trabajos de oficina, regalos de familia, etc. — van a parar a manos de la tesorera, la cual entrega a cada una de sus compañeras la suma estrictamente necesaria para los gastos del día: es decir, para el ómnibus, pues todo lo demás es en común: trabajo, alimento, recreo y reposo.

Se levantan a las cinco. Trabajan luego en los quehaceres domésticos y estudian. Dos de ellas van al mercado a hacer las compras del día. Las otras preparan las comidas, que son de una frugalidad verdaderamente monástica (la carne sólo figura en sus menús dos veces por semana, y está prohibido repetir un plato). La única bebida permitida es el agua.

Después de almorzar se entregan a los estudios universitarios. Todas ellas están inscriptas en las aulas y quieren coronar con éxito su carrera. Terminado este importante renglón, se reintegran al hotel. Comen a las 19 y se acuestan a las 21, obligatoriamente. Este régimen dura hace cuatro años.

La vida de cada joven requiere un gasto mensual de treinta y cinco pesos de nuestra moneda, más o menos, inclusive los vestidos, pues han hecho trato con una gran casa de confecciones, que les fabrica una especie de uniformes azul marino de extrema sencillez. Como regalo sólo aceptan de sus familiares la ropa interior. Y no quieren diversiones. Nada de bailes, teatros ni cines. A veces, el domingo, un paseo. Hasta la lectura está severamente controlada. Ninguna de ellas posee otros libros que los que requieren para sus estudios, y éstos mismos pertenecen a la comunidad, sin que puedan leerlos fuera de las horas establecidas para ello. Las lecturas recreativas las hacen en común.

No se crea que las criaturas que forman esta extraña, noble y valerosa sociedad son venidas del bajo fondo social. No. Por el contrario, entre ellas hay algunas de abolengo. Una es hija de un prefecto, otra sobrina de un gran escritor, otra — la "superiora" hasta el año 1934 — es actualmente abogada en los tribunales de París.

Y bien, estas ocho muchachas, acerca de cuya vida acabamos de dar noticias tan concretas, son verdaderas estudiosas que prefieren a la libertad decorativa el profundo saber. Han renunciado voluntariamente al vértigo, al halago, a la superficie, para formarse física y espiritualmente en un mundo de paz, de austeridad, de hondura. Con el valor y el conocimiento de mujeres modernas han afrontado la difícil virtud de las mujeres antiguas. Se han encerrado en su habitación, al lado de la labor que requiere una prolijidad de otra época y frente al libro sólo descifrable para una mentalidad femenina de hoy. Han sido antes que mujeres, personas. Se han sentido capaces de los pequeños sacrificios que cuestan mucho más que los grandes. Y han quemado algunos años de juventud y algunos triunfos de su coquetería en aras de una vida preferible, rica en vida interior y en disciplinas intelectuales y morales difícilmente igualables.

Han querido estas ocho muchachas francesas, en una palabra, ser mujeres de su tiempo en lo que su tiempo tiene de serio y de germinal.

Mañana serán madres. Y no las habrá en el mundo mejores.



LINOLEUM DE OSCAR SOLDATI

Santa Rosa de Lima

1586 - 30 DE AGOSTO - 1617

Oye el llamado azul y ve la llama
Celestial, a la vez fulgor y trino.
Es ella misma un pájaro divino,
Ardiente colibrí sobre su rama.

No escucha los clamores del camino.
Alta voz inaudita la reclama.
Voz de fuego y amor, llama que ama,
Cual la Sangre en Espíritu del Vino.

En el vuelo nupcial recorre su ala
De los ángeles músicos la escala.
Y al pasar—luz y color—la frontera

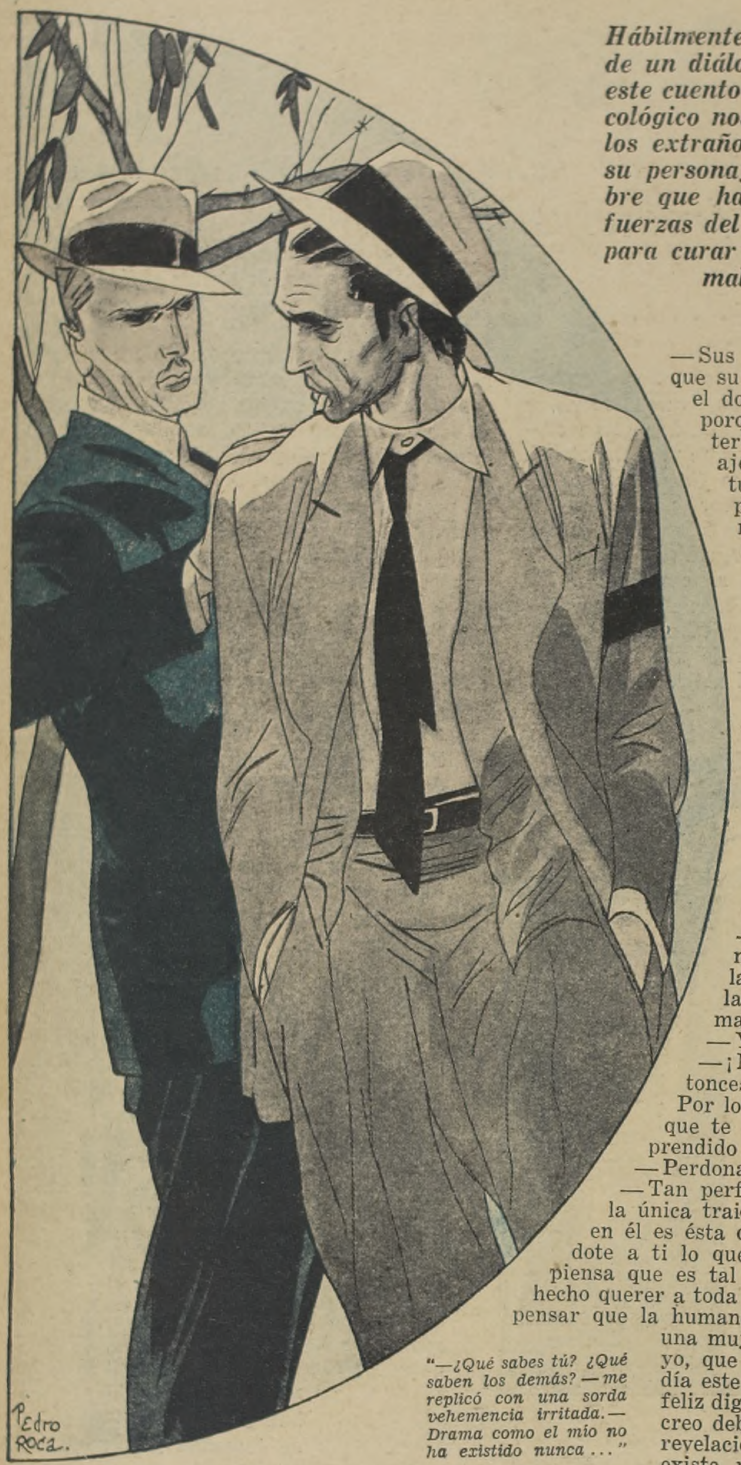
Ya emancipada, libre, eterna Esposa,
El Señor, eligiéndola primera,
Entre las rosas la designa Rosa.

LISARDO ZIA

María

Cuento de

Hábilmente conducido a través de un diálogo lleno de interés, este cuento profundamente psicológico nos desconcierta con los extraños razonamientos de su personaje central, un hombre que ha encontrado en las fuerzas del espíritu la panacea para curar de un irremediable mal de amores.



"—¿Qué sabes tú? ¿Qué saben los demás? —me replicó con una sorda vehemencia irritada.— Drama como el mío no ha existido nunca..."

YO había sido el único confidente de aquel amor maravilloso.

Recuerdo la tarde en que mi viejo amigo me lo contó con reverencia y exaltación místicas en los conceptos, en las palabras y en el tono de la voz. El relato sobrecogía por su belleza. Se sentía la seguridad de que el amor de aquel hombre y de la mujer amada por él era una cumbre entre todos los amores humanos. Escuchándolo, no podía evitarse que saltaran en la imaginación, al conjuro de sus palabras fervorosas, los nombres de los pocos amantes que se acercaron a la perfección del sentimiento erótico: Dafnis y Cloe, Tristán e Isolda, los de Verona, Abelardo y Eloísa.

Los nombraba él mismo al hilo de su confidencia; pero afirmaba con religioso temor:

—Sus nombres quedaron porque su amor se dramatizó en el dolor o en la muerte; y porque para el mundo lo interesante es la tragedia ajena y no la ajena ventura. Nadie se preocupa porque un hombre y una mujer vivan un amor dichoso; en cambio, ¡con cuánta curiosidad, si no fruición, nos enteramos de que una pareja hundió su desesperanza en la muerte!... Y sin embargo — añadía, — ¡si el mundo supiera lo que puede ser un amor feliz, totalmente feliz! Pero todo esto lo digo con verdadero pavor, porque tengo miedo de la vida.

—¿De la vida? — le pregunté, un poco sorprendido.

—Sí; no por la vida misma, sino porque en la vida están la muerte, la caducidad, el dolor, la maldad ajena.

—Y la traición—terminé.

—¡No! — protestó él entonces. — ¡La traición, no! Por lo menos, no en el amor que te cuento. ¿No has comprendido aún que es perfecto?

—Perdona...

—Tan perfecto — continuó, — que la única traición que habrá habido en él es ésta que yo cometo contándote a ti lo que te he contado. Pero piensa que es tal mi amor, que me ha hecho querer a toda la humanidad con sólo pensar que la humanidad pudo florecer en una mujer como mi amada. Y yo, que quisiera contar algún día este amor, el primer amor feliz digno de contarse; yo, que creo deberles a los hombres la revelación de que tal amor existe, puesto que lo estoy viviendo, para que sepan que es posible hallarlo o crearlo, vivo en el temor de desaparecer un día sin haberlo contado, y que por mi silencio se siga creyendo que un amor así es tan sólo quimera irrealizable.

Y estrechándome la mano, agregó:

—Si yo me muriera sin hablar, habla tú por mí, para que no se pierda todo lo que te he dicho. ¿Me lo prometes?

La tragedia de mi amigo fué espantosa: su amada murió en un accidente automovilístico ocurrido cerca de La Falda.

Cuando lo volví a ver, seis meses después del suceso, sabía ya que su vida estaba deshecha, sin esperanza alguna de que volviera a ser lo que antes fuera. Hundido en todas las depravaciones, enfermo y envejecido por ellas, sin voluntad, sin rumbo, sin objeto para vivir ni para morir, se había convertido en un guiñapo humano, miserable y despreciable.

Cambiamos muy pocas palabras, porque hasta su especto físico, su indumentaria, y, por ello, su compañía resultaban desagradables.

Me dijo con voz desconocida:

—Tú también sabes, ¿verdad?, a lo que he llegado.

—Sí; ¿a qué negártelo? — le contesté ásperamente. — Pero otros, que han pasado por dramas como el tuyo, y aun mayores, tuvieron dignidad en su dolor.

—¿Qué sabes tú? ¿Qué saben los demás? — me replicó con una sorda vehemencia irritada. — Drama como el mío no ha existido nunca, porque nunca existió una mujer como ella. La diferencia entre mi desastre y el de otros es inmensa, tan inmensa como la diferencia entre todas las mujeres y aquella mujer. Un dolor digno, como esos que me pones por ejemplo; un dolor que a los pocos meses se endulza de melancolía; un dolor que se consuela después con la idea de que es inútil buscarle consuelo; todo eso es lo más que merecen los dramas de que me hablas. Pero el mío, entiéndelo bien, el mío, que es único, arrastra un dolor diferente, que no está sólo en lo que se sabe de mí, en lo que de mí dicen mis antiguos amigos, sino en mucho más, que ni se sabe, ni se dice, ni puede tal vez imaginarse. Un amor perfecto no se llora sino con un dolor perfecto también; y un dolor perfecto no puede tener ningún consuelo, no puede disminuirse en ninguna esperanza, ni ha de tener compensaciones de dignidad, de resignación, de respeto humano, ni de nada: ha de ser dolor puro, y para ello ha de envilecer el alma y la carne para que nada escape a su tortura.

Y se alejó de mí, sin más ni más.

VOLVI a encontrarlo, después de casi un año, con el asombro regocijado de verlo transformado, pero esta vez en el hombre encantador, de inevitable simpatía, que había sido hasta el drama de La Falda.

Con la cara radiante por la alegría de verme, me tomó juvenilmente del brazo, diciéndome:

—¡Si supieras!... ¡Si supieran!...

Y yo, sin ocultar la íntima satisfacción de verlo así, lo abracé fraternalmente, y le dije con honda emoción:

—¿Lo ves? ¿Reconoces cuánta necia vanidad ponemos hasta en nuestros dolores? ¿Qué fácilmente creemos que son siempre los únicos y verdaderos? ¿Y comprendes ahora, ¿verdad?, que todos estamos hechos de alma y cuerpo un poco miserables, pero que gracias a ello podemos seguir viviendo?

—Pero, ¿qué dices? — me preguntó con estupor.

—Sí, lo que oyes: que si nuestro espíritu o nuestra carne guardan vivo y constante el recuerdo de todos los dolores sufridos, son tantos los que hemos pasado a nuestra edad, que ese recuerdo nos mataría. Con sólo verte, ya adivino que el tiempo caritativo, que el olvido enfermero, o que un nuevo énfasis de tu sentimiento han vendado la vieja herida, la han curado, y...

—¡Calla, por Dios! ¡Cómo puedes sospechar eso! — me increpó.

—Porque veo la felicidad en tu cara. Y si eres feliz...

Ilustraciones de

María

Rafael Ynsausti

— Sí, lo soy; lo soy como nadie; lo soy sólo como yo mismo cuando era feliz de la felicidad que te conté entonces... Pero sin que el tiempo haya cambiado nada en mí; sin que el olvido haya empañado el recuerdo más breve; sin que aquel sentimiento mío se haya visto desplazado o substituído por otro. Al contrario: habiendo vuelto, a través del tiempo, hasta las horas de mi antigua felicidad; habiendo transformado lo que era ya sólo recuerdo y desesperación, en una nueva realidad magnífica de todos los días; viviendo plenamente, lo mismo que antes, el amor más perfecto del mundo. ¡Y con ella! ¡Con ella! ¿Lo oyes? ¡Con ella en cuerpo y alma!

Lo miré lleno de asombro. Me miró él, sonriendo ante mi perplejidad, y me dijo:

— No tengas miedo: no estoy loco. Comprendo que por mis palabras te lo parezco. Sé, desde luego, que mi felicidad no es una cosa normal y que no ha existido nunca un caso semejante. Pero ya ves si tenía razón cuando en lo más alto de nuestra ventura y en la sima de mi dolor te aseguré que no había existido jamás un amor como el nuestro. Por eso, la muerte, el tiempo y el olvido, que hubieran acabado con cualquier otro, no pudieron nada contra el mío.

— Pero, dime...

No terminé la frase, temeroso de lastimar a mi amigo con la precisión brutal de mi curiosidad. Pero él la adivinó en mi tono y en mi vacilación, y me dijo, serenamente:

— Sí: María María murió realmente en La Falda hace un año y medio. Pero eso ya no importa nada. Vente a comer conmigo. Hasta las once podemos estar juntos, y quiero contártelo todo.

Caminamos un buen rato en silencio, cada uno con sus pensamientos. Los míos evocaban a aquella mujer, indudablemente prodigiosa de belleza, de elegancia y de encanto personal, un poco extraña sin que hiciera nada por serlo, como era extraño su nombre a pesar de estar hecho con la simple repetición del más vulgar de todos: María María. Traté después de imaginarme la clave con que mi amigo intentaría, momentos después, explicarme sus misteriosas palabras y su incomprensible felicidad. Inútil decir que no llegué a imaginarme nada sensato...

Entrábamos al restaurante cuando yo concluía mis reflexiones con esta compasiva idea dedicada a mi compañero: "¡Pobre; sin duda alguna, el dolor lo ha trastornado!"

COMO lo suponía, aquella clave del extraordinario caso de mi amigo era desconcertante; pero aún hoy no me atrevo a calificarla de otro modo. Porque si la lógica de las cosas radica en su adecuación sumisa a normas corrientes aceptadas de antemano, desde luego mi amigo explicaba su felicidad disparatadamente; pero si todo el misterioso fenómeno de la vida es un drama que no tiene más escenario que la conciencia individual, ni otro argumento que el de cada destino humano, y juegan en él, como actores, solamente los instintos, los ensueños, las virtudes o las pasiones de cada hombre, en tal caso...

Pero será mejor que deje hablar a mi amigo tal como lo hizo aquella noche, interrumpiéndose solamente, de cuando en cuando, para consultar la hora, con una preocupación que su relato explicaba.

— María María murió a fines de octubre.

Pedro Roca



"Volví a encontrarlo después de casi un año, con el asombro regocijado de verlo transformado, pero esta vez en el hombre encantador..."

¿A qué decirte lo que su muerte fué para mí?... Habría de repetir las palabras con que te contesté cuando nos encontramos unos meses después y me reprochaste mi envilecimiento espiritual y material. La intensidad de mi dolor era tal, que no lograba dormir un solo instante durante semanas enteras. Quedaba, así, para mi tortura, el espacio total del tiempo: mañana, tarde y noche, que yo trataba de llenar y apurar como podía: en los templos de todos los cultos, en cuanta taberna encontraba a mi paso, en camaraderías canallescas. Pero nada calmaba mi angustia sobrehumana. En todos los sitios y en todas las compañías, la alucinación de María María me perseguía despiadadamente. Y nadie podrá nunca imaginarse lo que era para mí ver en el rincón sombrío de una iglesia o en la media luz de un tugurio, sus ojos maravillosos mirándome con la húmeda agonía que tantas veces les vi desde muy cerca; o su boca, un poco dolorosa, que jamás rió en las horas apasionadas en que gusté en ella palabras y estremecimientos que ningún idioma, ni aun la música podría traducir. De hinojos y tendiendo hacia el altar la súplica de mi voz y de mis brazos, he gritado en la cóncava soledad de un templo: "¡Líbrame, Señor, de esos ojos! ¡Líbrame, Señor, de esos labios!"

"La propia magnitud de mi suplicio se encargó de ponerle fin. Un día, mi desesperación me dió fuerzas suficientes para querer rechazar la imagen que me destrozaba de dolor. Me costó mucho al principio, y no lo conseguía sino de cuando en cuando. Pero el terror de la congoja mortal que me daban las apariciones de María María, empezó a lograr que me substrajera más frecuentemente a ellas.

"Y entonces empezó lo maravilloso: yo, que en las pocas horas de sueño conciliado mientras vivía con la obsesión de su recuerdo, no soñé nunca con ella, desde el día en que me esforcé en rechazar la imagen de sus ojos, de sus labios, de sus palabras o de su andar, empecé a verla mientras dormía. Fué, al principio, una que otra vez solamente, y en forma imprecisa y breve; fué, más adelante, con mayor frecuencia y duración, y con contornos cada vez más afirmados y justos. Y después... ¡Después!...

"¡Desde hace dos meses la veo todas las noches en mis sueños! Y digo mal al decir que la veo y que es en sueños: tal es la acuidad de mi visión, tan corpórea su presencia, tan precisos sus gestos y su voz, que ya no sé si mi vida real está en el día durante el cual no la veo, o en la noche que paso junto a ella; no sé ya si me despierto por la mañana, cuando se despide de mí con el mismo gesto mimoso de siempre, o si es cada noche, al dormirme, que me despierto de haber soñado todo el día. He llegado a tal realidad en mi dicha actual, que no sabría decirte si puedo con más razón contarte que sueño a diario con ella, o contarle a ella esta noche, cuando la vea, que hoy he soñado que te encontraba a ti, que comíamos juntos y te hablaba de mi felicidad.

Volvió a mirar la hora.

— Perdóname — dijo con precipitación, mientras se levantaba.—Va a ser la hora. No lo es todavía exactamente, pero prefiero llegar antes y ser yo quien espera. Hasta pronto. Le diré que te he visto; o mejor, que he soñado contigo.

Y se fué, con el paso auténtico de quien v hacia la ventura cierta.

Revelación del paisaje argentino

Un reportaje a Luis Ortiz Basualdo



DON LUIS ORTIZ BASUALDO *comisionado por la Dirección de Parques Nacionales para estudiar en EE. UU. la forma de contribuir a la conservación del paisaje argentino, en beneficio del turismo.*

HASTA hace pocos lustros ignorábamos los argentinos que existen dentro de nuestro país regiones de una magnificencia escénica que iguala y aun supera los más célebres panoramas mundiales. Sabíamos, por supuesto, que tanto los lagos del Sur como las cataratas del Iguazú ofrecen grandes atractivos, pero su lejanía y el desconocimiento general que se tenía de ellos les restaba casi todo valor como motivo de orgullo nacional.

La patriótica iniciativa del perito Francisco P. Moreno, al donar una extensión de tierras al fisco para la formación de un parque en Nahuel Huapí, germinó con lentitud en las esferas oficiales, pero finalmente ha dado su fruto al crear el gobierno una Dirección de Parques Nacionales, con el fin de conservar, no una, sino varias zonas que serviría de recreo a la población, y cuyas bellezas naturales deberán mantenerse intactas como un legado al porvenir.

Ya nadie ignora la existencia de los hermosos paisajes sureños, a los cuales acuden millares de turistas de todas partes del mundo para admirar lo que nosotros, en un pasado no muy lejano, conocíamos apenas como puntos geográficos sin mayor trascendencia. Hoy sabemos que nos cabe, en buena ley, el derecho de afirmar que la Argentina es uno de los países más bellos del mundo.

Este conocimiento de nuestra riqueza escénica se debe en gran parte a la acción de la mencionada Dirección de Parques. Numerosas son las iniciativas emprendidas por ella en cumplimiento de tan patriótica obra. La construcción de caminos y de hoteles, la organización sabia del turismo, todo unido a una propaganda intensiva, han contribuído a hacernos conocer las maravillas que encierran nuestras fronteras.

La falta de precedentes en materia de parques nacionales dentro del país ha obligado a la dirección de los mismos a proceder al estudio de los métodos empleados en otras naciones, especialmente en los Estados Unidos, con el fin de desempeñar su misión con mayor acierto. Llevado de este propósito, se ha ausentado para Norte América uno de los miembros más capacitados y entusiastas de la repartición citada, señor Luis Ortiz Basualdo, quien visita actualmente las reservas destinadas a parques regionales en la Unión y en Canadá.

— El objeto de mi viaje es estudiar sobre el terreno la organización y estructura administrativa de los parques nacionales en los estados norteamericanos — nos dijo algunas horas antes de partir en avión con ese destino.

"La obra que se ha emprendido entre nosotros es de una importancia que pocos sospechan, y requiere un profundo conocimiento de la forma en que se han encarado los diversos problemas de administración y fomento en aquellos países que ya cuentan con una larga experiencia en la materia. Si se considera que se crearán cinco nuevos parques argentinos, a más de los dos ya existentes, y que éstos abarcarán cientos de miles de hectáreas de una hermosura no superada, fácil es comprender que su debido aprovechamiento y ciudado no es asunto que puede improvisarse.



"La Dirección de Parques Nacionales me ha encomendado la tarea de recoger cuanta enseñanza útil y adaptable a nuestro medio puedan proporcionarme los técnicos del Norte. Son muchos y muy diversos los aspectos de la labor de la dirección a que pertenezco. Las reservas forestales, la defensa de la fauna regional y el fomento del turismo caen todos dentro de las funciones que nos corresponden. Por lo tanto, no sólo me limitaré a estudiar la organización administrativa, sino que también trataré de aprovechar mi viaje para obtener ejemplares de especies zoológicas, con el fin de aclimatarlos aquí y poblar nuestros parques con zorros plateados, ciervos y osos. Contamos, para cumplir con este propósito, con la mejor voluntad y cooperación de nuestros colegas norteamericanos, con quienes nuestra embajada en Wáshington mantiene una provechosa vinculación.

"Otro renglón de suma importancia es el de la piscicultura. Así lo han comprendido el señor Carlos Brebbia, subsecretario del Ministerio de Agricultura, y el doctor Tomás L. Marini, jefe de la División de Piscicultura, y gracias a sus gestiones esperamos que el "cultivo" de los peces llegará a adquirir la intensidad que corresponde. Introducir nuevas especies en el país y poblar nuestros ríos con peces como el salmón y la trucha significa una riqueza positiva, además de un valioso aporte al atractivo que ofrecen las zonas de turismo, actividad ésta que adquiere de año en año tal incremento, que ha llegado a merecer la preferente atención de las autoridades públicas.

"La Dirección de Parques se ha dedicado con todo empeño al fomento del turismo. Además de la importante red caminera que ha construído y sigue construyendo en la región de los lagos, ha resuelto licitar una línea aérea para unir la capital federal con Esquel en el territorio del Chubut, cuya línea pasaría por el Parque Nacional de Nahuel Huapí, acercando la zona lacustre de Neuquén y Río Negro hasta dentro de pocas horas de Buenos Aires.

"Eso en cuanto al Sur. En lo que se refiere al Norte, el Parque Nacional del Iguazú también ha sido objeto de grandes mejoras y se estudia la implantación de una línea aérea mediante la cual en sólo cuatro horas se llegaría del punto de desembarque hasta las mismas cataratas. De cualquier modo, quien quiera visitar esa maravilla cuenta con las mayores comodidades, pues ya existe un excelente camino desde puerto Aguirre y un hotel en las proximidades de las cataratas, recientemente modernizado.

"Como puede verse, la obra emprendida abarca una extensión vastísima, y toda enseñanza que pueda recoger en mi viaje a Norte América será de gran beneficio para la obra de conservación de las incomparables bellezas de nuestro suelo.



Teodora, la bailarina emperatriz de Bizancio

Por José Luis Salcedo

Muchas son las obras literarias que se han dedicado a las figuras históricas femeninas de todos los tiempos, y especialmente a la de Teodora, la bailarina que llegó a ser emperatriz de Bizancio, pero ninguna supera a la que sobre esta extraordinaria mujer produjo una vez el eminente historiador Carlos Diehl. Esta obra, que con ser rigurosamente histórica más bien parece una apasionante novela, ofrece pormenores interesantísimos. No hay en verdad destino que nos presente con mayor intensidad todos los grados de la condición humana que el de Teodora. Esta criatura nos pasea a través de las más extrañas peripecias. Cambios bruscos de situación, contrastes de miseria y de opulencia, amoríos, intrigas, revoluciones, dramas y venganzas se dan cita en su accidentada existencia. Teodora tuvo un día más coraje que los hombres, y en una palabra, su historia nos ofrece el ejemplo, quizá único, de una comedianta que fué una gran política.



JUSTINIANO

Su vida comienza como en los cuentos de hadas en que un príncipe va en busca de una muchacha humilde. Había una vez un buen hombre que cuidaba a los osos en el Hipódromo de Bizancio. Este hombre se llamaba Acacio. Su mujer era actriz. Del matrimonio nacieron tres hijas: Comito, Teodora y Anastasia.

Cuando Teodora vino al mundo, alrededor del año 500 de nuestra era, Constantinopla, capital del Imperio de Oriente, ofrecía un abigarrado espectáculo: era una mezcla confusa de ideas y de razas del lujo asiático codeándose con la barbarie, del absolutismo del poder unido a la anarquía. Uno de los rasgos característicos de esta sociedad en evolución era la pasión universal por los juegos del circo.

La niñez de Teodora transcurrió en un ambiente de bambalinas y de liviandades. Su madre, mujer práctica, le enseñó a danzar, así como a sus hermanas, de manera que, cada vez que en el Hipódromo se realizaban pruebas, ellas representaban lindos bailes en un humilde tabladillo que Acacio había levantado en sus momentos de ocio.

Muerto el padre, Teodora se independizó. Tenía entonces diez y ocho años y era una espléndida criatura de incomparable gracia. La historia recuerda sus magníficos ojos negros y su ingenio encantador. Refiere también hechos de su elocuencia y de su fino sentido del humor.

Después de algunas aventuras sin importancia, la encontramos en Africa. Y con sorpresa comprobamos que la linda muchacha está sin dinero, sin posición, sin apoyo, desamparada, en síntesis. Esta es la situación en que llegó a Alejandría, entonces primer puerto del mundo y la ciudad mística del Oriente. En este medio de una religiosidad intensa, como otra Thais o una nueva María la Egipciaca, se arrepintió Teodora de sus pecados, y, tocada de gracia, se entregó a una vida más cristiana. Fué su conversión. Pero era mujer tan inquieta como apasionada, y no tardó en volver a su antigua existencia. En Antioquía, donde la vemos tras salir de Egipto, frecuenta los lugares menos edificantes; teatros, tugurios, el Hipódromo. Danza en estos sitios en la forma que inspiró acerbas críticas a Procopio. Y es aclamada en el Hipódromo, lo que equivale a una consagración. Una noche sueña que regresa a Constantinopla y que posee todas las riquezas de la tierra. Se deja dominar por la esperanza y se pone en viaje a su ciudad natal.

Es en este momento que la providencia pone en su camino a Justiniano, sobrino del emperador Justino y presunto heredero del imperio. Su triunfo sobre el joven príncipe fué tan fulminante, tan terrible, tan total, que los contemporáneos sólo le encontraron causas mágicas.

Perdidamente enamorado, el príncipe obtuvo la derogación de la ley que prohibía a las actrices contraer enlace, e hizo de la bailarina su mujer.

Cansado el emperador Justino del peso abrumador de la corona, asoció al mando a su sobrino, y un día Justiniano recibió en Santa Sofía la unción del óleo sagrado. A su lado, vestida con un largo manto de púrpura violeta, mezclados los cabellos con ristras de perlas y piedras preciosas, la diadema sobre la frente, estaba Teodora. Después de haber sido solemnemente coronada en la Basílica, la nueva augusta fué a recibir las aclamaciones del pueblo en el Hipódromo, en el mismo Hipódromo en que cuando apenas tenía siete años, su padre, Acacio, la había hecho danzar sin otro atavío que un velo tenue como un suspiro.



TEODORA, EMPERATRIZ

La ex bailarina aparece por primera vez ante el pueblo tras haber sido coronada en Santa Sofía.

Algunos meses después, el 1º de agosto del año 527, murió el emperador Justino. Y con esto Teodora, esposa del nuevo soberano, empezó a ser señora absoluta del más bello imperio que había entonces sobre el haz de la tierra.

Vemos después a la ex bailarina acordando audiencias a embajadores y reyes bárbaros y colmándolos de regalos; la vemos, seductora y amable, prodigar atenciones y presentes magníficos a los rústicos soberanos de los iberos y los hunos.

Así, a los ojos de todos, marcaba su hegemonía y ensanchaba su influencia sobre la política general del imperio.

Y lo más extraordinario es que siempre se mostró digna de su alto papel. Fué con un admirable sentido de la jerarquía y el mando que rindió al imperio el más importante de los servicios.

La política bizantina estaba dividida entre dos grandes partidos: el de los verdes y el de los azules; contaban con la simpatía imperial estos últimos cuando el 11 de enero del 532, un domingo en que se realizaban carreras en el Hipódromo, con la asistencia del emperador, la multitud empezó a murmurar. Muy pronto la excitación cundió, y entre denuestos, Justiniano supo que los azules asesinaban a los verdes por manos de ciertos servidores de palacio.



BELISARIO

Terciaron a esto los azules, y unos y otros comenzaron a insultarse. Resentidos los verdes, porque en el fondo tenían razón, optaron por retirarse, y abandonaron en masa el Hipódromo. Era esta la peor injuria que se podía hacer al emperador, y como tal hubo que castigarla.

Justiniano creyó oportuno obrar con vigor, y lanzó contra los sublevados a los soldados bárbaros de su guardia, bajo el mando de Belisario. En la lucha, estos rudos mercenarios atropellaron a los monjes de Santa Sofía mientras tenían en las manos las santas reliquias y trataban, fuera de la basílica, de separar a los combatientes. Esto fué para el devoto pueblo bizantino un verdadero sacrilegio. De techos, esquinas y ventanas llovían piedras sobre los soldados, que se batieron en retirada. Para celebrar su victoria, el populacho incendió algunos edificios públicos.

En el palacio se empezó a guardar apresuradamente el tesoro del emperador. Justiniano se disponía a huir. Se realizó un último consejo supremo, en que el emperador reunió a sus últimos fieles: Belisario, Mundus, Constantiolo, Basiledes, algunos servidores, algunos chambelanes. Teodora asistió a ese consejo.

Y ella fué la única inquebrantable. Cuando los hombres habían resuelto ya abandonarlo todo, se levantó indignada de tanta cobardía y llamó al deber al emperador y a sus ministros.

— Aun cuando no quedara otro recurso que la fuga — declaró, — yo no huiría. Quienes llevan una corona no deben sobrevivir a su pérdida. Yo no veré el día en que ya no se me salude como emperatriz. Si quieres irte, César, está bien; tienes tesoros, y la mar está abierta a tus espaldas, pero yo me quedo.

Estas palabras tuvieron la virtud de reanimar a Justiniano y a sus generales. Se retomó la ofensiva. Y fué la masacre. Belisario y Mundus, al mando de los bárbaros, diezmaron al pueblo en una carnicería espantosa. A la caída de la tarde más de treinta mil cadáveres alfombraban las calles de Bizancio.

Gracias a Teodora la insurrección había sido dominada. En un día de crisis esta extraordinaria mujer reveló íntegramente la fortaleza de su carácter, y por eso, desde entonces tomó en el consejo del imperio el lugar que antes sólo debía a su belleza. No abandonó después ese lugar en ningún momento de su vida. Tenía el sentido de las necesidades del gobierno y de los grandes negocios de Estado. De ahí que no sólo gobernara por la gracia y la hermosura, sino también por la autoridad del conocimiento.

Teodora, la bailarina que llegó a emperatriz, murió el 25 de junio del 548.

Nunca la olvidó Justiniano. Como prueba de ello, muchos años más tarde, cuando quería hacer una promesa solemne, tenía la costumbre de jurar por su nombre. Y quienes querían agradarle la llamaban en su presencia la "excelente, bella y sabia soberana que ahora ruega a Dios por su esposo".

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Cinco artistas jóvenes



EL pintor Reyero Alonso realiza en una sala de la Nordiska una exposición compuesta por veinte telas marplatenses. Es un artista joven e impulsivo, más apasionado, evidentemente, que seguro; que lo confía casi todo a la inspiración momentánea, a la frescura del color, a la impresión breve.

Sus telas resultan, pues, un tanto arrebatadas; tienen, eso es innegable, algo de la fresca espontaneidad con que han sido concebidas y ejecutadas; en muchas, el tema principal no es el barco pesquero, sino la atmósfera marinera misma, saturándolo todo. Pero hay que señalar al joven artista sus imprevisiones, sus desplantes un tanto ingenuos, su rápida y no siempre feliz solución a los problemas pictóricos que se le presentan. Toda su obra es aún el boceto de una obra futura en la que, indudablemente, deberá moderar sus acideces coloristas, ajustar su dibujo, meditar su expresión. El primer paso de Reyero Alonso es un paso de carrera; los sucesivos, para llevarle al buen camino, habrán de moderarse, ajustándose a un ritmo quizá menos espontáneo, pero más seguro.

UNA nutrida muestra presenta en la Galería Müller el pintor Alberto Dura. Su obra es variada, desigual por veces. Vemos, por ejemplo, un hermoso paisaje finamente entonado, de ejecución sobria, y, al propio tiempo, su autorretrato, pieza de tonalidades agresivas y escaso contenido psicológico.

Por otra parte, no todos los paisajes de Dura tienen características ventajosas; existe en algunos una tendencia convencional, a los que torna monótono el conjunto y amengua su valor estético. Pero es evidente que se trata de un pintor que conoce y practica su arte, que sabe el valor de la perspectiva y da calidad al empaste.

Más aligerada, más ceñida, la obra de Alberto Dura ganará, indudablemente; sobre todo si su autor ahonda en el amor por la naturaleza y entra de lleno en el paisaje, de cuya representación ha extraído lo más espiritual y mejor logrado de su muestra actual.

PINTOR nuevo es Raúl R. Rivera, que expone en la misma galería Müller treinta y cinco paisajes de Córdoba, de los lagos sureños y del Tigre. He aquí un pintor que hasta el momento no se señala con un sello propio en su pintura. Ve discreta, apaciblemente, con mirada un tanto extranjera, los paisajes argentinos, y pinta con reposo en tonalidades hondas, turbias, largamente acariciadas y cautamente distribuídas.

Es la suya, digámoslo, una pintura fría y correcta, donde, sin embargo, el amor a la naturaleza tiene una palpitación; pero como la palpitación reflejada en un espeeo insensible. Así, con "cierta sensibilidad indiferente", interpreta el pintor que me ocupa lo mismo las proximidades del Lago Moreno, que un callejón de plátanos en el Tigre, que una estancia cordobesa. Y no es posible admitir que la misma luz anime los cerros del sur que los ríos del norte, ni que la sensibilidad estética del artista sufra la misma conmoción ante uno u otro. No obstante, a juzgar por la obra de Rivera, habría que atribuírle una sola capacidad expresiva. Es, indudablemente, que el artista, joven todavía, sufre una influencia más o menos consciente no de un pintor, sino de una manera. Su labor primordial y más tenaz ha de ser de buscarse a sí mismo y dar con su propia expresión para comunicarse pictóricamente.

RICARDO Sánchez trata de ser un pintor de lo autóctono. Sus modelos son tipos nativos, ama los paisajes de La Rioja, con sus cardones y sus montañas, los changos de ojos almendrados y negros, la tez rugosa de mendigos y curanderos. Su obra es todavía prematura como muestra definitiva, no porque carezca de interés actual, sino porque revela condiciones que, maduras en lo futuro, pueden convertirle en un pintor de más vuelo y mejores resultados.

No conviene encerrarse sólo en un tema, aunque sea el que mejor se siente; es preciso probar y probarse, hasta penetrar en la propia capacidad.

¿QUE más quisiera yo que poder decir cosas amables y bellas de la pintura de Elena Illy Bourieres, cuya exposición de veintiséis telas se realiza en la Casa Nordiska? Pero ante el conjunto por ella firmado sólo se me ocurre lamentar que la artista no haya seleccionado su muestra hasta reducirla a la mitad, quitándole así todo lo que en ella no se justifica como obra de arte digna de la admiración del público.

Para lograr un conjunto discreto sobran las notas de coloración violenta, los interiores minuciosos como estampas, las evocaciones históricas que sólo cuando van revestidas de arte pueden tener interés que no sea anecdótico. Y buscar otro interés que el puramente pictórico en pintura es recurso al que no debe llegarse sin necesidad.

Algunos paisajes, en cambio, revelan en Elena Illy Bourieres un temperamento de pintora que hace esperar de ella mejores frutos.



Calor saludable y benéfico.

En los casos de congestiones, enfriamientos y golpes de aire, es necesario aplicar el calor seco y curativo que produce la

Thermosine

LAROCHETTE

La Thermosine es una simple hoja de algodón que colocada en el pecho o en la espalda produce un calor intenso y constante, que descongestiona, desinflama y hace circular la sangre.

Millares de personas han evitado complicaciones graves usando a tiempo este remedio eficaz, limpio, cómodo y barato.

VACUNESE contra la VIRUELA
Se la RECOMIENDA el D. N. de HIGIENE
Secc. P. Higienica y E. Sanitaria.

La Thermosine reemplaza con ventaja a las cataplasmas, sinapismos y ventosas.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



FIGURAS DEL CINE

RONALD COLMAN, el hombre sin mujer

Por Susana Chantal

UN rostro grave, de ojos tristes, pero con una sonrisa burlona y, a veces, insolente. Un rostro en el que hemos podido ver cincelarse las primeras arrugas y platearse poco a poco las sienes. Un rostro familiar, que encontramos, remontándonos en el tiempo, hasta en nuestros primeros ensueños de muchachita, poblados de imágenes del apuesto amante de lady Windermere y de la hermana Blanca. Las jóvenes de hoy que se burlan tan fácilmente de los donjuanes de sus hermanas, ya pasados de moda, no son insensibles, empero, a Arrowsmith o al marqués de Saint-Evremond. Ronald Colman ha sabido perdurar en el oficio más espinoso, más decepcionante y más efímero del mundo: el de "hombre con el que sueñan las muchachas".

Desde hace quince años viene desempeñando ese papel. Y no solamente piensan en él las románticas colegialas o las Bovary del Viejo y del Nuevo Mundo: también las grandes y hermosas estrellas, las que los millonarios se disputan, y que, a su vez, se disputaban a Colman.

Era el más seductor, el más interesante, el más anhelado de todos los "buenos partidos" de Hollywood.

No tenía sino que elegir en la más rica colección de bellezas que haya existido en el mundo. ¿A cuál escogería?

No eligió a ninguna.

VIVE solo. Posee una casa en que impera un lujo sobrio y severo, un verdadero confort masculino. Junto a él, un secretario, un cocinero, un jardinero, un groom. Ni una sola mujer, aun en el personal de servicio.

Tiene amigos, grandes amigos: Richard Barthelmess, William Powell, Warner Baxter. Como son cuatro, se les llama "los tres mosqueteros". Es una amistad que viene durando desde años. Una vieja historia, un milagro que Hollywood, donde tan pronto se destruyen los amores y los afectos, debiera contemplar con asombro por tan larga persistencia, pero que, a la postre, ha concluído por admitir.

Ronald Colman tiene también amigas, pero con éstas la amistad dura menos. Es el más exquisito, el más galante de los hombres; su refinada cortesía parece de otra época, de los tiempos ceremoniosos de la reina Victoria. ¿Quiénes fueron las que colmó de flores y de atenciones? Desde Constance Talmadge hasta Loretta Young la lista es larga, aun limitándose a citar las más importantes: Lois Wilson, Evelyn Laye, la encantadora Thelma Todd, que, pobrecilla, murió hace algunos meses en forma misteriosa y trágica...

¿Ninguna de esas mujeres ha conseguido





RONALD COLMAN

arrastrarlo en la ronda del matrimonio, que tan fácilmente se anuda y desata en la fantástica Hollywood? No. Porque Ronald Colman ya está casado. Desde el 18 de septiembre de 1920.

CUANDO llegó a Nueva York, en 1921, llevaba por toda fortuna cincuenta y siete dólares, tres camisas limpias y dos cartas de presentación para los grandes productores de Broadway. Los dólares se consumieron y las camisas dejaron de estar limpias antes que las cartas tuvieran contestación.

Colman, nacido en la opulencia y pobre a los diez y seis años (su padre había muerto dejando un fuerte pasivo), era un escocés testarudo y áspero; supo resistir el golpe. Hoy, sin embargo, no le hacen reir los clásicos chascarrillos sobre la avaricia escocesa.

— He aprendido demasiado el valor de un dólar — dice, — para burlarme de los que saben economizar un penique.

Consiguió finalmente un papel secundario en *La Ternura*, con Ruth Chatterton. Después lo contrató Sam Goldwyn, el gran creador de estrellas.

Su primer papel (en octubre de 1922) fué breve y sin brillo. Tanto, que en la edición definitiva de la película quedó suprimido.

Colman (que entonces era joven, de cabellos negros e indóciles, de rostro enjuto y sin bigote) tuvo dudas sobre su fotogenia y renunció al cinematógrafo.

Pero Goldwyn, dos meses después, lo llamó para rodar *La Monjita* con Lilian Gish. Ni Valentino ni Antonio Moreno estaban libres en esa época. Jugador como siempre, Goldwyn arriesgó sus probabilidades con el recién venido.

El resultado: una larga serie de películas, entre las que se cuentan varios grandes éxitos del cine mudo (*El abanico de lady Windermere, Beau Geste, El ángel de las tinieblas*) y, más adelante, el admirable *Arrowsmith* y el irresistible *Bulldog Drummond*.

La estrella de Colman no ha palidecido al cabo de tanto tiempo, y a sus destellos vióse nacer a otros astros. En las películas de Ronald Colman debutaron frente al objetivo Willian Powell, Richard Barthelmess, Vilma Banky, Joan Bennett, Helen Hayes, Gary Cooper, Ann Harding, y muchos más.

Como se ve, traía suerte.

¿Y él? ¿Era feliz? Sin duda. Gozaba de una felicidad de ermitaño. Solitario y libre. Bastante independiente para acordarse a su antojo vacaciones y para satisfacer su única y durable pasión: los viajes. Recorre en auto los caminos de los estados más lejanos del Oeste, o bien vaga en los puertos, en torno a los buques mercantes, y se embarca en alguno de ellos. Y se le ve en Francia, o en las Bermudas, o aun en la China, donde, en 1932, en pleno conflicto chinojaponés, se encuentra con Barthelmess en viaje a Shangai y se pasea con él por la Manchuria ensangrentada.

¿Y su mujer?, preguntarán ustedes. Se llama Thelma Ray Colman. Casó con ella en Londres, cuando Thelma Ray era una actriz bastante apreciada en la Shaftesbury Avenue, en tanto que él era apenas un obscuro debutante.

Pasaron cuatro años tormentosos y se separaron en Florencia, en marzo de 1924, después de una encendida querella.

Nunca se han vuelto a ver desde entonces.

Hace unos años, la esposa de Colman se presentó en Hollywood, movilizó a abogados y periodistas y suscitó uno que otro escándalo. Ronald rehusó comunicarse con ella personalmente, y se valió de un intermediario. Se esperaba un ruidoso divorcio. Pero, un buen día, la señora de Colman desapareció, conformada con una apreciable pensión del marido. No se la volvió a ver jamás.

Dicen unos que ella no quiso divorciarse para impedir que Ronald rehiciera su vida y para dejar que una sombra pesase sobre el hombre al que detesta por haberlo amado mucho. Esto piensan los románticos.

Los otros, más prácticos, quizá más clarividentes, opinan al contrario, que es Colman quien no quiso el divorcio. Esa esposa que vive a diez mil kilómetros de distancia lo protege contra las ambiciones matrimoniales de las mujeres bonitas que tiene a su alrededor. ¡Qué garantía para la juiciosa y segura soledad de ese romántico y galante misógamo!



Se puede amar así

Cuento de

Elisa Piccinini



¿Se puede amar así, con pasión humilde e inmensa, olvidándolo todo, y volver a tejer la tela de un ensueño rota por el abandono de un esposo inconsecuente que retorna arrepentido?

—PERO, ¿no comprendes, entonces —exclamó la madre, indignada, —no comprendes que en la actitud que has asumido no hay dignidad ni buen sentido y que todos te criticarán?

—No necesito la aprobación de los demás —repuso Analía, tranquila. —Sólo mi corazón puede ordenarme en este caso. En cuanto a dignidad y buen sentido, creo poseer bastante como para juzgar mis acciones y encontrarlas dignas.

—¡Palabras, palabras!... Tu pobre padre jamás me dió un disgusto; pero, francamente, yo hubiera sido capaz de cualquier cosa antes que humillarme y correr en busca de un hombre indigno como haces tú...

—¡Pero sigue siendo mi marido, mamá! ¿Por qué hablas así?

—¡Oh, una perla de marido! ¡Merece, verdaderamente, que tú te sacrifiques así por ese irreprochable caballero!

—¡Mamá! —exclamó la joven, con una mirada en que brillaba una luz obscura y profunda. —¡Te prohibo que le insultes en mi presencia!... ¡Te lo prohibí desde "aquel día", ya lo sabes!...

—¡Discúlpame, Analía!... ¿Qué puede decirse, entonces, de un hombre que abandona a su esposa y su hogar, y que por tres años no da señales de vida? Y ahora, porque te escribe dos simplezas y habla de arrepentimiento y de desesperación, te dejas conmover en seguida y quieres ser tú, ¡justamente tú!, quien corra hacia él...

—Si hago esto —dijo Analía, con una firmeza que la transformaba, que encendía en sus ojos una llama nueva, —es porque, a pesar de todo, siempre le he amado: sabes que no me avergüenzo de decírtelo a ti o a cualquiera. ¡Quizá le amo todavía más por todo lo que me ha hecho sufrir!...

La madre no contestó en seguida. Sucedíale de sentirse siempre intimidada cuando se encontraba frente a algo que su sensibilidad demasiado mediocre no lograba comprender; y esto terminaba por agitar cierto sedimento de despecho que el convencimiento de su propia inferioridad iba acumulándole en el corazón.

Así, después de pasar el primer momento de incertidumbre, dijo, muy resentida:

—Por lo demás, me parece que si quería implorar tu perdón, hubiera podido molestarse y venir aquí. ¡Esto de que tú tengas que ir hacia él no me agrada en absoluto!

—¡Sabes bien que he sido yo quien lo ha querido así!—repuso Analía, encogiéndose de hombros.—Con todo lo que tenemos en el corazón, ¿podíamos volver a vernos, por primera vez, en este ambiente hostil, entre la curiosidad y las murmuraciones, que me disgustan y me hacen daño?

La madre, no sabiendo qué responder, enmudeció, cejijunta. Analía, después de haber consultado el reloj, salió silenciosamente de la estancia y fué a encerrarse en su cuarto.

ENOVILLADA en un ángulo del vagón, acunada por el ritmo del tren, la joven mujer miraba con ojos entornados la campiña que se adormecía en el grisáceo del crepúsculo invernal. Analía pensaba en su vida tan sacudida por el dolor, y en la que ahora buscaba de nuevo un poco de luz, un sueño de amor. Durante aquellos tres años se había consumido en una pena que nadie había sabido en ningún momento, que ella escondía, desdeñosamente, a la curiosidad y a la compasión ajenas; y había sufrido así, callada, sin ni siquiera intentar reaccionar, defendiendo al marido contra todas las acusaciones, negándose obstinadamente a ser la primera en pedir la separación legal: todo ello sin preguntarse si su resignación pasiva podía parecer falta de carácter o de amor propio, como decían los otros, como decía su propia madre.

Ciertamente, su condición de esposa abandonada habría exigido una actitud distinta frente a las exigencias de la vida; ella, en cambio, inconsciente de los derechos y deberes legales, habíase encerrado en su muda angustia, y esperó, sin saber qué y por qué: por una esperanza desesperada, que le daba siempre una fuerza nueva.

Cuando le llegó, por fin, el reclamo de Mario, imploración de náufrago, la halló dispuesta a acudir; y en aquel momento decisivo Analía se sentía en su estado de ánimo completamente nuevo, en una fase de tranquilidad que nada podría turbar ya. Hasta la lucha sorda y continua que debiera sostener con su madre se le aparecía bajo un aspecto completamente distinto: causábale como una íntima sensación de orgullo. Le agradaba ser ella sola quien, contra todos y contra todo, tendía a Mario las manos salvadoras e iba a su encuentro con su amor y con su dolor transformado en un único tormento, en el que le era dulce sentir la necesidad de perdonar.

Le alentaba la esperanza de hallar a su marido transformado, limpio de sus pasados yerros y dispuesto a iniciar una vida plácida y feliz.

DURANTE casi toda la noche de viaje Analía estuvo insomne, y sólo cuando la luz difusa del alba penetró tímida en el compartimiento, se adormeció ligeramente. Cerca ya de Roma, se sacudió, miró en derredor suyo, desmayada. El pensamiento de la llegada, de que debería encontrarse con Mario dentro de pocos minutos la asustó como si fuese una cosa inesperada para la que no estuviera prevenida. Aquel instante pensado, sufrido, apresurado, ahora, en su inminencia, la convulsionaba, casi le asustaba... Se vistió, arregló sus cosas. Luego esperó de pie, junto a la ventanilla con la frente apoyada sobre el vidrio frío, sin oír nada fuera del latido convulso de su propio corazón... Y cuando el fragor del tren se apagó, cuando las portezuelas se abrieron, ella sólo vió a "él" en el andén de la estación, entre el vaivén de la gente; él, el ingeniero Mario Serra, alto, elegante, con el ala del sombrero un poco caída sobre los ojos, aquellos ojos que ya la habían descubierto y la miraban sin sonreír.

Analía descendió. El acudió rápidamente a su encuentro, le tomó las manos inertes, heladas bajo la fina piel del guante, y se las estrechó, hasta hacerle daño, entre las suyas, que ardían, mientras murmuraba, más con el temblor de los labios que con la voz:

—¡Analía!... ¡Analía!...

Luego, casi en seguida, inquirió, en voz baja, inclinándose hacia ella:

—¿Continuemos para Nápoles! ¿Quieres?

Ella no se sorprendió, no preguntó el porqué, no preguntó nada. Repuso "sí" en un soplo que le huía del alma, porque habría contestado de igual manera incluso si Mario le hubiera propuesto que se fuera con él a morir.

El se precipitó hacia adelante, buscando un compartimiento vacío; lo encontró. Hizo subir a ella y subió detrás, cerrando la portezuela con un golpe seco. Entonces, de pie, el uno frente al otro, se miraron, y pareció como si fuese aquella la primera vez.

—¡Analía! —dijo él con voz sofocada. —¡Has venido!...

Se había quitado el sombrero, y ella vió su rostro tal cual era: demacrado, como consumido por un sufrimiento íntimo que la intensidad del momento contribuía a aumentar; y experimentó una impresión penosa, desgarradora, profunda, que le llenó los ojos de lágrimas.

—¿Lo dudabas aún, Mario, después de lo que respondí a tus cartas?

—Sí —repuso él, mientras su mirada se entenebrecía bajo la frente surcada de arrugas. —He temblado hasta el último momento en la duda de que te arrepintieras, porque no merezco tu perdón, ni tu piedad, ni tu amor.

—Eres digno de todo —repuso ella, muy

(Continúa en la pág. 76)

Ilustración de J. Rolando

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

Los tres chanchitos



ALBERTO NOVION

Si le quitáramos las balalaikas, las canciones y piruetas rusas del último cuadro, quedaría del sainete de Alberto Novión, "Los tres chanchitos", una evocación del Buenos Aires típico del 1900. Y acaso la obra hubiera resultado más interesante — y hasta más colorida y viva — con cajetillas de galera y atusados bigotes; con malevos de lustroso jopo, brillando bajo el ala del chambergo ("y en los negros ojos la luz del cuchillo"), alto botín de charol y abombado pantalón que se ciñe en el tobillo; con camareras que arrastran la cola de la pollera y lucen ampulosos peinados de rodete. Pero Novión nos ha ofrecido un sainete de 1900 vestido a la última moda y con alusiones a la actualidad.

Mas todos los elementos y la misma estructura de "Los tres chanchitos" — ambiente, intriga dramática, tipos, léxico, sentimientos, ideas — recuerdan una época desaparecida. Algo así como una Atlántida de poesía y música, de pasión y gracia — primitivas y espontáneas como los romanceros iniciales, — sumergida hoy bajo el diluvio cosmopolita de todos los ruidos y palabras sin belleza. Es aquel Buenos Aires que tenía el alma lírica de los poemas de Carriego y la guapeza armoniosa de "Rodríguez Peña", "El entrerriano", "El caburé". Poesía, danza y música de esencia popular, que, al subir a los escenarios, dieron inspiración y estilo nacionales al sainete como expresión dramática del tango.

Si examinamos las más famosas obras de Pacheco, Cayol, Iriarte, Vacarezza y Novión comprobaremos que todo su sentido dramático glosa el hechizo del tango. "Los tres chanchitos" de Novión es también en su forma y contenido un tango de la guardia vieja. Su fábula y personajes están fuertemente saturados del perfume de las "flores del mal" con que se embriagaban los jóvenes románticos de 1900. Es Carriego bebiendo en la copa de Verlaine, en un cafetín del Paseo de Julio, para llorar líricamente la inocente impureza de una heroína de Baudelaire, "azucena regada con ajenjo..." Es el drama sentimental de "Los tres chanchitos"; el tango del 900.

Un muchacho del pueblo, de buenos sentimientos, se enamora de una joven a quien la pobreza obliga a ganarse el pan como camarera en un pintoresco cafetín del bajo. El muchacho quiere redimirla y apartarla del triste y peligroso ambiente en que ella vive. Se decide a casarse con la niña y llevarla junto a su viejita. Pero la infeliz no entiende ya la vida honesta. El ambiente ha envenenado su alma y la ha hecho mala. Y una noche huye con un enamorado rico, que le ofrece lujos y placeres. El amante pobre y de buenos sentimientos se entrega a la desesperación. Y en vez de buscar olvido y consuelo en el trabajo, en el amor a su anciana madre, él también se hunde en la vida disipada y corrompida de los dancings porteños. Sin duda con el secreto designio de encontrarse en ellos a la amada infiel. El ansiado y temido encuentro se produce en "Los tres chanchitos", *boîte* de lujo, adonde el muchachito pobre, transformado en elegante patotero, acompaña y divierte a cierta dama frívola.

Como es de rigor en el tango y en su glosa escénica — el sainete, — el desdeñado joven muere a manos de su rival, y a los acordes sentimentales de los bandoneones y los violines. Pero aún tiene tiempo de recibir su último suspiro la abnegada madre, que se gana el sustento vendiendo diarios en la puerta de la *boîte*. Como veis, esta es la historia de muchos tangos e infinitos sainetes.

Nosotros percibimos en el tango — en su secreta esencia — la protoforma del sainete. En uno y otro se canta y escenifica la lucha romántica por el amor indeciso de una mujer, con el desenlace fatal del duelo entre los rivales a los acordes y las filigranas plásticas de la danza-canción de Buenos Aires. Fijaos que el tango es también la estilización plástica del duelo entre guapos. Sus corridas y agachadas, sus abanicos y medias lunas remedan el ritmo ágil y caprichoso del duelo criollo. En el viejo estilo "canyengue", la mujer se ceñía al brazo del guapo — en la danza — con la adhesión y levedad del poncho.

Todo esto nos sugiere algunas reflexiones. Desde aquel brillante núcleo de escritores que, inspirados en la lírica de Carriego y en la música del tango, crearon el sainete porteño — en todos sus matices y tendencias — no han surgido autores populares. ¿Es que al alma de Buenos Aires ha quedado muda de música y de poesía? El teatro y la lírica no se renuevan. Los cantores de las multitudes porteñas, que sobreviven, tornan a lo antiguo. Vacarezza vuelve a la pampa, los gauchos y las guitarras de sus primeras obras; Novión evoca los cafetines de camareras, con sus bohemios y cajetillas pendencieros y enamorados, de un Buenos Aires romántico.

En "Los tres chanchitos" se observan las agudas dotes de observación de tipos y ambientes, la inteligente aleación de lo cómico y lo dramático, la gracia popular de los diálogos, la firme y sobria realización escénica, que confieren a Novión un lugar destacado en nuestra literatura dramática. Pero esas cualidades aparecen desvaídas, nostálgicas y marchitas, porque ya no las inspiran y animan ideas y sentimientos vivos ni realidades existentes.

Los artistas del teatro Cómico nos brindaron una interpretación de "Los tres chanchitos" digna de los buenos tiempos del sainete porteño. La expresión psicológica de la obra — compuesta de matices típicos, plástica y gesto característicos — fué plenamente lograda. Se destacaron en la interpretación las actrices Olinda Bozán, Luisa Vehil y Rosa Catá; y los actores Alberto Anchart, Tito Lusiardo, José Otal y Leopoldo Simari.



Hay empleadas que mantienen sus modestos empleos de milagro! Además de no progresar, están constantemente expuestas a quedar cesantes, ocupando su puesto otras mejor preparadas.

¿Cómo puede Vd. resignarse a esa situación incierta y de mediania?

¡Prepárese y especialícese en una carrera comercial! Las prestigiosas Academias Pitman sólo le exigen una hora diaria para prepararle sólidamente. Piense en su porvenir. Observe a su alrededor y comprobará que sólo progresan los especializados en alguna rama comercial.

Academias

PITMAN

Diagonal Norte 570 - Buenos Aires

(22 sucursales en el país)

POR CORREO O EN CLASE
Máquina · Taquigrafía · Ten. de Libros · Contador · Corresponsal · Secretariado · Ingreso a Bancos · Cajero · Vendedor · Jefe de Oficina · Gerente · Dibujo · Publicidad · Aritmética · Mejora de Letra · Caligrafía · Gramática · Ortografía · Inglés y Francés Etc., etc.

Para curso por correo, envíenos este cupón.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570 - Bs. Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el libro del éxito: "Cómo prepararse para el Comercio".

Nombre_____

Dirección_____

Curso que interesa_____

E. H. 37



Amor por correspondencia

Cuento dialogado

Por *Rosa Argentina Franco*

PERSONAJES:

Lolita y el *tío Carlos*

Escenario: una salita con amplio balcón al frente, desde el que se divisa la calle.

Al comenzar la acción, Lolita, diez y seis años, linda, hoy más que nunca, porque en su rostro se nota una emoción que lo embellece, lee un recorte de diario, que esconde precipitadamente al entrar el tío Carlos. Ella tiene sobre el pecho una rosa blanca.

●

Carlos. — ¡Hola! ¡Hola! ¿Le andas con secretos a tu tío? ¿Qué escondes ahí?

Lolita. — No. Si no escondo nada... Es el pañuelo.

Carlos.—Conque el pañuelo, ¿eh? ¿Y por qué te has puesto tan colorada?

Lolita. — Es que tengo calor. *(Atropelladamente.)* ¿Verdad que hace mucho calor?

Carlos. — Tú lo tienes, que no es lo mismo. *(Se le acerca, cariñoso.)* Vamos a ver: ¿Por qué está tan nerviosa? ¿Qué le pasa a la nena?

Lolita. — Por Dios, tío. No me digas nena. Yo ya soy una mujer. Tengo diez y seis años.

Carlos. — Ajá... Y porque tiene diez y seis años y es ya una mujer, es por lo que en vez de salirme al encuentro con un beso como lo ha hecho siempre, hoy me recibe esquiva y esconde los ojos como si temiera que yo leyese en ellos un secreto.

Lolita. — ¡Por favor, qué cosas estás diciendo!... Yo no tengo ningún secreto... *(Contrita.)* Me he olvidado de besarte; es cierto. No sé en qué estaba pensando... *(Se le acerca mimosa y lo besa.)* Toma... ¿Me perdonas? Aunque yo sea una mujer, tú sigues siendo mi tiíto querido.

Carlos. — ¡Zalamera!... Pero no creas que puedes engañarme. Cuando eras chiquita, descubría antes que nadie los síntomas de tus sarampiones, tus anginas o tus empachitos. "Lola—le decía a tu madre,—fíjate, que me parece que la nena está afiebrada", o "Lolita está desganada; hay que llevarla al médico"... ¿Crees que puede pasarme inadvertido este tu nuevo sarampión?

Lolita. — ¡Tío!

Carlos. — Cuando tú naciste yo ya era un viejo...

Lolita. — ¡No exageres! ¡Todavía no tienes sesenta años!

Carlos. — Me falta muy poco. Vamos a ver, cuéntele lo que le pasa a su tío, y acuérdese que lo mismo que descubría sus malestares sabía adivinar sus caprichos. Bastaba que me mirases con tus lindos ojitos, para que yo supiera que querías salir de paseo o que había que comprarte tal o cual juguete... ¿Y quién la defendía cuando alguien tenía algo contra ella?

Lolita. — *(Abrazándolo.)* Tú; por eso yo lo quiero tanto a mi tío Carlos. *(Mira inquieta por el balcón como si esperara a alguien.)*

Carlos. — Y porque lo quiere tanto, es por lo que hoy que se siente mujer, que hay en su alma algo nuevo que la trastorna, le esconde su corazoncito sin saber que yo puedo leer en él como si estuviera tras un cristal. Dime: ¿desde cuándo lo quieres?

Lolita. — *(Sintiéndose descubierta.)* ¡Tío!

Carlos. — ¿He adivinado?

Lolita. — *(Con un hilo de voz.)* Sí...

Carlos. — ¿Cómo se llama ese joven?

Lolita. — ¡Ah! No sé.

Carlos. — ¿No sabes? ¿Y cuándo lo conociste?

Lolita. — No; si todavía no lo conozco.

Carlos. — *(Gran sorpresa.)* ¿Que no lo conoces? ¿Y cómo sabes entonces que lo quieres?

Lolita. — *(Se anima y entra de lleno en la confidencia.)* Verás. ¡Es tan romántico!... Nos hemos escrito por medio de un periódico. A través de esas cartas nuestras almas se han encontrado, y hoy..., ¡hoy vamos a vernos por primera vez!

Carlos. — ¿Dónde?

Lolita. — Aquí mismo. A las seis, él pasará por esta cuadra con una flor roja en el ojal, y yo me asomaré al balcón llevando en el pecho una flor blanca.

Carlos. — ¿Y todo eso ha salido en el periódico?

Lolita. — Sí. ¿Te parece mal? Yo no he dado la casa; sólo he indicado la calle. Por eso usaremos el distintivo de la flor. *(Nerviosamente se acerca al balcón.)* ¡Estoy tan emocionada! Ya debe faltar poco para las seis...

Carlos. — Pero ven acá. ¿Y si no fuera como tú te lo has imaginado? ¿Si te llevaras un desengaño?

Lolita. — No será así, no; me lo da el corazón. El encarnará mis sueños. Yo quiero que sea alto, fuerte, de grandes espaldas. *(Molesta al ver que su tío sonríe.)* ¡No te burles, tío! Voy a arrepentirme de haberte hecho mi confidente.

Carlos. — No, si no me burlo; sigue diciéndome cómo es tu ideal.

Lolita. — ¡Mi ideal!... Eso es: él será la encarnación de mi ideal: bueno, cariñoso, pero enérgico a la vez. ¿Sabes lo que dice Mecha?

Carlos. — No. ¿Qué es lo que dice Mecha?

Lolita. — Que no hay nada más hermoso que la debilidad, y que el día que ella se enamore será de un joven pálido y ojeroso, de manos blancas, y tan sensible que sea capaz de desmayarse de emoción. A ti ¿qué te parece?

Carlos. — Me parece que a un hombre sólo le está perdonado desmayarse de un buen directo... Y ya me la veo la Mecha, tan alta y tan gruesa, llevando colgado de un brazo a un sensible joven, al que aquí, para inter-nos, no le arriendo la ganancia... *(Ríen los dos.)*

Lolita. — ¡Qué pareja!... Fíjate: ¿falta mucho para las seis?

Carlos. — *(Mirando el reloj.)* Unos minutos todavía.

Lolita. — ¡Qué largas son hoy las horas!

Carlos. — Pero dime, criatura: ¿qué sabes tú de esa persona para decir que lo quieres?

Lolita. — Sé que es un alma solitaria, sin afectos, que ha hecho un llamado a otra capaz de comprenderla. Yo la he comprendido y he respondido al llamado.

Carlos. — Y yo estoy seguro que ni en sus cartas ni en las tuyas hay nada de vuestras almas. Te aseguro que nunca pensé que alguien pudiera tomar en serio esa correspondencia que brindan algunos periódicos.

Lolita. — ¿Ves, tío? No debí haberte dicho nada. No lo comprendes.

Carlos. — ¡Mi pequeña!... Lo comprendo demasiado bien, y es por eso que presiento el desengaño. Me parece demasiado hermosa tu sensibilidad para que malgastes emociones en algo que no las merezca.

Lolita. — Me estás poniendo seria. Yo, que estaba tan contenta... No tengas prevenciones... ¡Yo espero mucho de este día!

Carlos. — ¡Cómo no vas a esperar tú! ¡Tienes diez y seis años!

Lolita. — *(Soñadora.)* Yo saldré al balcón todos los días, y él pasará; pero no precisaremos flores para reconocernos... Luego buscará la forma de entrar en casa. ¿Verdad que tú nos ayudarás? *(Haciéndole mimos.)* Siempre has sido mi aliado. ¿Por qué estás tan serio? ¿No te alegra mi felicidad?

Carlos. — ¡Ay, Lolita, Lolita!...

Lolita. — Este es el principio de mi nueva dicha. Como niña he sido muy feliz; ahora empieza mi dicha de mujer.

Carlos. — ¡La presuntuosa que se siente mujer!... *(Un reloj adentro da las seis.)*

Lolita. — ¡Tío! ¡Las seis! ¡Cómo me salta el corazón en el pecho! ¡Déjame salir al balcón! ¿Tengo la flor bien puesta? *(Se arregla nerviosa y va a salir al balcón, pero el tío se lo impide.)*

Carlos. — Espera; quiero ver yo antes que nadie el ideal de mi sobrina...

Lolita.—*(Indignada y subiendo el tono.)* ¡Eso no era lo convenido! ¡Tienes que dejarme salir al balcón!

Carlos.—*(Con energía.)* Si gritas, llamo a tu madre. *(Lolita se resigna y el tío vuelve a su tono bonachón.)* Te dejaré salir, pero antes miraremos por detrás de los vidrios al hombre de la flor roja. *(Los dos espían.)*

Lolita. — ¡Tío! ¡Tío! Por allá, por la esquina, ¿lo ves? ¡Oh! Y detrás otro. *(Consternación de los dos.)* ¡Y por el otro lado también! ¡Tres con flores rojas!

Carlos.—¡Y esos otros dos! ¿Y aquéllos más?

Lolita. — *(Haciendo pucheros.)* Diez... Diez, y todos son feos... *(Se echa en los brazos del tío llorando desconsoladamente.)* ¡Se han burlado de mí! Si llego a salir al balcón... ¡Qué vergüenza!

Carlos. — *(Le acaricia la cabeza.)* Llora, llora tu pequeño desencanto...

Lolita.—No es un pequeño desencanto, sino un desengaño muy grande...

Carlos. — *(Levantándole la cara y enjugándole las lágrimas.)* Para tu almita no. Sólo lo es para tu imaginación. ¿Qué podías haber puesto de tu alma en esa tontería de las cartas publicadas? El amor, Lolita, es algo más íntimo y espontáneo. No se ponen avisos para conseguirlo. Es una fuerza impetuosa que brota cuando menos lo pensamos. Para ti, que eres tan pura, ha de ser como una gran luz; o una tiniebla, si no tienes suerte. Te hará muy dichosa o muy desgraciada, pero nunca confundas con el amor una patraña. ¿Me comprendes?

Lolita. — *(Lo ha escuchado atentamente, y ya no se acuerda de su tragedia.)* Sí... Y dime una cosa, tío: Para ti..., ¿cómo fué para ti el amor?

Carlos. — ¡Oh! Para mí... Para mí fué como el caballito criollo...

Lolita. — ¿Como el caballito criollo?

Carlos. — Sí. Que pasó y se fué...

ILUSTRACION DE LEMOS

TELON

Lo que usted debe comer para que la sangre y las glándulas adquieran yodo fortalecedor!



La ciencia nos dice que para restablecer a las personas débiles, agotadas y delgadas y dotarlas de energía, resistencia y vivacidad, sin el uso de drogas, es necesaria una ración regular de YODO NATURAL.

Si está usted débil, flaco, y desgastado - si siempre se siente usted cansado, nervioso, irritado, y se violenta con facilidad, es muy probable que su sangre esté aguada y carezca de las substancias nutritivas necesarias para aumentar su peso, fuerzas y energías sin los cuales no puede Ud. sentirse bien. Por fin se ha encontrado la verdadera causa de estos trastornos y un nuevo y rápido modo de corregirlos.

Ni los alimentos ni las medicinas pueden ayudarnos gran cosa. Generalmente, las personas toman suficiente cantidad de los alimentos indispensables para su sostenimiento. La dificultad está en la asimilación, el proceso que transforma el alimento digerido en carnes firmes, en energías y vivacidad. Unas glándulas diminutas gobiernan este proceso. Estas glándulas necesitan una ración regular de YODO NATURAL - que no es el yodo preparado por procedimientos químicos y que a veces es tóxico, sino el yodo que en pequeñas cantidades se encuentra en la espinaca, la lechuga, etc. - El modo más fácil y rápido de conseguir esta substancia tan necesaria, es, tomando el Kelpamalt, el nuevo y maravilloso concentrado de minerales del mar. El Kelpamalt es 1.300 veces más rico en yodo que las ostras. Con el yodo del Kelpamalt se normalizan las glándulas que gobiernan el peso y la resistencia del cuerpo, se estimula la asimilación, se enriquece la sangre y se adquiere vigor. También el Kelpamalt contiene otros doce minerales necesarios para una buena digestión.

Pruebe el Kelpamalt por una sola semana. Su médico consentirá que usted lo tome. Observe cómo se siente y duerme mejor. Mejorarán su apetito y su semblante. Las personas que toman Kelpamalt aumentan generalmente 2 kilos en la primera semana. Kelpamalt cuesta poco y se vende en todas las farmacias.

Tabletas Kelpamalt

COMO LOS MINERALES PRECIOSOS DEL KELPAMALT AUMENTAN EL PESO Y MEJORAN LA SALUD	Su abundancia de	CORRIGE
	Yodo	Papera, delgadez, desgaste, piel manchada, metabolismo defectuoso, nervios.
	Hierro.....	Anemia, dolores de cabeza, debilidad.
	Cobre.....	Anemia, pérdida de vigor.
	Calcio.....	Molestias del estómago, raquitis, eczema, deterioro de dientes durante la preñez.
	Fósforo.....	Agotamiento mental, crecimiento subnormal.
	Sodio.....	Desórdenes de los riñones, estómago y vejiga, reumatismo.
	Potasio.....	Acidos, corazón delicado, estreñimiento.
	Magnesio....	Enfermedades de la piel, piel defectuosa.
	Azufre.....	Estreñimiento, desórdenes de la sangre y el hígado, nerviosidad.
	Manganeso...	Anemia, gota, debilidad general.

Solicite folleto a EMILIO FREY (Dept. 2)

Boedo 452 - Buenos Aires

¡RESTABLECE LA BLANCURA NATURAL DE SUS DIENTES!



Ahora hay una manera de restablecer la blancura natural de sus dientes. Simplemente ponga usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Kolynos elimina rápidamente las manchas amarillentas y destruye los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas y de la caries.

Si usted desea conservar su dentadura sana y blanca; si desea que brille siempre que usted se sonríe, use Kolynos. Quedará encantada y sorprendida de los resultados.

Economice – compre el tubo grande.

CREMA DENTAL KOLYNOS

S4H



Cartas de París

- Viaje en el "Normandie".
- Dos días en Trouville.
- Más modelos y poca ropa.
- Biarritz, asilo de aristócratas.

●

París, agosto 12 de 1936.

QUERIDA AMIGA MARIA: *(Por avión).*

IGUAL que aquellas mamitas orgullosas de sus bebés, que los muestran a todo el mundo, la Compañía Transatlántica pensó que era oportuno hacer conocer los encantos y las virtudes de la "Normandie" por aquellos que no teniendo una necesidad inmediata de ir hacia América ignoran los atractivos de la hija dilecta de la compañía.

Inventaron el medio rápido y económico; se trata de ir hasta Southampton a bordo de la "Normandie" y regresar sobre cualquier bote del servicio regular. El cambio es brusco, es terrible, pero tiene éxito, porque los franceses queremos mucho a la "Normandie" para eludir por causa superflua sus invitaciones. ¿Quiénes van? Mucha gente y de toda clase; en el viaje que realicé en compañía de mi marido, había muchos señores, algunas señoras, todas provistas de paraguas. Te diré que a las únicas que conocía eran: la popular Irene Dunn y la princesa Natalia Paley.

¿Crees que de regreso paramos en París? No; ni siquiera vinimos: nos acercamos a Trouville. Dos días muy buenos, bastante gente, muy variada; el tiempo, malo, lluvia a cada rato. En el bar del Soleil, desfiles de mujeres bonitas que lucen los trajes para playa creados por las grandes casas de modas; pero ya los hombres y las mujeres están tan al corriente de la moda, que le prestan poca atención... He notado que el grito de guerra dado por España ha mandado por tierra los propósitos hechos en años anteriores, y otra vez la mujer en general, aquella que constituye el público en los salones, en los hoteles, en las calles, prefieren a los trajes la ausencia de los mismos. Evidentemente, siempre quedan las defendidas por Dios, quienes, no perdiendo el tino, se mantienen en una noble defesiva, pero existe una gran ligereza en el ambiente.

Para nosotras que nos vestimos hay conjuntos deliciosos; por ejemplo: para la noche, he visto uno de piqué blanco; la pollera, muy ajustada hasta las rodillas, después, muy suelta, muy vaporosa, con un saquito cruzado o derecho, cuyas mangas se detienen en el codo, sobre una blusita de tela estampada con dibujos Pompadour sobre fondo negro. Hay, también, sin blusa, un trajecito entero con una veste acompañando una pollera y, como detalle de color, un pañuelo muy souple.

El vestido sin escote y con mangas semilargas se anima con un cinturón de terciopelo, de uno o dos tonos. La unión del violeta y del rojo es chic.

También se pueden animar con un cinturón de flores, dado que las flores adornan actualmente las toilettes de toda hora, ya sobre los escotes, ya sobre la cabeza; escondidas detrás de las alas del sombrero o mezcladas con los cabellos.

El piqué estampado es muy elegante; ya se vió el año pasado, cuando Heim lanzó sus famosos trajes "pirate", con enormes ramazones de un solo tono sobre fondo blanco. Estos géneros se usan para trajes tailleur, siempre en blanco y negro y animados con un chaleco ajustado de terciopelo color naranja, verde pálido o azul.

Los trajes de organza estampada son encantadores, livianos, aéreos. Suelen ser éstos más escotados que los otros, y en ese caso, los hombros se cubren con flores. Los zapatos, cada día más sucintos; el pie queda casi al desnudo, y todas los aceptamos porque resultan muy confortables. ¿En invierno?, me preguntas. Pues, bien: una buena piel en el automóvil lo subsanará todo.

Mañana nos iremos nuevamente a Trouville; yo no me atrevo a rumbear hacia Biarritz; es peligroso. Cada día llegan noticias más alarmantes; aquello es un asilo de ricos-pobres, que salen de España sin un real y quedan a la expectativa de un arreglo favorable.

En nuestro castillo de Pau se ha dado hospedaje a tres familias de gran prosapia española, quienes han escapado a las furias de la anarquía, lamentando una víctima archiinocente: un valet.

No me pidas que te hable de política, la ignoro. Es un lenguaje que desconozco, una verba que no poseo. Te aseguro que el vocabulario político es tan difícil que pierde al más francés. Un "republicano de izquierda" es un hombre de la derecha. Pero un "republicano" es un hombre de izquierda, a veces de la extrema izquierda. "Viva el ejército republicano" no significa "Viva el ejército". Nada de eso; al contrario, es el grito de los antimilitaristas. ¿Entiendes? Yo tampoco.

Un montón de besos de tu amiga

Anatolio

Mujeres: ¡sonreíd siempre!...

Por César Carrizo



JEANETTE MAC DONALD,
la famosa actriz, ante quien se han reanudado últimamente desde Buenos Aires las gestiones encaminadas a obtener su próxima visita, es entre las estrellas de Hollywood quien posee la más cautivante de las sonrisas.

Mujeres que viajáis con el rostro duro y una penumbra de tristeza: sonreíd, sonreíd siempre. La poesía y el equilibrio del mundo, que cada día van perdiendo su luz y su ritmo, os piden la gracia y la belleza de vuestra sonrisa para no desaparecer.

SE ha dicho que el rostro es el espejo del alma. ¿Quién predicó por primera vez esta verdad? Probablemente fué ese gran filósofo y psicólogo que se llamó Perogrullo, y que ha guardado su sabiduría en máximas populares tan llevadas y traídas por todos los caminos.

Ciertamente, en los ojos con mirada o sin mirada; en los ojos de mirada torva o límpida; en la frente serena o surcada por una huella de preocupación; en el entrecejo tempestuoso o triste; en los labios rodeados de un rictus amargo, o bien, sonrientes en medio de una atmósfera de alegría y optimismo; en una palabra: en la fisonomía se exteriorizan los estados de conciencia, las sombras o claridades del alma, las tormentas o calmas del corazón, los ímpetus y desganos. Dijérase que el espíritu, a manera de un escultor, fuera cincelando en el marfil o alabastro de las caras pálidas, o en el bronce de los rostros morenos o rubicundos, nuestra vida interior. Es una labor lenta, paciente, pero segura. El espíritu, minuto a minuto, va imprimiendo en la cara el drama o el poema que llevamos adentro. La alegría de vivir, la fe en sí mismo, el dolor o el alborozo de amar, la incertidumbre, la desesperanza, los impulsos y arrestos épicos, y la laxitud que trae aparejada la abulia, cuando la voluntad afloja las alas creadoras: todo se transparenta en el rostro.

¿Que hay espíritus que no reflejan en la cara sus borrascas o sus momentos serenos? ¿Que hay labios que sonríen cuando el alma llora, como ha dicho un peregrino poeta tropical? ¿Que hay corazones helados, como hechos de hierro y de mármol, y que se anudan y repliegan sobre sí mismos a manera de un puño cerrado? También ello es cierto. Pero es la excepción. La naturaleza, por leyes que se cumplen — quieras que no — ha hecho que llevemos en la cara el reflejo del mundo abscóndito. Y parafraseando a los poetas, diremos que la naturaleza manda que se nos vea en la fisonomía, el dejo, los perfumes, la gama de colores, los rumores del agua y del viento, las flores y frutos de eso que se llama "el huerto interior".

Pero estas líneas van dirigidas a las mujeres. Queremos hablar del dolor y de la alegría en el rostro de las mujeres.

Bellas hermanas: es en los trenes y tranvías donde un observador inteligente advierte, sin tener mayormente acusado el sentido de la intuición, lo que se suscita dentro del alma. La mirada del hombre, penetrante o fugitiva, se asoma a vuestro reino íntimo; adivina vuestra historia, y presiente el clima moral, sentimental e intelectual en que se desenvuelve vuestra vida.

Viajamos en un tren o en un tranvía. Van en el coche varias mujeres solitarias que conversan en silencio, consigo mismas. ¿Qué se dicen en el largo soliloquio? Imposible captar los detalles del diálogo, puesto que las palabras no suenan. Mas, lo que no escapa a nuestra aprehensión es el contenido de las palabras. Y hay momentos en que olvidándose de que alguien las mira, hasta mueven los labios, hablan "sotto voce", y acompañan el monólogo con gestos, rictus y actitudes de hombros y manos, a modo de los viejos que suelen conversar con sus recuerdos y experiencias. Es el problema o el drama, cuando no el romance triste, que aflora o se estereotipa en el rostro.

¿Que no es posible remediarlo? Sí, bellas hermanas: vosotras que sois la sonrisa de Dios en la tierra, la fuente del amor, del optimismo, del entusiasmo; y el principio y el fin por los cuales el hombre crea grandes y pequeñas obras, y va del abismo a la cima, del bien al mal, del sublime sacrificio al crimen más sombrío; vosotras, que aunque se os llame el sexo débil, sois en realidad más fuertes que los fuertes — porque sois la belleza y la gracia, y no hay fuerza que supere a la belleza y a la gracia, — suprimid de vuestros labios el rictus frío y amargo; de vuestros ojos, la sombra; de vuestro ceño, el enojo; de la frente, la huella que traza la incertidumbre; de vuestro donaire, el mohín de vanidad, y del mentón, ese desgano y esa pesada angustia que tanto afea el rostro, y que algo tiene del lastre que impide a las naves ir alegremente en busca de nuevos horizontes.

Que en vuestros semblantes, ellos, los hombres, los gigantes con alma de niño y sed de romeros, encuentren las alas que llevan hacia lo alto; las promesas de una vida más armoniosa; la esperanza de una patria bienhadada, que está dentro del reino de las cosas, pero ajena a la prosa y a la escoria de las cosas. Sonreíd siempre, como la ilusión, bellas hermanas. La poesía y el equilibrio del mundo, que cada día van perdiendo su luz y su ritmo, os piden esta gracia para no desaparecer. Aun más: el hombre, después de tantos progresos y refinamientos; después de haber henchido de máquinas y doctrinas las grandes ciudades, parece que aún no ha encontrado su rumbo, y va y viene por un largo camino de penitencia, tendido sobre el yermo de las almas.

Por eso clama, señoras, por la flor de vuestra sonrisa.

Restríos

Cuatro GENIOL en un día cortan su resfrío.

Tome los dos primeros con una hora de intervalo, los otros cada dos horas.

El GENIOL restablece la transpiración interrumpida, promueve la circulación y produce una descongestión general.

Por eso corta los resfríos tan rápidamente.

GENIOL

Un tubo de GENIOL 1.30



Ventana

Cuento por

Los sucesos más importantes pueden ser consumados o evitados por circunstancias mínimas que, a veces, sólo tienen la existencia incorpórea de los frutos de la imaginación, como ocurrió en el caso de la protagonista de este extraño relato.



— Papá: ¿tienen alma los molinos?

ILUSTRACIONES DE

ME propongo narrar aquí el más simple de los acontecimientos, pero acontecimiento al fin, y como tal, de impostergable importancia para cuantos tuvieron oportunidad de merodearlo. Se trata del frustrado suicidio de Catalina Centeno. Tarea ingrata, por cuanto Katia tiene apenas ocho años de edad y no podrá dudar nadie que ha sido ambición denodada la que me llevó a recabar datos seguros de su entrecortado recuerdo.

Puedo afirmar que el 18 de agosto Katia Centeno visitó con su padre una casa deshabitada. El dato es fehaciente. Era en la calle Suipacha y al ochocientos. Una casa totalmente deshabitada, de altos, hueca y desprovista en todos sus pisos. Los que la elevaron la dejaron intacta, expuesta a la curiosidad de los locadores posibles.

Pero quizá esto no sea del todo exacto. La casa tuvo antes tres pisos solamente y sus habitaciones se vieron pobladas durante varios años. Luego la casa se deshabitó y fué invadida por gente constructora, que la elevaron más aún, hasta tocar una nube. Entonces fué otra vez una casa enteramente nueva y auténticamente desolada.

Katia Centeno estuvo a punto de arrojarse desde el tercer piso de esa casa de departamentos.

Es un suceso extraño, fecundo en sugestiones.

El hombre y la niña venían resueltos a instalarse en Buenos Aires. El hombre había tomado la iniciativa y la niña se lo exigía a cada instante con interrogantes enérgicos, conminatorios.

Venían de La Plata, donde los había sacudido un drama familiar. La niña aparecía ignorante del asunto y el hombre pugnaba por retrocederlo a un segundo plano de la conciencia. Ella no sabía nada, no comprendía nada. El miraba los árboles y las casas, pensando mucho en los árboles y en las casas, obliterando todos los orificios por los que pudiesen introducirse los pensamientos prohibidos. Allá quedaba su mujer y la hermana de su mujer. Solas las dos. El se venía a Buenos Aires con la niña (siempre con él la niña en Buenos Aires), y lo importante eran los árboles y las casas distraedores de pensamientos.

Katia, en el tren, había deslizado preguntas perturbadoras. El padre, absorto en los suyos, no le hacía caso.

La niña preguntaba:

— Papá: ¿tienen alma los molinos?

Entreveía molinos en la llanura y no vacilaba en adjudicarles supervivencia. Solamente su temor ante la enormidad de su padre, hombre que siempre le había parecido grande y misterioso, se obligaba humilde y preguntadora. En su interior era afirmativa. Rotunda en la afirmación de su creencia.

El padre respondía, hosco y casi agresivo:

— No sé, hija; no sé.

Y ella quedaba absorta en sí misma, como dentro de un copo de algodón. Pero retornaba a inquietarse por la supervivencia de los molinos y sus convicciones rotundas volvían a agolparse en preguntas humildes:

— Papá, los molinos ¿se mueren alguna vez?

El padre no se apartaba de sus pensamientos de árboles y casas:

— No sé, hija; no sé.

El tren fluía recto, interminable.

He acosado a Katia Centeno y no ha sabido concretarme un solo detalle. Ha abierto sus ojos desmesurados y no ha querido recordar nada. Su alma está clausurada para los recuerdos. Sus imágenes de entonces apenas si han tenido supervivencia. Fueron más perecederos que los molinos.

Lo que ha podido recabar mi interrogatorio es la experiencia de un raro acontecimiento.

Cuando bajaron del tren, Katia se dejó atemorizar por el vaivén de una multitud que parecía esperarla. Gente alocada que reía o lloraba mientras agitaba los brazos. A veces un pañuelo hacía de cada brazo una bandera. Una bandera encarnada le llamó con fuerza la atención. Por un instante toda su tarea fué la de observar las oscilaciones de este gallardete tembloroso. Tuvo gusto en ello, sintió el pañuelo como una girándula y a la girándula como graciosa embajada de una ciudad acogedora.

Toda esa multitud se había congregado para ella, para acosarla, para estremecerla. Pero ahí estaba la girándula roja, para divertirle el temor.

Dejaron la estación y estuvieron en la calle, frente a la plaza. Allí el ruido era distinto, pero su idea de los molinos había sido substituída por una idea de girándula y todo lo asociaba en forma absurda. Por eso los rumores de la calle se le antojaron formas de bienvenida. El ruido tenía un color, el color encarnado del pañuelo acogedor.

Entretenida en eso, no se sintió llegar a la calle Suipacha y al ochocientos. Allí la hizo penetrar su padre, que llevaba un recorte de diario entre los dedos, y allí la puso en presencia de un hombre misterioso. Hablaron pocas palabras el padre y el hombre. A continuación penetraron en un ascensor. La niña iba sumida, inconsciente.

Hasta el perfume de la casa era rojo y giraba con rumor de girándula enloquecida.

Katia se recobró al penetrar en el departamento amplio y soledoso. Las paredes eran lisas y los techos blanquecinos. Había una multitud de puertas de color obscuro y manijas brillantes como juguetes de niño juicioso. El hombre que acompañaba a su padre pronunciaba frases largas, como pequeños discursos aprendidos de memoria. Hacía notar esto y aquello; todo lo hacía observar con leve parsimonia. Lo que no hizo observar fué las manijas de color brillante y el techo blanquecino.

Pero algo escapaba a la minuciosidad del portero. Su discurso se detenía en los aspectos exteriores de la cuestión. El hecho es que había un discurso interior que el portero no exteriorizaba. Un discurso más largo y menos aprendido de memoria, algo de sumo misterio y de expresión difícil. Era algo que no debía ser pronunciado ante el locador posible.

Era un hecho importante que yo descubrí mucho después.

Ese mismo departamento había sido habitado en distintas oportunidades por familias que no tardaron en huir aterrorizadas. Fué en tiempos en que la casa era vocinglera y nadie había ambicionado aún elevarla hasta rasar la primera nube.

En 1924, una joven de diez y ocho años se arrojó del balcón a la calle Suipacha, sin que jamás nadie lograse ponerse sobre la pista de los verdaderos motivos. Quiso morir un día y murió sin dejar nada escrito, nada revelado. Se ahondó en el misterio; se volvió del revés, sola, ante sí misma y por sí misma.

Diez meses más tarde otra jovencita, adolescente apenas, repitió la aventura. Fué una tragedia de silencio como la anterior. Huyó sin manifestar su propósito de huída y sin necesidad de huir. Fué otro suceso misterioso y trágico. Silencioso.

Desde esa fecha siete muchachas siguieron la misma suerte. Todas en silencio y sin revelación.

Hay ventanas que ejercen poder de atracción sobre las doncellas. El vértigo es una treta de los balcones para devorar a sus ídolos. Y si las mata es porque las ama.

El balcón de la calle Suipacha quiso amar también a Katia Centeno.

El padre se hallaba escuchando, enmudecido, la peroración del portero repetidor de su frase aprendida de memoria. Estaban en el vestíbulo desierto, y ella, con pasitos cortos, se deslizó hasta una habitación cerrada.

Entró a tientas, y a tientas se familiarizó con las altas paredes blancas, respiró lentamente esa atmósfera intensa de pintura fresca. El óxido de plomo, veneno de color verde, cosquilleó la punta de su naricita parda. Los ojos de Katia Centeno tenían el color del óxido de plomo; su pelo era áspero, pero lindo de acariciar con ternura apenas insinuada. La pollerita era demasiado breve para sus ocho años demasiado anchos.

Era mujercita de calidad y ya le habían salido en La Plata hasta tres novios rondadores. Ella los había amado a todos, pero en ese momento ni siquiera les recordaba el nombre.

No recordaba nada de su vida pretérita. Ni a la madre, ni a la tía madrina, ni a su padre inmediato, ni al hombre hablador con quien parecía entenderse su padre inmediato.

Sin embargo, su madre había girado en torno de toda su vida; sin embargo, su tía madrina había prevalecido en todos los hechos de su vida. La madre, a su lado, que la acosaba:

— Nena, yo tengo un cuento escondido para la nena.

La nena abría los ojos.

— Yo tengo un cuento para la nena. Un cuento que no es de hadas, que no es de gigantes, que no es de muñecos.

al cielo

Arturo Cerretani

La nena se sonreía de pies a cabeza; se centraba su sonrisa en la boca, porque conocía la próxima decisión de la madre:

— Yo tengo para la nena un cuento de ángeles.

Y la tía madrina la asistía en todos los detalles de su existencia física. Por la tía madrina se dejaba bañar y peinar. Era la única que podía hacerlo. Oficio de bañarla y de peinarla, oficio sin palabras, como de rezo.

Fué una acción vengativa del padre el separarla de ellas. Y ahora ella — ya, tan pronto, — las había olvidado por completo.

Era que el rumor del tráfico solicitaba su atención. El claxon de los taxis y el tantán del tranvía fueron el arrullo que la adormeció un instante. Pero la adormeció para despertarla pronto y con mayor fuerza. La ventana estaba entrecerrada y dejaba penetrar un trozo azul de cielo, intenso, combado, poderoso, como buen trozo de cielo que logra evadir el contacto con el techo de las casas. Cielo que galopa en el cielo, alegre cielo, cielo desaprisionado.

Katia Centeno dobló las rodillas, estrechó el ruedo de su pollerita breve y adoptó una actitud oblicua de paloma en acecho.

¿En acecho de qué, Katia Centeno, con sus ojos verdes, su pelo áspero y su boca roja y grande?

La calle Suipacha bullía en aquel mediodía tibio del 18 de agosto. Arriba, el cielo intenso, combado, poderoso, bostezaba con espumarajos de nubes calcinadas y espesas.

Fué una hora indecisa aquella en la cual la ventana se dispuso a devorar su ídolo. Había comenzado a amarla, cuando el ascensor los llevaba al piso tercero, el de las siete muchachas muertas, el de las dos muchachas más. Cuando la tuvo cerca a Katia Centeno, cuando percibió su respiración a la vez pausada y anhelosa, se apercibió para el suceso y quiso oír de cerca los latidos de su corazón. Y la fué arrimando poco a poco, la fué cercando con su atracción inevitable, hasta que la tuvo en sí misma, oblicua y blanca como una paloma en acecho.

En seguida quiso arrojarla con violencia hacia la calle, sobre la ruidosa alfombra de tráfico.

Pero los sucesos más importantes pueden ser consumados o evitados por las circunstancias más pequeñas. A veces no es necesario que esa circunstancia signifique algo concreto y ponderable. A veces una imaginación puede consumar o evitar los grandes acontecimientos. Este es el caso de Katia Centeno.

La pequeña circunstancia se corporizó tomando forma extraña en una débil esfera de cristal que apareció de pronto en la habitación, arrimada al zócalo de la pared.

Apareció de pronto y providencialmente. No estaba antes ni volvió a estar después. Porque la niña, al entrar, lo había inspeccionado todo en aquella habitación sombría con olor a óxido de plomo. Era una esfera de cristal azul, llena de reflejos, silenciosa.

Ya estaba la niña inclinada sobre el parapeto del balcón. Ya danzaban sus piernecitas en el aire, descubriendo las puntillas blancas de sus ropitas limpias, cuidado último de la tía madrina. Fué un balanceo. Estaba a punto de precipitarse, era ya el instante, cuando sintió desesperadamente la tensión de la esfera azul de cristal.

Una tensión, como una atracción.

Ella recuerda que pensó:

— Linda como la muerte de un molino.

Al mismo tiempo volvió a sentir contacto con el piso del ventanal.

Molino y girándula. Molino plateado y girándula encarnada. Hay algo de extrahumano en todo esto. En esto está lo temible y lo perturbador de la historia. No se sabe por qué. Perturba.

— Linda como la muerte de un molino.

Entonces giró lentamente la cabeza y los ojos se le encandilaron ante la esfera silenciosa.

Sus espaldas se recostaron contra la reja del balcón. Luego dobló las rodillas y adoptó otra actitud, oblicua, de otra paloma en acecho. Antes había estrechado el ruedo de su pollerita breve.

— Linda como el alma de un molino.

Pero esta vez percibió la imagen con contornos definidos, como entreviéndola desde las ventanillas presurosas de un tren en marcha. Y el detenimiento del tren, y el gallardete alocado y rojo de la multitud acogedora.

Levemente, con pasitos cortos, fué aproximándose a la esfera mientras los pensamientos le fluían y se le escapaban en una sucesión de imágenes truncadas: pirámides rotas, ruedas de girar imposible. La hostigaba, sin preocuparla, el alma de los molinos. Siguió hacia ella, y ella, fija en su sitio, parecía lejana. Quizá no existía el espacio entre la niña y su esfera de cristal.

Sin embargo, avanzó. Pero al llegar, la esfera ya no estaba.

En el vestíbulo, el padre seguía conversando con el portero. Fué un instante después cuando oyeron un grito prolongado y filoso. Acudieron ambos y hallaron a la niña intacta, en medio de la habitación, con los brazos en cruz sobre el pecho, los ojos desmesurados.

Esto es todo. Pero perturba.



Katia Centeno dobló las rodillas, estrechó el ruedo de su pollerita breve y adoptó una actitud oblicua de paloma en acecho.

NEAL BOSE

NOTAS Y COMENTARIOS

AFAN DE LUCRO.



MERECIDO eco halló en la prensa la denuncia sobre venta de libros, revistas y folletos inmorales en las inmediaciones de las escuelas a los alumnos de las mismas, quienes sufren con esas lecturas una de las intoxicaciones más funestas en su edad.

Cuesta comprender que haya adultos que les vendan libros inmorales a los niños — si no es que también se los ofrecen, si no es que también los tientan a que se los compren, — y sin embargo en Buenos Aires se cuentan por docenas y por centenares.

Y esos adultos no son camelots clandestinos, sino hombres que ejercen el comercio públicamente, y que suelen estar establecidos con negocio de librería y explotan el renglón de textos y útiles escolares.

De tales comerciantes, los que son padres de familia tendrán cuidado de que no caigan en manos de sus hijos los inconfesables impresos que ellos venden a los de su vecino; pues aunque no obren por perversidad, sino por afán de lucro, no lo hacen sin conciencia del daño que causan.

¡Execrable sed de oro!

●

LA ASTROLOGIA Y LA MODA.



COSA que no habrá ocurrido en la antigua Caldea, patria de la astrología, en Inglaterra se celebró un congreso de astrólogos.

No le quepa duda al lector: de astrólogos, no de astrónomos.

¿Tan adelantada está entonces la astrología en nuestra época?... Lo está tanto, que hay mujeres astrólogas, y que una de ellas, la señora C. M. Sharp, es vicepresidenta de la Asociación Astrológica Británica.

Los periodistas no perdieron la oportunidad que les ofrecía el descubrimiento de una astróloga de tanta significación para pedirle un pronóstico sobre la moda.

¿Qué nuevas modas anuncian los astros?, le preguntaron inocentemente.

Y se apercibieron a tomar nota taquigráfica.

Pero, con gran desilusión suya, la astrología se declaró en retirada.

La señora Sharp les contestó sonriendo que los astrólogos, a pesar de su ciencia, son impotentes para pronosticar las futuras tendencias de la moda; más aún: cualquier cosa que anuncien los astros sobre la moda, ésta siempre seguirá su propio capricho.

Reconoció uno de los periodistas que en este caso volvió a revelarse el buen sentido femenino. Quizá un astrólogo varón hubiera tenido la temeridad de querer pronosticar la moda.

●

DON SEGUNDO SOMBRA.

HACE una semana, todos los comentarios, principalmente entre el elemento nativo, versaron sobre la muerte de don Segundo Sombra. Así era en peñas, en cafés, en circulos, en corrillos de estudiantes, para no mencionar las redacciones y no añadir la misma mesa familiar.

—Tengo el presentimiento de que ha muerto el último gaucho famoso — le oímos decir a uno de los que hacían esos comentarios.



Todos los presentes asintieron.

Y don Segundo Sombra era tan querido como famoso. De los que leyeron el libro de Güiraldes, sólo una ínfima minoría lo conocería personalmente, pero Güiraldes lo había acercado al corazón de todos.

Aquellos comentarios transparentaban este afecto. Había muerto don Segundo Sombra, ¡triste nueva!

●

EFECTO PSICOLOGICO.

LA reprobación que suscitó en Inglaterra el terror revolucionario francés no dejó de influir en la política inglesa hasta 1830, dice un historiador.

Sin embargo, al principio la opinión inglesa era uniformemente favorable a la revolución.

El mismo efecto psicológico están produciendo los sucesos de España. Al respecto, se registró en Chile un hecho bien significativo.

Nos referimos al resultado de la elección de senador por Atacama y Coquimbo para llenar una vacante producida por el fallecimiento de un senador radical (izquierdista).

El candidato radical fué derrotado, triunfando el liberal (derechista) por una mayoría muy importante para una elección reñida: 9.340 votos contra 8.430.



El ministro del interior de Chile declaró que los resultados de esta elección son efecto de la impresión causada por los sucesos de España.

●

DE CONTRABANDO.

FRECUENTES y a veces ruidosos descubrimientos de contrabandos de seda produjeron la impresión de que éstos estaban en auge.

Y también circulaba la versión — y ya de tiempo atrás — de que había fábricas que se complicaban en el contrabando.

Pero las unas eran impresiones y las otras eran versiones. ¿Qué había de cierto?...

Según la Cámara Industrial de la Seda, en efecto, el contrabando ha recrudecido, y en efecto hay fábricas que se complican en él, adquiriendo tejidos crudos contrabandeados, que luego hacen figurar como productos propios, y una vez teñidos son negociados como de fabricación nacional.



En una palabra, el contrabando de sedas es activísimo, y hay en él más complicados de los que hubiera podido imaginar un inspirado folletinista.

●

CARLITOS, DIOS HINDU.

GRACIOSO fuera que Carlitos Chaplin llegase a ser un dios en la India. Figuraos: ¡dios hindú y súbdito británico!

Y un dios con una galerita, con una varita y con unos zapatos bien originales.

Pero los astros del film son tan admirados en la India, que, según una correspondencia de Bombay publicada por "La Nación", no sería una fantasía contemplar la posibilidad de que Carlitos Chaplin, Douglas Fairbanks, Greta Garbo, Marlene Dietrich, Norma Shearer, sean incluídos en el panteón hindú en fecha no muy lejana.



Y el corresponsal añade a este número el extinto Rodolfo Valentino, tan olvidado en Occidente, pero que por lo visto sobrevive en la India.

No nos atrevemos a opinar sobre si Carlitos Chaplin llegará o no a ser coronado dios hindú, pero a todo evento le adelantamos nuestros parabienes.

●

TODOS A LA ESCUELA.

SALESE de lo común un proyecto sobre instrucción obligatoria de analfabetos que sancionó la Cámara de Diputados de Entre Ríos.

Por ese proyecto, todo habitante de la provincia, mayor de catorce años y menor de cuarenta y cinco, que no sepa leer y escribir, está obligado a recibir instrucción primaria.

Es evidente en el proyecto la intención de ponerse al día con la enseñanza primaria; de resolver de una vez y para siempre el problema del analfabetismo; de recuperar el tiempo perdido...

Lo que no se sabe es si los analfabetos cuarentones serían bastante dóciles a la instrucción obligatoria, o si se considerarían demasiado viejos para aprender a leer y escribir, y resultaran los alumnos más raboneros de la escuela.



El premio y el castigo

CUANDO ya el hombre no cree en nada, cree todavía en el premio y el castigo. Es una fe tan universal y tan arraigada, que los que no creen en el premio y el castigo como decretos de una justicia divina, creen en ellos como en reacciones de una justicia inmanente.

¿Puede quedar la caridad sin premio, puede quedar la maldad sin castigo? El hombre no lo concebiría; sentiría trastornado el cuadro de sus ideas; sería una cosa reñida con su mentalidad.

¿Van a recibir la misma retribución los que ahora en España son misericordiosos y los que son sanguinarios, los que obran guiados por la caridad y los que obran guiados por el odio, los que se regocijan del dolor ajeno y los que lo comparten, los que matan o hacen matar friamente y los que son adversarios generosos y humanos?

El hombre no lo cree, ni cree que hayan de quedar impunes la sangre y las lágrimas de las víctimas inocentes. El hombre cree que la justicia será satisfecha algún día y en alguna parte.

DE LA VIDA REAL

Por PABLO JAIME CRUZ

CUANDO PASA LA NOVIA...

EL traje era primoroso, de estilo. Tenía una larguísima cola. Ha de haber costado una fortuna...

— Llevaba un magnífico ramo de calas...

— ¡Estaba un poco pálida, pero el velo le quedaba muy bien!...

— ¿Viste la plaqueta de brillantes?...

— ¡Claro!... ¿Y los autos?... Conté como cuarenta, y todos de lujo...

— Lindo muchacho el novio, ¿no?

— Estaba tan nervioso el pobre...

Sentir aquí, en Buenos Aires, ciudad acribillada de urgencias y ensanchada de tentaciones, que la felicidad pasa a nuestro lado, es ser ya un poco feliz. Una tregua del trajín nos pone, a veces, a la misma vera de la dicha ajena. Y nuestro corazón la refleja a la manera de un espejo, y en lo más íntimo de nosotros mismos se ponen a cantar los pájaros de la esperanza.

Esto es lo que les ocurre a las muchachas porteñas, de noche, en las tertulias familiares, cuando, próximo ya el sueño, revisan los diarios. Los lindos ojos en que la fatiga del quehacer cotidiano pone sus pinceladas grises pasan, raudos, por todas las páginas, y no se detienen sino en la columna de "sociales".

"Se ha formalizado el compromiso matrimonial de la señorita..."

"Ayer contrajeron enlace, con misa de esponsales..."

Una por una todas las noticias matrimoniales son comentadas. Se saben de memoria los apellidos de los novios, su condición social, su posición económica. El sueño de toda mujer soltera se ovilla o se deslíe en la voz con que leen los pormenores del acontecimiento, y algo suave y recóndito parece flotar en el ambiente. Así una y otra noche. Así uno y otro año... Los nombres son siempre distintos. Las modas cambian. El tiempo va cubriéndolo todo con su impalpable nieve. Pero ellas no abandonan esa costumbre que es como el nido simple de su ternura.

Tienen sueño. Hace frío. Mas no buscarán el caliente reposo del lecho hasta que bajo su mirada hayan desfilado todos los cortejos nupciales de Buenos Aires. Será como irse a dormir, con los ojos salpicados de estrellas.

EN los barrios populosos — Flores, Belgrano, Almagro — los grandes casamientos son sucesos de singular importancia. Mucho antes de la hora fijada para la ceremonia, en la acera, a ambos lados de la mullida alfombra y casi bajo el dosel que señala la condición de la boda, la multitud se aprieta toda ojos, rumorosa, inmóvil. Se trata de una multitud femenina, de una multitud de mujeres de toda clase, jóvenes y maduras, lindas y feas, elegantes y humildes, que han ido allí para seguir con religiosa atención los detalles exteriores del acontecimiento. No hay una sola de entre ellas que ignore quiénes son los novios, quiénes los padrinos, quiénes los invitados. Las más conocen de antemano el traje de la novia, el sitio elegido por la pareja para pasar la luna de miel y el monto del cheque que el papá le entregó al novio como regalo nupcial. Un lazo imposible de definir las une en la curiosidad y en el anhelo, y todas simpatizan y todas se hacen las mismas advertencias y se confían los mismos secretos con la mirada más que con el cuchicheo... De pronto se hace un silencio profundo. Acaba de llegar la novia, y ahora desciende ayudada por el padrino.

¡La novia!

La novia es siempre una aparición blanca, esbelta, milagrosamente pulida: el símbolo del azahar y de la paloma, la perfecta encarnación del ensueño... Bajos los ojos, como abatidos sobre las ardorosas florecillas del rubor, pasa entre la doble fila de hermanas que la están mirando, y se pierde, por fin, del otro lado de una ola de incienso. Despierta, entonces, la colmena de la calle. Ondula. Se oprime en una congoja inexplicable, leve de manos juntas, húmeda de sonrisas semejantes. La música ritual multiplicada, divinizada por el órgano, fluye del templo, como un aroma. En el altar, ante las imágenes sagradas, dos seres están uniéndose con los lazos que sólo puede desatar la muerte. Esa es la ley de Dios.

¡Ya salen! No hay que perder detalle. Las filas se estrechan afuera, y los recién casados siguen lentamente hacia el automóvil que los espera. Una niña del cortejo sostiene la cola del regio traje. El flamante marido está pálido y sonríe sin gracia. Ella, tocada la sien por el azahar, afilada la mano sobre un ramillete de flores, aturdida de dicha, se siente devorada por mil ojos ardientes de mujer. Sí. Su traje, su peinado, sus alhajas, hilo a hilo, bucle a bucle, diamante a diamante son analizados, desmenuzados, hechos casi sueño, casi alma en el pensamiento de cada una de las mujeres que la miran... Así asciende al coche. Y así se aleja rumbo al porvenir, al lado del elegido de su corazón...

Cinco minutos después no queda nadie a las puertas del templo. Y esa noche las mismas mujeres jóvenes o maduras, lindas o feas, elegantes o humildes que asistieron a la ceremonia desde la calle no se acostarán sin haber leído en los diarios las noticias nupciales y sin haber comentado largamente hasta los más insignificantes pormenores de los matrimonios de la víspera, de la fecha y del día siguiente.

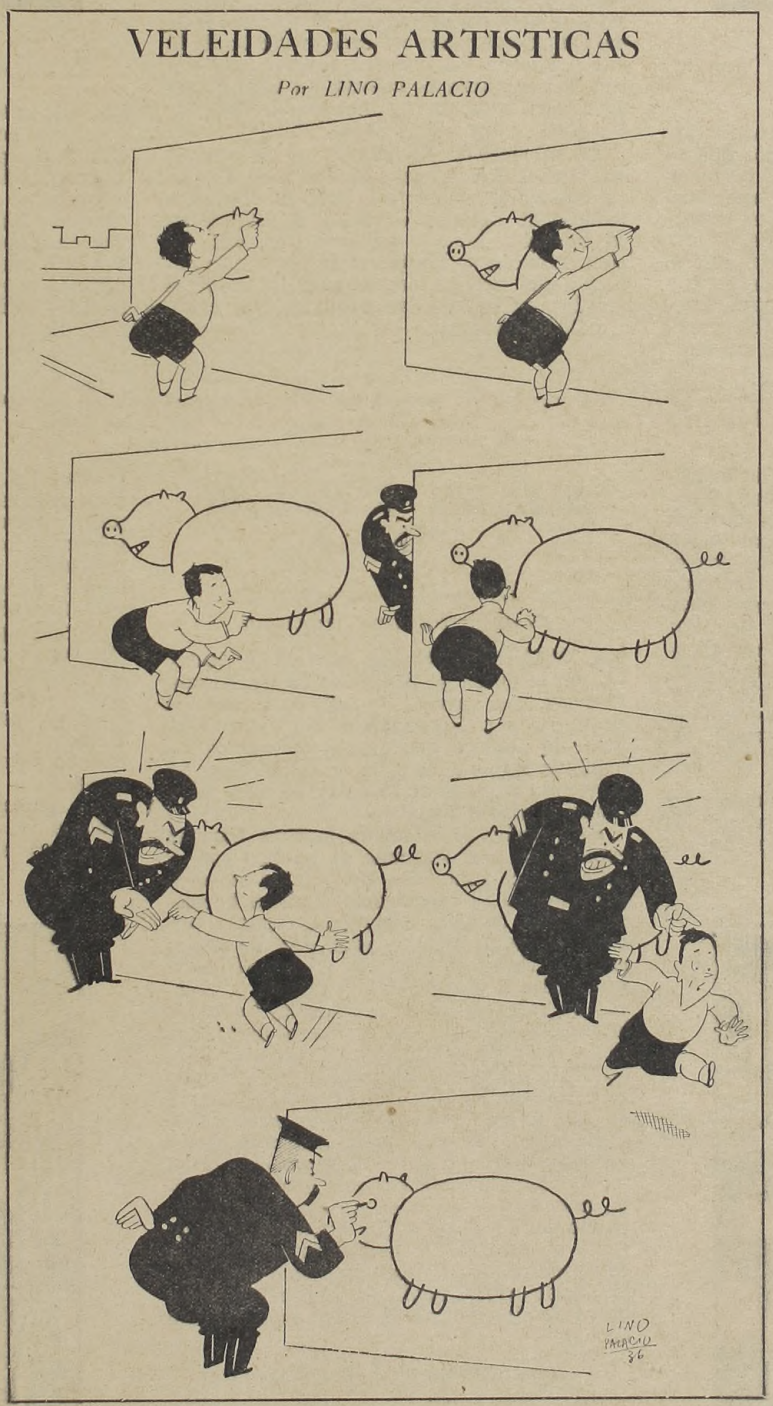
EN los templos del centro — San Miguel, San Nicolás, La Merced — todos los días el amor se acerca a Dios para ser consagrado. Y todos los días centenares de mujeres solteras se detienen a la puerta de los templos para sentirse a las puertas del amor. Así un mes y otro mes. Así un año y otro año. Se va la vida. Vuela la primera juventud. Se consume el verano. Apuntan los sabrosos frutos del otoño. Y ellas siguen yendo a ver salir de los templos a las desposadas, que entran ruborosas y salen pálidas, a las desposadas que alcanzaron el sueño.

Y se preguntan:

— ¿Por qué no hemos de poder nosotras también entrar en la casa del amor si tan familiariazadas estamos con sus umbrales?

VELEIDADES ARTISTICAS

Por LINO PALACIO



Cuatro tiempos de Buenos Aires

Por

Sigfrido A. Radaelli

●



Corta ventura y triste fin de M. Levant, el peluquero francés

HASTA la llegada de M. Levant, por el año de 1785, los tocados que se usaban en Buenos Aires, tanto en la calle como en fiestas, eran bastante sencillos. Los barberos no se ocupaban sino de atender a los hombres, a quienes, para afeitarles la patilla con mayor comodidad (para ellos) les introducían una mano en la boca, o a veces una nuez. Además, aplicaban sanguijuelas, sacaban muelas y ponían ventosas.

Cuando llegó M. Levant, con un complicado surtido de pomadas y de perfumes, Buenos Aires iba a asistir a una nueva etapa de su vida. M. Levant tenía habilidad de *causeur*, una cortesía refinada y obsecuente, y una mano maravillosa para los peinados. En los saraos, las señoras lucían las magníficas pelucas arregladas por el francés. Pero M. Levant resultó teniendo una mano también maravillosa para escamotear las alhajas y los objetos de valor que encontraba en las casas de sus clientes. Sus hurtos llegaron a ser cuantiosos, y tuvieron alarmados a todos, sin poder descubrirse el ladrón. Por fin, sospechado de sus delitos, se le instruyó proceso. Se comprobó la culpa del aventurero, y M. Levant fué desterrado a Patagones.

Un pregonero publicó a voz pública su condena en las esquinas de la plaza, y M. Levant fué atado de espaldas sobre un burro, escoltado por los azotadores públicos, y seguido de una turba que le cubría de insultos. Ese mismo día todos los demás barberos, mulatos y españoles, respiraron tranquilos.



Los primeros helados

DESDE comienzos del 1800 hasta fines del mismo siglo, las costumbres sobre las comidas mantuvieron un tono semejante en cuanto a las horas y a los platos. El desayuno consistía generalmente en mate, cocido o con bombilla, en este último caso, servido en mates revestidos de adornos; a veces solía acompañarse de carne asada. A mediodía y un poco antes de la oración se efectuaban dos comidas; a las nueve de la noche, la tercera y última. Después del almuerzo venía la infaltable y haragana siesta de la tarde. Era costumbre que todos los comensales se sirvieran el agua o el vino del mismo cántaro de plata colocado en medio de la mesa. Fueron los ingleses quienes impusieron la costumbre de colocar un vaso o una copa para cada uno, y también de cambiar los platos para cada manjar.

La fabricación de helados no se conoció en Buenos Aires hasta la época de Urquiza, cuando el renombrado café del Plata introdujo de Estados Unidos y de Inglaterra las barras de hielo — o de *escarcha*, como decían entonces. — Hasta esa fecha, lo más parecido que aquí se tomaba eran los sorbetes helados, utilizando las piedras que caían cuando llovía fuerte.

Un poco de comedia en el viejo teatro Argentino

IMAGINEMOS una función de teatro en la época de Rosas. El teatro Argentino era una barraca situada en la esquina de Cangallo y Reconquista. No tenía vestíbulo, de manera que en los entreactos los hombres salían a la calle, y se ubicaban en la vereda o en el atrio de la Merced, para tomar el aire o fumar.

Esta noche, la afamada Matilde Larrosa conmoverá una vez más al público con el delicioso, el fantástico melodrama *Armida y Reynaldo*. El espectáculo muestra hermosos trajes, una isla encantada, flores y versos. Reynaldo está recostado en un banco rústico. Entra en escena el anciano Ubaldo, y le incita a partir para la guerra, a renovar su fama de valiente cruzado. Reynaldo lo escucha. Por fin, avergonzado, arroja las flores, ciñe las armas, y se dirige a la nave de Ubaldo. Mas apenas da unos pasos (sigue describiendo Manuel Bilbao) aparece Armida, que se esfuerza inútilmente en retenerlo a su lado y en que no la abandone. Pero Reynaldo parte; y en su desesperación ordena Armida a sus siervos que incendien la isla, mientras se aleja en un carro de fuego, tirado por un dragón, que atraviesa el proscenio en dirección a la Palestina. Todo es devorado por las llamas; y cuando cae el telón salen rápidamente los concurrentes en busca de aire, porque el teatro se ha llenado de humo.

Ilustraciones de López Osorno



Luz de día en las noches de luna

EN la época del virrey Vertiz, como se sabe, se estableció por primera vez el alumbrado público. La iluminación consistía en faroles donde ardían velas de sebo, cuyo humo terminaba por ennegrecer los vidrios. Algún tiempo después se colocaron en algunas calles candilejas de aceite. Pasaron muchos años hasta que comenzó a difundirse el uso de los faroles a quinqué; en 1853 se instaló la primera compañía de gas. Hacia el mes de febrero de 1856 se había concluído ya la colocación de las cañerías para el nuevo alumbrado, en las calles Piedad, Cuyo, 25 de Mayo, San Martín, y en la plaza de la Victoria. Se colocaron cinco faroles en cada cuadra, y la empresa solicitó el permiso correspondiente para cobrar la tasa íntegra a los vecinos beneficiados, comprometiéndose a encender también los faroles en las noches de luna. El 25 de mayo de ese año, todo el centro estaba iluminado.

Algunos periódicos llegaron a criticar el "derroche inútil" de mantener encendidas las luces en las noches de luna clara: la ciudad — decían, con un tono de reconvención — "parece estar siempre de fiesta". Faltaba un año para terminar el siglo, cuando aquel portentoso alumbrado a gas comenzó a ser reemplazado en el centro de la ciudad por el alumbrado eléctrico. Hace cinco años que ya no existe un solo pico a gas en Buenos Aires.





Visión de El Cairo

EL Cairo, la bella y casi milenaria capital de Egipto, muestra aquí su populosa barriada noroeste, vista a través del arco esbelto de uno de los ventanales de la mezquita de Mohamed Alí Pasha. Como joyas del arte musulmán engarzadas en un marco de edificación moderna, que se empequeñece para inclinarse a sus pies, aparecen en primer término la famosa mezquita del sultán Hasan, y, a la derecha, la de El Rafai, donde reposan, desde el 30 de abril, los restos del llorado rey Fuad. Más lejos, hasta el confín del horizonte, adivínase la vasta llanura en que el Nilo fabuloso abre sus brazos fatigados para formar el delta con que, tras su lento correr entre arenales, se echa en el mar.

Misas pedagógicas en lo del maestro



La temperatura benigna, común en los principios de este invierno extraordinario, ha permitido a los concurrentes reunirse ese domingo en torno del maestro, al aire libre, en los jardines de su hermosa residencia de Belgrano. La sesión pedagógica ha sido sorprendida en momentos en que don Pablo Pizzurno, siempre ágil y chispeante, desliza un comentario que provoca general hilaridad a los asistentes. Aparecen en la foto, de izquierda a derecha, sentados: las maestras señoritas Juanita Martín, Manuela M. Borado, Fanny Grodsinsky, Eva F. Mulleady, Celina Ferreira Sagrera; el profesor Carlos H. Pizzurno; la directora señorita Victoria Della Riccia; don Pablo Pizzurno; la directora señorita Elena Abeledo; el ex inspector general, señor Valentín Mestroni; y las maestras señoritas Celia Fó Montaner, Lucy Mulleady y Elvira Hosking. De pie, también de izquierda a derecha, aparecen: el inspector técnico señor Lino Mestroni; los maestros, señorita Norma Pierini, señores Roberto L. Hosking, Félix Coluccio y señorita María Luisa Parodi; y el director Alfredo Ghioldi. En el mismo sillón del maestro Pizzurno está su nietecita, Delia Birabén Pizzurno.



El debate versa ahora sobre la enseñanza del idioma, en la que el inspector técnico señor Lino Mestroni es especialista. La fotografía lo ha sorprendido en momentos en que explica por qué, en su concepto, con los niños de las escuelas es necesario ser rigidamente purista. La maestra señorita Derma Pierini sigue con atención evidente el discurso del inspector.

LOS domingos por la mañana, una cuarentena de maestros de ambos sexos suele congregarse en la hermosa residencia que don Pablo Pizzurno posee en Belgrano. Los hay de todas las jerarquías: inspectores, directores, simples maestros de grado; los hay de todas las edades: jubilados que se preocupan aún por la enseñanza, maestros enronquecidos en el aula, jóvenes que recién se inician. Algo común los caracteriza: la vocación.

— El hecho de venir aquí a perder tiempo — nos dice don Pablo, — significa que son maestros de vocación... Los inquietan los distintos problemas que la actividad docente plantea...

— ¿Y vienen a recoger su experiencia?

— Mi experiencia y la de otros. En nuestras reuniones se conversa siempre sobre asuntos interesantes para la enseñanza, a veces con el aporte de profesores y maestros muy autorizados, que yo invito especialmente...

Presenciamos, gentilmente requeridos, una de las reuniones. Plantéanse en ella diversos tópicos vinculados con la enseñanza primaria. Las dificultades que crea la aplicación de los nuevos programas, la enseñanza del idioma, los tra-



La señorita Elena Abeledo, directora de escuela, hace conocer sus puntos de vista en una de las cuestiones en debate, con asentimiento del maestro Roberto L. Hosking, a la derecha; y del secretario general del Consejo Escolar XII y vocal de la Dirección de Escuelas de Buenos Aires, señor Jorge Arizaga, que apoya el mentón en la mano entreabierta para concentrarse más hondamente.



El profesor Carlos H. Pizzurno, ex subsecretario de Instrucción Pública, ha sido invitado especialmente a la reunión para informar sobre la enseñanza del castellano, materia que ha constituido durante muchos años su especialidad. "Yo nunca he actuado en la enseñanza primaria — dice aquí, — pero creo que la experiencia recogida con alumnos del primer año del nacional puede serles útiles a los maestros de cuarto a sexto grado." Lo rodean las maestras señoritas Berta Perelstein y Celina Ferreira Sagrera.

Pizzurno

Por Pedro Alcázar Civit



El ex inspector general señor Valentín Mestroni, profesor honoris causa de la Escuela Normal de Naas, Suecia, se dispone a intervenir en un cambio de ideas sobre trabajo manual que es una de sus especialidades. Junto a él aparecen, a la izquierda, la directora señorita Elena Abeledo y la maestra Celia Fó Montaner.

bajos manuales. El maestro Pizzurno vuelca con frecuencia sobre el debate el inagotable caudal de su experiencia docente casi sesentona. ¡Es infatigable este don Pablo! De él puede decirse que "gracias a la abundancia de su ardorosa palabra que no se cansa jamás, llega, a veces, hasta comunicar el entusiasmo a su alrededor", como se dijo de Pestalozzi, santo laico de la pedagogía moderna.



La señorita Mulleady, una de las jóvenes maestras que acuden periódicamente a las reuniones pedagógicas de Belgrano, sigue con atención las palabras de los autorizados docentes que suelen participar de ellas.

Pensad que el maestro Pizzurno, desde que se jubiló, ha pronunciado más de setecientas conferencias por toda la República. Sí, más de setecientas; las tiene prolijamente anotadas en un libro. Calculemos diez mil palabras por conferencia. Diez mil por setecientos es igual a siete millones. Siete millones de palabras ha lanzado a los cuatro ámbitos del país, en los últimos veinticinco años, este infatigable don Pablo.

Y, sin embargo, no lo ha dicho todo. Tampoco lo ha dicho en sus libros, que son muchos. Por eso transmite sus enseñanzas — el rico fruto de su larga experiencia docente — a los maestros que semanalmente lo visitan. Que consagran la mañana del domingo, generosa a veces de sol, a estas fervorosas reuniones, que son verdaderas misas pedagógicas, en las cuales se debaten los más profundos y fundamentales temas relativos a la instrucción primaria.



¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

Use la Crema Dentífrica Colgate, de doble acción. Su espuma *penetrante* elimina de entre los dientes las partículas de alimentos - causa *principal* del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial limpia y lustra la dentadura.

Compre hoy mismo a su proveedor más cercano un tubo de la Crema Dentífrica Colgate. Asegúrese de la pureza de su aliento y luzca sus dientes más blancos y brillantes.



Bodas de oro en los colegios de la Misericordia

CON un programa de festejos que asumieron proporciones singularmente lucidas, acaba de celebrar sus bodas de oro la Congregación de Hijas de María del Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia. La piadosa institución ha reunido en su seno a numerosas damas y niñas de nuestra sociedad, que cursaron estudios en el referido establecimiento religioso, uno de los más importantes del país.



Sor María Josefa Rossello, fundadora de la Congregación de Hijas de María de Nuestra Señora de la Misericordia.



Sor María Vincenzina Josefa Vattuone, madre general de la congregación. Reside en Italia.



Uno de los patios del local donde funciona el Liceo y Colegio Normal de N. S. de la Misericordia.



Una clase de modelado, en uno de los cursos de los años inferiores.



Durante una clase de canto, un grupo numeroso de alumnas interpreta composiciones de música sacra.



Frente del edificio que ocupa el colegio en la calle Cabildo, tomado a la salida de uno de los cursos.

SEÑORA...

Ha Probado Vd. la Galantina de Patitas Anglo?





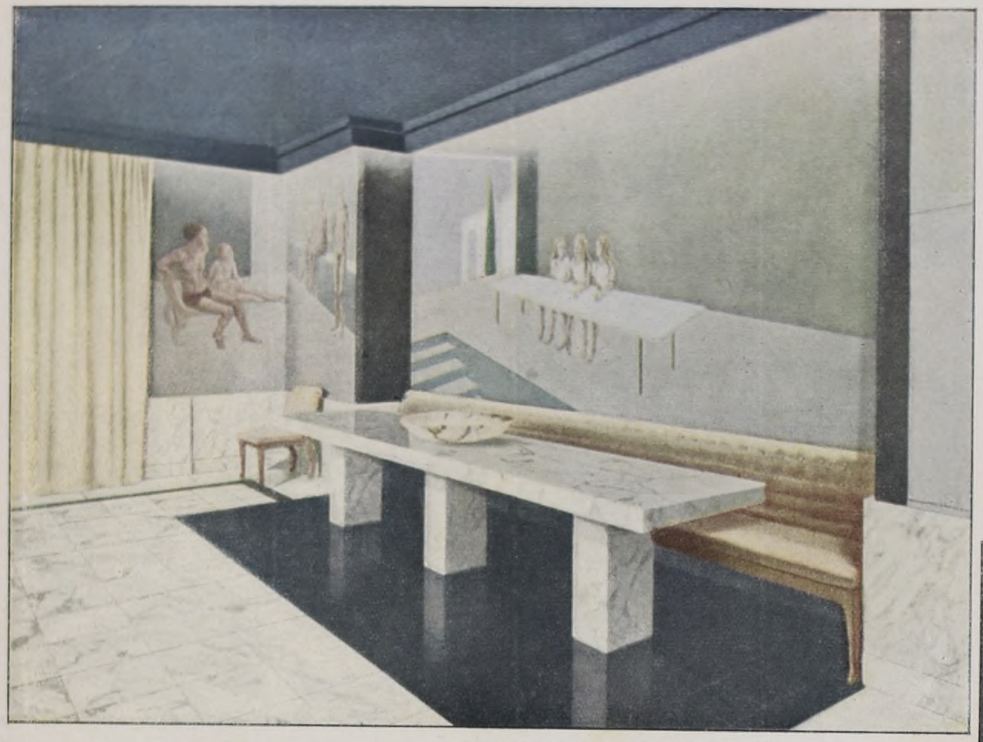
Es este otro de los deliciosos manjares preparados para su comodidad señora, y para deleite del paladar de los que saben comer bien. Presente a su mesa este delicioso plato, que viene ya listo para servirse, en la seguridad de que dejará a todos los suyos satisfechos. A su presentación apetitosa y exquisito sabor, hay que agregar su preparación esmerada según los métodos más modernos y las más extrictas condiciones de higiene.

Productos **Anglo**

UNA GARANTIA DE PUREZA Y CALIDAD

UNA SUNTUOSA RESIDENCIA EN PARIS

EL confort y el lujo reunidos en la residencia del señor Marc du Plantier, en París, constituyen una de las atracciones para quienes gustan proporcionarse el halago de interiores magníficos y suntuosos. Cada una de las habitaciones ofrece una característica peculiar en la que se ha tenido en especial cuidado la unidad del estilo con las proporciones del conjunto. Sobre todo, el feliz propietario de esta casa ha querido tener para sí una permanente sensación de amplitud, contraviniendo de este modo la tendencia moderna hacia lo ajustado y precario.



• *Este original comedor une a la simplicidad de líneas el confort de la holgura. Su decoración es modernísima, y el mármol de distintos colores es el único material empleado en sus paredes, piso y muebles. El diván está integramente tapizado de felpa. La luz artificial es difusa.*



• *Escritorio particular del señor Marc du Plantier. La mesa en laqué negro, lustrada al blanco, ha sido hecha en el mismo lugar que ocupa. Los sillones, revestidos con cuero natural.*



• *El gran salón. Muros decorados en forma de nube, color terracota rosa. Sillones y divanes cubiertos con cuero de caballo. La gran estatua ha sido tallada en madera por Zadkine.*



• *Dormitorio de la señora du Plantier. A la derecha, gran biombo en espejos de Venecia, de color azul, que encuadra la mesa de "toilette"*



LA ELEGANCIA EN SU MARCO

Igual que las casas suntuosas, el Ford V-8 1936 es el lógico marco de la elegancia argentina. La belleza de la mujer resalta en el vivo recuadro de un Ford V-8 1936, mientras el hombre exigente disfruta su extrema confortabilidad. Pero la ventaja sobresaliente del Ford V-8 1936 es que cumple esa difícil misión, acomodándose al más económico de los presupuestos. Su consumo de nafta y aceite es mínimo; la eficiencia de su motor y la excelencia de todas sus partes mecánicas, son tan controladas, que por largos años, el Ford V-8 1936 no le ocasionará gastos extras. Pruebe este modelo Ford y quedará cautivado.

FORD MOTOR COMPANY

"SI NO ES UN V-8, NO ES MODERNO"

Sintonice los martes y viernes a las 21.30 horas, L R 5 Radio Excelsior y los miércoles, jueves y sábados de 21 a 22 horas, L S 9 La Voz del Aire, en las Audiciones de los Concesionarios Ford.

CUATRO "TAILLEURS" PRIMAVERALES



Modelo 847

Para talles desde el 42 al 54.

Interesante modelito de seda cloqué "vieux rose". Chaqueta entallada, más bien larga, e hilera de botones forrados. Las mangas tres cuartos, muy originales.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 848

Para talles desde el 42 al 50.

Muy juvenil resulta este tailleur fantasía que puede interpretarse en lana fina o seda imprimée. En los puños, un voladito de crêpe blanco realza su elegancia.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 849

Para talles desde el 42 al 50.

La sencillez de líneas de este "deux pièces" forma un conjunto sobrio y elegante. Chaqueta para usar abierta, de bordes redondeados y línea moderna.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 850

Para talles desde el 42 al 50.

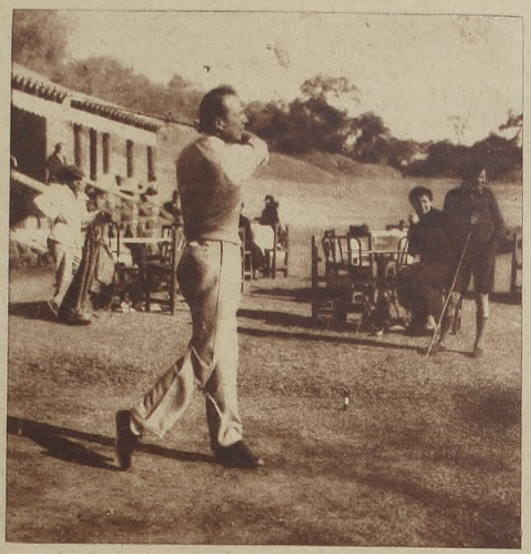
De lana color blue es este trajecito, con detalles novedosos en la línea de las mangas y de las solapas.

Precio del molde: $ 2.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 76)

Golf en Rosario de la Frontera



Señor RODOLFO LAGOS MARMOL



Srta. ESTELA GARCIA FERNANDEZ ZUBERBUHLER



Don ENRIQUE DE ANCHORENA en el golf de Termas



Señor ALEJANDRO-MENENDEZ BEHETY

LIMPIE Y CUIDE SU CUTIS SI QUIERE OBTENER O CONSERVAR BELLEZA...

Elizabeth Arden



PARA eliminar barros y contraer los poros es esencial la limpieza del cutis, por lo menos dos veces al día, con la "Crema para Limpiar" y el "Tónico para el Cutis". La Crema, usada en combinación con el Tónico, se disuelve rápidamente al aplicarla y penetra en los poros eliminando así todas las impurezas. Luego tonifíquese *con el Tónico.*

LA limpieza de excesivos barros o puntos negros, se facilita aplicando varias veces sobre ellos las "Bolsitas de Belleza", primeramente sumergidas en leche o agua caliente. Quite los barros apretándolos con los dedos, envueltos con una "Toallita de Papel de Seda". Después de esto aplique sobre estas partes la "Crema para los Poros". Para el alivio inmediato de erupciones causadas por los barros, deberá aplicar la "Crema Ocho Horas". Estas cremas pueden usarse, también, antes de acostarse.

DOS o tres veces por semana deberá aplicarse el "Ungüento Venetian" para manchas obscuras. Después de la limpieza del cutis aplique la "Crema Ocho Horas" y luego una capa liviana del Ungüento. Este rejuvenece los tejidos y estimula la circulación. Deberá permanecer sólo unos minutos y quitarse con el "Aceite Astringente" y las "Toallitas de Papel" y después de quitarlo deberá aplicarse nuevamente la "Crema Ocho Horas".

Las Damas pueden ahora consultar a la representante de ELIZABETH ARDEN en el consultorio de la planta baja de la Casa Central de Gath & Chaves.

Las preparaciones están en venta también en las 19 Sucursales del interior.

Gath & Chaves

DONDE HAY DE TODO Y PARA TODOS

FLORIDA Y CANGALLO

Por los últimos telegramas sabemos QUE...



...Ha sido "jubilado" el pony blanco de Jorge V

Londres. — Los caballos del rey Eduardo serán trasladados del castillo de Windsor al palacio de Buckingham.

El caballo que permanecerá en Windsor será Jock, el pony blanco de polo preferido por el extinto rey Jorge V. Después de la muerte de éste, su hijo resolvió que Jock no volviera a ser utilizado nunca y se le ha retirado en las caballerizas de Windsor. Todos los demás, sin embargo, entre ellos los tordillos famosos utilizados en las grandes ocasiones, serán llevados a los establos del palacio de Buckingham.

"La Prensa".



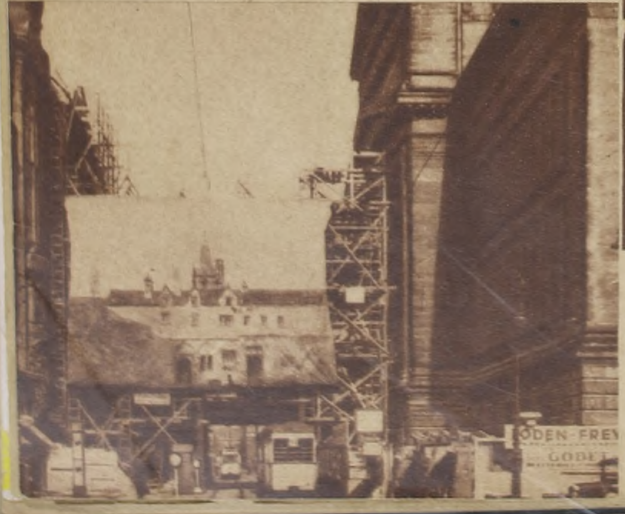
...Fué puesto en venta el vapor Discovery

Londres. — El buque explorador "Discovery", en el cual el capitán Roberto Scott efectuó el primer viaje antártico, fué ofrecido en venta.

Este buque fué construído especialmente para la expedición de Scott, y empleado en exploraciones polares, hasta que en 1931 quedó definitivamente en el dique East India.

El desplazamiento de esa embarcación alcanza a 736 toneladas. La venta se efectúa por orden de la Agencia de la Corona para las Colonias.

"El Mundo"





...La Virgen del Pilar fué elegida capitana del ejército español

Zaragoza. — La Virgen del Pilar ha sido vestida con su manto de capitana general del ejército español. El manto es un vestido rígido que rodea la columna sobre la cual está la imagen en la catedral de Zaragoza. La Virgen posee 365 trajes, sin contar los de cada día para las diversas ceremonias religiosas. El atributo de la Virgen, como protectora del ejército, es de seda blanca, decorado con los colores nacionales, sobre fondo de plata. Lleva los entorchados de capitán general, que equivalen al mariscalato. Hace ocho años que no se vestía la imagen con el manto citado. La última vez fué con motivo de la visita de Primo de Rivera a Zaragoza.

"La Nación".



...Se incendió en Berlín el teatro del Estado

Berlín. — Un incendio que estalló en el depósito del teatro del Estado, pudo ser dominado después de largas horas de lucha. Dirigió la tarea de los bomberos el general Goering.

N. de la R. — El edificio es el de la derecha. La foto ha sido tomada en ocasión de construirse un puente que lo unirá con sus depósitos, situados en la vereda opuesta.

"La Nación".



...Circulan rumores sobre la abdicación de la reina de Holanda

Londres. — En un despacho telegráfico, el corresponsal en Holanda del "Daily Herald" informa que la reina Guillermina resolvió abdicar y que lo haría probablemente en 1937 en favor de la princesa Juliana, después que ella contraiga enlace con el príncipe Carlos de Suecia, cuyo compromiso matrimonial con la heredera al trono se anunciará próximamente.

"El Mundo"



...Ha sido superado el récord mundial de altura en avión

Villacoublay. — El aviador Georges Detre superó hoy el "récord" mundial de altura en avión, al alcanzar 14.836 metros.

El "récord" anterior estaba en poder del piloto italiano Donati, quien el 12 de abril del año pasado logró elevarse a 14.433 metros.

Es probable que el nuevo "recordman" intente mejorar su esfuerzo de hoy.

"La Prensa".

...En Río se tramó una manifestación contra una cantante

Río de Janeiro. — Los diarios de esta capital anuncian que el jefe de policía del Distrito Federal adoptó diversas medidas para evitar incidentes durante la representación de mañana en el teatro Municipal.

Dichas medidas fueron tomadas en virtud de las denuncias hechas por algunos elementos, según las cuales se preparaba una manifestación de desagrado a la soprano brasileña Bidou Sayao, durante la representación de la ópera "El Guaraní".

"La Nación".

El ministro del Interior en la "Hora Católica"



La segunda transmisión de la "Hora Católica", instituída por "El Hogar" y efectuada por intermedio de L R 1 Radio El Mundo, se verificó el viernes último con asistencia de S. E. el ministro del Interior, doctor Ramón S. Castillo, cuya conferencia reproducimos en esta página.

S. E. el ministro del Interior, doctor Ramón S. Castillo, hablando ante el micrófono de L R 1 Radio El Mundo en la "Hora Católica" de "El Hogar", que contó con su valiosa contribución. El doctor Castillo fué presentado a los radioescuchas por Alberto Casal Castel.

ES ya una tradición honrosa de nuestros gobiernos—dijo el ministro refiriéndose a la educación del niño obrero — la preocupación constante con que ha atendido a la educación del niño en edad escolar. La escuela primaria ha progresado mucho entre nosotros, pero no se ha prestado igual atención para completar esa enseñanza, continuándola en forma apropiada al ambiente y a las posibilidades de los que salen de las escuelas con nociones elementales que al poco tiempo olvidan, yendo por consiguiente a engrosar las filas de los analfabetos adultos.

La conscripción militar ha permitido comprobar ese hecho, y concurre, oportunamente, a salvar en parte aquel grave inconveniente, predisponiendo a la vez a los ciudadanos a vivir una vida mejor, estímulo que debe ser aprovechado, formándoles ambiente favorable para que puedan ser encaminados, consultando las circunstancias personales y del medio en que viven.

Las escuelas de adaptación regional, que despiertan en la edad primera la vocación por los trabajos de la industria local, o las escuelas industriales, que suministran el aprendizaje necesario para la fábrica y el taller, darán obreros capacitados y progresistas, elevando el nivel de cultura de la clase trabajadora.

Pero esa enseñanza no debe ser exclusivamente técnica, pues los propósitos de perfeccionamiento con fines utilitarios que llevan a los jóvenes a ese tipo de escuela, permiten darles una instrucción y educación que forman, a la vez, buenos obreros e industriales y buenos ciudadanos conscientes de sus deberes.

Durante el tiempo que he desempeñado el ministerio de Instrucción Pública, ha sido una de mis más grandes preocupaciones crear y perfeccionar escuelas de ese tipo en el seno de las poblaciones que más las necesitan, y que por sus particularidades pueden aprovecharlas mejor. Es una obra lenta pero segura, si se la continúa con perseverancia; y será buen programa de gobierno en esta parte de la instrucción pública.

Nada más.

Sea MECANICO DENTAL

Abrase un camino en la vida!...



Es una Profesión noble y altamente lucrativa. Le enseñamos en Pocos Meses. — Hay gran demanda. Pida datos hoy mismo, envíe el cupón o mejor pase a conversar personalmente por la

ESCUELA DE MECANICA DENTAL DE BUENOS AIRES
Sistema registrado por el Sup. Gob. Nacional.



Fundada en 1916. — 20 años de sólido prestigio y experiencia profesional.
RIVADAVIA 2021-Bs. Aires

No se dictan clases por correspondencia.
Nombre .....
Calle .....
Ciudad ..... E. H.

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

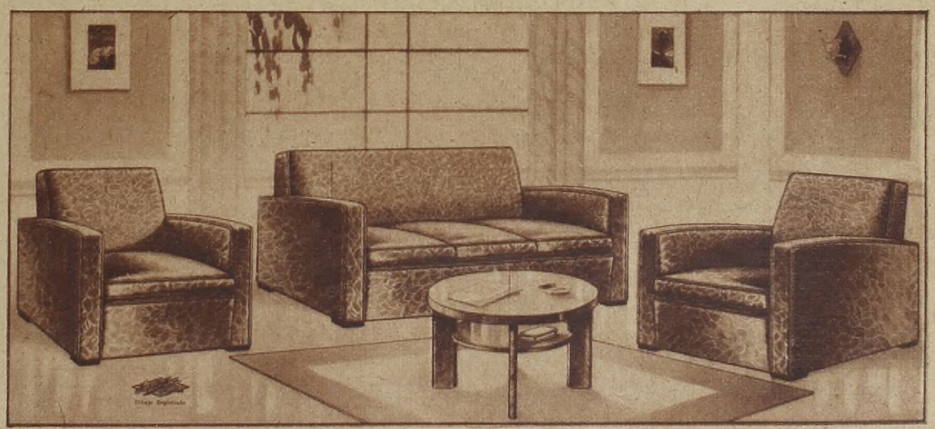
UN ANIVERSARIO MAS, EN MARCHA ASCENDENTE~

1897 1936 Ultimos dias de las

SENSACIONALES REBAJAS
que hacemos con motivo de nuestro
39° ANIVERSARIO



COMEDOR en nogal italiano, lustre refinado, semiobscuro brillante. Compuesto de:
1 APARADOR.
1 TRINCHANTE.
1 VITRINA - BARGUEÑO.
1 MESA 8 cub.
6 SILLAS.
$ 825.-



Amplio JUEGO para LIVING ROOM, formato 3 cuerpos, muy confortable, felpas modernas, gustos seleccionados, baranda elástica, almohadones rellenos de pluma. Compuesto de 1 SOFA, 2 SILLONES
$ 485.-
MESA $ 85.-

MUEBLES **SIRLIN**
CORRIENTES 1170

CATALOGO GENERAL 1936
Se remite GRATIS al interior.
Solicite un ejemplar.

"Ritmo y Belleza" en el salón de conferencias de "El Hogar"



Luego de destacar los beneficios de la gimnasia con diversos y prácticos ejercicios en "El día de una mujer", la jefa del salón Arden practica el maquillage a una modelo viviente.



Una selecta concurrencia, en donde se advertía elementos de nuestra sociedad, hizo acto de presencia en el salón de conferencias de EL HOGAR.





Atento, curioso, especialmente detenido en los movimientos y detalles de las expertas en belleza, el público dió una nota significativamente elegante.

Una de las modelos luce un traje de baile de crêpe rosa con larga écharpe en georgette bleu, después de haber sido maquillada al tono de su toilette.

DEPILACION
MARIA J. MONTES
Especialista extirpación del vello. Ultimos adelantos, no marca ni duele. Exito garantido. Consultas y pruebas gratis.
Bdo. de Irigoyen 710 — Piso 1º A



Kerosene YPF

SIN HUMO NI OLOR

100 °/₀ argentino

YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES

PASEO COLON 922

U. T. (33) Avenida 6031

EL CINE

POR

ENRIQUE AMORIM



ARCHIE MAYO

El bosque petrificado

TODOS los años, la cinematografía extranjera — sin proponérselo, indudablemente — entrega al gran público de sus salas un par de películas impecables. Del torbellino de films policiales; de comedias desopilantes y grotescas; de dramas pesados y ferias musicales, se suelen desprender algunas cintas de gran dignidad. Son como los globos exploradores de la atmósfera. Producidas al margen de la "industria" propiamente dicha, aparecen como un lujo de las grandes marcas. Con tales producciones se tiene la seguridad de perder dinero, es decir, de no ganar un ochenta por ciento. Se lanzan a la circulación sin propaganda, casi en silencio. Los avisadores saben que son films para satisfacer el gusto de los refinados, tan distantes del "cinema industrial". En resumen, son pequeñas obras de arte dejadas al pasar, mientras avanza la máquina produciendo bosques de celuloide impreso. Hay que seguir adelante, conformando la demanda, la voracidad día a día mayor del mundo entero. Asustaría una cifra consignando la suma de películas estrenadas en un año en las salas de Buenos Aires. En ese alud, camino hacia el olvido — pongámonos a pensar en el destino de las películas de hace diez años, — en esa marcha hacia la nada, sin archivos ni museos, medrosamente, vemos al margen algunos films salvados por la memoria, detenidos al borde del camino aguardando el llamado de nuestra devoción. "Cazadores de almas", "El arsenal", "La batida", "Los muelles de Nueva York", "Ana Christien", "Fueros humanos", "Y, ahora, ¿qué", "La eterna ninfa", "Aleluya", "La traviesa molinera", "La quimera del oro"... No quiero abultar la lista. Pero, ¿es que alguien puede hacer reparos serios a los citados films? En una montaña de rollos de celuloide, esos títulos desafían al tiempo, a ese tiempo avasallador del cine.

Se suma a esa lista — sé que hay otras tantas películas de parejo valor, y que también ennoblecen la cinematografía y nos sirven de defensa contra quienes *aún* insisten en la inferioridad de este séptimo arte, — se suma a los recuerdos "El bosque petrificado", con Bette Davis y Leslie Howard, felizmente ya unidos en una película que no incorporaré a la lista ex profeso, difícil de olvidar: "Cautivo del deseo". De una novela de Somerset Maughan (Human Bondage), procede el citado film. Ilustre procedencia, ejemplar sin duda. El gran escritor americano, como Wells en Inglaterra, ha entregado lo mejor de su obra al cine.

"El bosque petrificado", dirigida por Archie Mayo, de la *Warner Bros*, tiene toda la dignidad y la honradez de líneas que merece el progreso de la cinematografía. El *oficio* de Bette Davis, puesto en juego en "Peligrosa", se halla puro e inocente en esta labor nueva escénica, superior, aunque aparentemente de secundaria responsabilidad. Y no hay tal. En "Peligrosa", el papel era fácil, si así se puede decir, para la Davis. Su maestría se puso de manifiesto con ostentación en ese film de argumento convencional. Careció la gran actriz de esa inocencia creadora de los grandes intérpretes. En "Peligrosa" todo estaba montado para su lucimiento. En cambio, en "El bosque petrificado" no hace más que abandonarse, dejarse llevar por el tema, con una naturalidad pocas veces encontrada. Nada de dominarlo, como se dice con frecuencia. La inversa, es decir, dejarse dominar por el tema, entregarse a él, como un árbol a la tormenta, naturalmente. Leslie Howard hace lo contrario, lo domina al personaje, y, aunque está impecable, no llega a los límites de su excepcional trabajo de "Cautivo del deseo".

La atmósfera que se consigue dar en "El bosque petrificado", a pesar de los pesados telones de fondo, es de una fuerza inacostumbrada en la pantalla. Tema literario, ennoblecido en todas sus formas y aspectos, se halla enriquecido por una sugestión particularísima, imprevista. La meseta donde se desarrolla la acción, sin ser explicada por boca de los actores, y no muy cargada de detalles en su aspecto físico, va dando al espectador su fisonomía, de la misma manera que vamos comprendiendo el trance de cada uno de aquellos seres por la circunstancia de hallarlos reunidos en un sitio tan extraño de la tierra.

La acción de este film va imperceptiblemente de un mundo a otro, de la realidad a la fantasía poética. Por estas cualidades lo señalo como uno de los films excepcionales de la presente temporada.



¡ADELGACE!

de 2 a 5 Ks por mes



Con "PILDORAS GERMANAS" para adelgazar. No contienen yodo, tiroides ni nitrofenol. Su fórmula es a base exclusiva de vegetales y de las famosas sales termales de MARIENBAD Y KISSINGEN, dosificadas conforme a la fórmula más nueva y completa de la ciencia alemana. Tratamiento de eficacia mundialmente reconocida.

Venta libre autorizada por ser absolutamente inofensivas al organismo.

DISTRIBUIDORES EN LA ARGENTINA
FARMACIA "SARMIENTO"
SARMIENTO Y ESMERALDA

¿Son sus labios jóvenes, Invitantes?



Cutex, el lápiz para labios "climatizado", da juventud a la boca. Dé a sus labios el brillo seductor de la juventud, usando el lápiz Cutex, cuya fórmula está ahora "climatizada", es decir, adaptada a nuestro clima. Gracias a esta cualidad, Cutex *no se destiñe* y mantiene los labios húmedos, sedosos, más jóvenes e invitantes! ¡Pruébelo! ¡Vd. parecerá 5 años más joven, infinitamente más encantadora!



PRECIO REBAJADO: $ 2.50
NUEVO *tamaño chico:* $ 0.80

Lápiz **Cutex**

PARA LABIOS - EN 4 COLORES

OPORTO SANDEMAN JEREZ



A. DELOR & Cª – IMPORTADORES

Las últimas exposiciones de pintura





Próspero López Buchardo, junto a una de sus telas de gran tamaño, que integraron la muestra de sus obras reunidas recientemente en el Salón Müller, en las que presentó un interesante conjunto de paisajes.

●

El viejo maestro Carlos P. Ripamonti ha reunido en las salas de Witcomb algunos de sus últimos trabajos. La presente fotografía presenta su tela "Descansando".



Juan Peláez, nuestro inteligente colaborador, ha presentado en los salones de Witcomb un conjunto de trabajos sobre motivos nacionales, con los cuales confirma una vez más su amor por las cosas de nuestra tierra. La presente foto reproduce su tela "Bajo la parra".



José Antonio Terry, que nos ha traído una vez más los aspectos más notables del Norte argentino, ha obtenido con su exposición de Viau y Zona un nuevo éxito artístico.



Ceferino Carnacini ha inaugurado el lunes último una exposición de sus trabajos, presentando un interesante conjunto de telas con las cuales confirma su reconocido prestigio.

TOS CONVULSA

La CONVULSINA es de acción segura y eficaz, bastando un solo frasco para que la tos de los niños desaparezca.

Venta en todas las buenas farmacias.

Depósito: **Inst. Bioquímico Modelo**
Perú 1645, Bs. As.



EL *Invierno* ES UNA *Amenaza*

No esté desprevenido. No se deje sorprender por una dolencia. Lleve a su casa un tubito de BROMO QUININA GROVE y en cuanto se sienta resfriado o con gripe, tome dos tabletas por la noche y otras dos por la mañana. Así cortará pronto el mal y evitará que se convierta en enfermedad grave.

Grove
BROMO QUININA



En atención al interés demostrado por nuestras lectoras,

El Hogar

ha resuelto repetir en sus salones la conferencia sobre

"RITMO Y BELLEZA"

el día 10 DE SEPTIEMBRE.

En el número próximo se publicará el cupón canjeable por la invitación correspondiente, que asimismo da derecho para participar en la rifa de una

Magnífica Caja de Belleza

5 minutos con Rock Ferris



Rock Ferris es el pianista yanqui que viene ofreciendo una serie de conciertos en el Odeón, pero no es esta circunstancia, sino la de haber heredado, en estos días, cinco millones de dólares, que lo convirtió repentinamente en un personaje extraordinario para entrevistarlo, aunque ahora resulte de sus declaraciones que sólo es víctima de un rumor no menos extraordinario.

ROCK Ferris me recibe con una corbata de colores vivos—franjas rojas y negras separadas por una listilla blanca, — que acentúa su aspecto deportivo. No atina uno a descubrir en este vigoroso muchacho rubio — 34 años, soltero, — al pianista mundialmente celebrado, por sus interpretaciones de los románticos como Schumann o Brahms. Sin dar tiempo a que su propia trivialidad la desvanezca, sintetizo esta impresión en una frase, destinada sobre todo a romper el hielo que detiene el curso espontáneo del reportaje.

— *Más que un músico parece usted un deportista...*

El empresario del pianista norteamericano, que asiste a los primeros minutos de la conversación, exclama:

— Todos opinan lo mismo. Dos personas se lo dijeron ayer en Montevideo.

— *Quizá nos sugestione todavía demasiado "le physique du rol". (Las ojeras enfermizas de Brailowsky, muy sentadoras en un intérprete de Chopin, le han conquistado tantas admiradoras como su ejecución maravillosa.) Reconozco que mi apreciación es superficial, porque una cosa no quita la otra. Usted, Ferris, evidentemente hace deporte...*

— Cuando puedo.

— *¿Tennis, golf?*

— Tennis no, porque endurece la muñeca. Hay que tener el brazo tenso.

Acciona, para explicarme mejor, como si manejase una raqueta.

— Golf, caballo, natación.

Está quemado por el sol de las playas norteamericanas, que hasta hace un mes estuvo disfrutando.

— *El propósito de mi entrevista, Rock Ferris, es preguntarle qué piensa hacer usted con la fortuna que acaba de heredar. No deja de resultar interesante la actitud que asume un artista ante unos cuantos millones llovidos del cielo.*

El pianista me mira desconcertado.

— Ahora comprendo — dice su empresario, dirigiéndose a él. — Alguien debe haber difundido la noticia de esa herencia, porque esta mañana me preguntaron del teatro si era cierta.

Y estrechándole la mano agrega:

— ¡Te felicito!

— *Pero, acaso, ¿no es verdad que usted acaba de recibir un cable de los Estados Unidos en el que se le anuncia que ha heredado cinco millones de dólares?*

El desconcierto de Rock Ferris se ha convertido ahora en una sonrisa amable, que pone en sus ojos azules chispitas de alegría.

— Yo, por lo menos, no sé nada.

— *Pero ¿podría usted llegar a heredar cinco millones de dólares?*

La sonrisa ahora se abre.

— Tal vez, si se murieran la mitad de mis parientes.

— *Porque a mí me lo han asegurado, de fuente insospechable. La noticia de su herencia habría llegado por cable a la embajada norteamericana...*

— Lamento mucho que no sea cierto. Con cinco millones de dólares se pueden tomar algunos copetines.

— *Yo también lo lamento, porque ha fracasado el reportaje...*

— ¿Usted pensaba preguntarme qué iba a hacer yo con la herencia?

— *Pretendía adivinar si cinco millones de dólares son capaces de cambiar el destino de un artista...*

— No se aflija. Puedo darle la respuesta, aun sin recibir el cable. Tenga la seguridad que haría exactamente lo mismo que hago ahora. Trabajar de seis a siete horas diarias en el teclado. Cuatro por la mañana; el resto por la tarde..., dar mis conciertos... Nada hay para mí superior a mi trabajo... Y creo que por eso he llegado a ser pianista...

— *En un país donde no hay pianistas...*

— Las dificultades que tuve para consagrarme al piano tal vez expliquen por qué en los Estados Unidos, con un pueblo que tiene vocación y aptitud por la música, no hay grandes pianistas. Mi familia combatió tenazmente mi vocación. Pienso que les parecería una carrera demasiado incierta...

— *¿Y qué lo hicieron estudiar?*

— Filosofía y letras, en la Universidad de Princeton.

— *Desde el punto de vista práctico, no ganaba mucho en el cambio...*

— Terminé sin esfuerzo la carrera, que mi buena memoria me hizo fácil. No me cuesta nada repetir exactamente algo que he leído una sola vez. Y lo mismo me ocurre con la música. Pero en la universidad mi preocupación principal fué el piano. Hasta que, a los veintidós años, me fuí a Europa para consagrarme exclusivamente a su estudio...

— *He leído que estudió con Philipps, en París, y con el célebre Leschetizky, en Viena...*

— Hice algo que no creo sea capaz de hacer ningún pianista. Durante dos años me limité a ejecutar ejercicios de técnica; no toqué una sola pieza...

— *¡Qué bárbaro!... Y aquí en el hotel ¿cómo hace sus ejercicios diarios?*

— En teclado mudo; o si no en el piano de la terraza, que no molesta a nadie.

En mis oídos repiqueteaban las persistentes escalas del difundido Hanon.

— *¿En verdad, Rock Ferris, sería usted capaz de continuar sus seis o siete horas diarias de teclado, si lo de la herencia fuera cierto?*

— Mi vida no cambiaría en absoluto, se lo aseguro. Para mí el dinero tiene poca importancia.

Un norteamericano que no le da importancia al dinero. ¡Claro!: resultó pianista.

ANGEL RIVERA

SALUS, comprimida, concentra
SABOR Y FRAGANCIA



SALUS, la Yerba de la Patria, envasada en paquetes comprimidos a 100.000 veces su propio peso, concentra su su sabor y su fragancia, se conserva fresca y substanciosa a través de los años para entregarse íntegra, al contacto con el agua, en mates rebosantes de espuma copetona y apretada.

SALUS se emplea en todos los hogares donde se practica el culto del buen mate, porque SALUS es criolla, sabrosa y aguantadora como no hay otra.

SALUS es un alimento vivo, vegetal siempre fresco, que sustituye de agradable manera la verdura y la fruta que faltan en nuestra campaña.

SALUS es yerba de salud
SALUS es yerba de la Patria.

SALUS

Mackinnon & Coelho Ltda. - Victoria 2666 - Bs. Aires

EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA



Bombones de Corifina

Ahora: Caja grande $1.75

LOS RIÑONES DEBEN ELIMINAR LOS ACIDOS

Millares de personas que sufren de los riñones y de la vejiga han logrado librarse de la necesidad de levantarse durante la noche, de dolores en las piernas, reumatismo, dolores de cabeza, lumbago, escozor y acidez, con la ayuda del Cystex. Alivia los riñones irritados y doloridos. Le garantizamos la devolución de su dinero si no quedara completamente satisfecho. De venta en todas las farmacias.



Domingo en Palermo

Por *Enrique Santillán*



Con este sabroso y fino comentario reinicia su colaboración en "El Hogar" el doctor Enrique Santillán, ex diputado nacional por Tucumán, cuyas dotes intelectuales se han puesto de relieve en la literatura como en el Parlamento. El tema porteño que el ex diputado Santillán trata aquí demuestra acabadamente sus condiciones de observador.

HAN corrido muchos días de llovizna y de frío. La ciudad era, en la calle, hostil a sus transeúntes habituales; parecía complacerse en molestarlos, en humedecerlos, en calarlos hasta los huesos...

La casa — el Hogar, con mayúscula — adquirió por contraste un sentido desconocido para muchos. La tibieza de la estufa, el vapor de las humeantes sopas a la hora de comer, la caricia de las cómodas prendas de *dentroecasa* cobraron valores subyugantes, novelescos, deliciosamente cautivadores.

Mas he aquí que este domingo ha salido, por fin, el sol. Es un sol generoso que quiere darse a todos, que sale para todos, como en la frase vulgar de los almanaques repartidos por las farmacias de barrio.

La gente parece enloquecida con este sol, está hambrienta y sedienta de este sol; y se va en largas caravanas colmando los tranvías, desvencijando los ómnibus, a emborracharse en Palermo con la luz y el calor del padre de la naturaleza.

Palermo está como nunca de radiante; dijérase que sus árboles entonan un himno de alegría, y en toda la gama de los verdes o en el espejeo del cristal de sus lagos, canta a la vida que se anuncia con la llegada de la próxima primavera. La avenida Alvear es un río de automóviles relucientes, y a lo lejos, en un fondo azul, casi cobalto, resalta lleno de gloria y de orgullo el marmóreo merengue del "Monumento de los españoles".

La muchedumbre se disgrega por el bosque, por los jardines del "Patio andaluz", por "el rosedal". Algunas parejas de "primos" se han lanzado a la aventura de un paseo en las góndolas del lago; van sonrientes y satisfechos en la tiesura de sus trajes de fiesta. Miran a los paseantes de las orillas con un poco de conmiseración. ¡Ellos no navegan!...

Pero los que toman a Palermo por asalto son los niños. Se revuelcan en sus prados de césped; trepan, llenos de alegría y agilidad, a sus árboles; corren y saltan. Sudorosos y fatigados, terminan después de solazarse en el "fúbol", en la "piedra libre" y "la mancha".

En todo Palermo canta la alegría de vivir; hasta en los rostros de esa pareja de viejecitos, que van caminando lentamente, recordando quizá con melancolía sus años mozos. Sus años vividos y soñados entre esos jardines, en esa "avenida de las Palmeras", en cuyos corsos de flores iniciaron su "flirt" de trascendencia...





¡Cuidado! El espejo puede decirle que su maquillage es encantador. PERO...



podría ser (como suele acontecer) que durara muy poco... O... que acabara por dañar su cutis...



porque el cutis, ante todo, debe protegerse... y solo entonces es posible acentuar su belleza.



Lo cual quiere decir que hay que usar Hinds — porque es la Crema *protectora* que a la vez *embellece* el cutis.



CREMA de miel y almendras HINDS

Por qué HINDS es superior! —

Hinds es la crema original de miel y almendras. Siendo líquida, en lugar de cubrir la superficie del cutis, penetra y por eso su acción es más rápida y eficaz. Además de prestar adorable tersura, protege el cutis conservándole su aspecto juvenil a despecho del tiempo y la intemperie. Exija Hinds. Rechace las imitaciones.



En frascos desde 0.70

Comprando los frascos mayores resulta más económico

El método Ideal de Belleza



Cada mañana, después de lavarse el rostro — y antes de empolvarse, pásese suavemente un poco de Crema de miel y almendras Hinds por el rostro así lo protege contra la intemperie. Use Hinds varias veces al día para suavizar y dar más blancura a sus manos. Y al acostarse, vuelva a usar Hinds que durante la noche irá suavizando su cutis. A la mañana siguiente notará usted los beneficios resultados. Hinds suaviza, aclara y da lozanía al cutis.



BAJO el título general de "Romancero argentino" nos proponemos exhumar y reconstruir antiguas canciones y coplas del interior del país y del Río de la Plata. Ellas encendieron, en la época de la Independencia o durante las luchas civiles, el fervor de la soldadesca y del pueblo. Pintan algunos hechos históricos, otras están teñidas con la sangre de la montonera. Bailotea en muchas el fuego del vivac, cuando la tropa hacía un alto. Y son cuantiosas las recitadas de a caballo, para enternecer la fatiga de la marcha con la nobleza del verso. EL HOGAR *quiere que su emoción llegue hasta sus lectores, a través de estas páginas, que irán apareciendo periódicamente. Y de ese modo, la poesía popular, que muchos viejos cantores de ojos ciegos recitan aún, pondrá un soplo legendario en el ritmo de los días actuales. Algo así como si el pasado siguiera latiendo en el corazón de la copla...*

El poeta Horacio Rega Molina ha escogido y ordenado, a nuestro requerimiento, este romancero que, como queda dicho, aparecerá en nuestras páginas, y que el lápiz de Alejandro Sirio iluminará con estampas de vigorosa evocación.

ROMANCERO ARGENTINO

CANCIONES DE VIVAC Y DE A CABALLO

LA ZAMBA DE VARGAS

LA canción de esta zamba relata un episodio de la guerra civil. Corría el 10 de abril de 1867 cuando las tropas santiagueñas, al mando del general Taboada, derrotaron a la montonera acaudillada por Felipe Varela, que había derrocado al gobernador de La Rioja. El encuentro tuvo lugar a tres leguas de la ciudad de La Rioja, en el sitio denominado Pozo de Vargas. Varela había dado orden a sus hombres de que pasaran a degüello a todo prisionero, del grado de sargento para arriba. La batalla se presentó indecisa, y ya comenzaban a desgranarse los soldados de Taboada, cuando éste dió orden a sus payadores que tocaran una zamba grata al corazón de los santiagueños. Tarareándola, volviéronse sus montoneros, y cargaron con tal denuedo que Varela fué arrollado. He aquí la letra que conmemora en la tradición este hecho:

Batallón de Varela,
Pozo de Vargas.
Formó sus escuadrones
Manuel Taboada.

Señores, artilleros,
Prendan la mecha,
Que viene el enemigo
Por la derecha.

Al primer tiro que hizo
Le dió en la boca,
Juyéndose Varela.
¡Valientes tropas!

Desenvainó su sable
Manuel Taboada,
"Si esta guerra la pierdo,
No cargo espada."

Batallón de Varela,
Pozo de Vargas.
La despedida es corta,
La ausencia es larga.

HERMANITOS



ANA MARIA y FERNANDO SEGURA JUSTO.





NANNINA y PATRICIO RIVAROLA.



JOSEFINA y NORBERTO QUIRNO FRIAS AYERZA.

MARIA, MARTA e ISABEL GRONDONA PEREYRA IRAOLA.

Fotografías de Schnaider.

ALGO SOBRE FRED ASTAIRE, EL HOMBRE QUE HABLA CON LOS PIES

Por JUAN VALVERDE













¡Y ahora resulta que también soy comediante!... ¡Y hasta canto!...

Así expresa Fred Astaire, el gran bailarín de la pantalla, el asombro que le produce el descubrimiento que de sus propias cualidades han hecho los directores de Hollywood.

—¡Y pensar que yo nunca había querido aceptar papeles en el teatro ni en el cine... por temor a fracasar como actor!

Y a tanto había llegado su escepticismo, que la primera vez que le tocó rendir una prueba para ingresar en la pantalla fracasó lastimosamente porque no quiso poner ningún empeño en la parte interpretativa.

Justamente, ahora cuando ya nadie se atrevería a poner en duda las condiciones de Fred, demostradas con creces en las cuatro o cinco grandes superproducciones en que ha actuado, se ha dado a conocer como un documento curioso la ficha de ingreso en que figura el resultado de la primera prueba del actor bailarín, y en la que consta su fracaso con las siguientes palabras:

"Excelente bailarín; físico inadecuado para galán; poco expresivo al hablar."

¡Cómo cambian los tiempos!...

El primer fracaso de Fred

LA primera vez que Fred Astaire se sintió tentado por el cinematógrafo fué hace cosa de quince años, allá por 1922. Un amigo de él, Conway Tearle, de larga actuación en los escenarios de Broadway, logró convencerlo de que se largara a Hollywood, donde "se ofrecían mejores sueldos que en las tablas". En aquel tiempo, Fred no era propiamente un actor teatral, sino un bailarín que actuaba de tanto en tanto en las revistas de Broadway, pero que generalmente tenía su tiempo contratado en los cabarets y music-halls, donde bailaba en pareja con su hermana, hoy casada con un noble británico, y más conocida como lady Cavendish.

Con muy pocos dólares en el bolsillo, Fred salió para California, ilusionado con la idea de que apenas lo vieran bailar en los studios lo contratarían, llenándolo de oro. Pero... ¡cuál no sería su sorpresa cuando se encontró con que ni siquiera lo recibieron!... Según los directores de entonces, Fred Astaire no interesaba, porque "no era fotogénico"...

Unos pocos dólares que le quedaban en el bolsillo, pero que no alcanzaban para el pasaje a Nueva York, se le agotaron rápidamente. Tuvo que salir a pedir trabajo en los cabarets.

Pero tampoco en este aspecto fué mucho más afortunado.

En efecto, en todas partes lo rechazaban porque se presentaba solo... Los bailarines "singles" no interesaban. Todos le exigían que bailase con compañera...

Hasta que al fin la encontró. Otra pobre bailarina que había caído a Hollywood ilusionada con el cine

En dos semanas ganaron un montón de dinero. Tanto, que ya Fred se había entusiasmado con la idea de llevarla con él a Nueva York para seguir actuando en pareja.

Pero he aquí que entonces sucedió lo inesperado..., aunque era lo más natural esperar que eso ocurriese, estando en Hollywood: un buen día la muchacha fué contratada por un director que la vió bailar y quedó encantado con ella.

Dos días después, Fred, completamente desilusionado, partía para Nueva York.

"Doctor en baile"

AHORA las cosas han cambiado mucho. En el curso de estos quince años, Fred Astaire fué consagrado como el bailarín máximo de Estados Unidos, Francia e Inglaterra. Y la Universidad de Yale le dió el título de "doctor en baile"...

Por su parte, el cinematógrafo no pudo menos que rendirse también ante la evidencia. Y para estar a tono con los demás, cuando le llegó el turno de requerirlo a Fred Astaire, le rindió el homenaje clásico, y a la manera de la pantalla. Un homenaje que quedó gráficamente expresado en las pocas palabras de los "head-lines" de todos los diarios del mundo:

"Fred Astaire aseguró sus pies en un millón de dólares..."

A sus dotes de intérprete de comedias, ha debido añadir ahora las de cantante. Y sus posibilidades han crecido de tal manera, que a estas horas ni él mismo puede determinar su porvenir. El cine, que tanto había usado antes de los artistas que hablaban con el gesto, y que luego amplió su caudal expresivo con la palabra hablada, necesita ahora de quienes tengan gracia y destreza para hablar hasta con los pies...





• *Una de las campanas del Santuario Nacional, erigido a la memoria de la patrona de América.*

EL TEMPLO QUE TIENE EN BUENOS AIRES

DOS son los motivos que dan valor a los monumentos: la tradición, es decir, la pátina que sutiliza valoraciones al añadirle historia, o el valor estético y material que ofrezcan en sí mismos.

Santa Rosa de Lima, el Santuario Nacional de la calle Belgrano y Pasco, inaugurado en el inolvidado e inolvidable año del Congreso Eucarístico Internacional, y al que tocó en suerte, además, ser bendecido por la bellísima personalidad del cardenal Eugenio Pacelli, cuya figura de asceta y gran inteligencia está aún latente en el corazón de los argentinos católicos, pertenece hoy al grupo de los segundos, y digo hoy porque mañana esa sola causa será suficiente para que ocupe la primera clasificación.



Santa Rosa de Lima, el templo sobrio y valioso.

LA patrona de las Américas, Santa Rosa de Lima, la hermosísima Isabel Flores, cual fué su nombre de pila, puede sentirse satisfecha de que bajo su advocación se haya puesto a tan magnífico templo digno de la virtud, de la belleza y del fino espíritu que adornaban su persona. Hasta pareciera que al elegirse el estilo románticobizantino, y al decorar la iglesia con esos tonos de verde y amarillos rosados, que le dan aspecto juvenil, se hubiera tenido en cuenta que era para evocar la figura de una santa joven y bella, y poetisa por añadidura.

Santa Rosa de Lima murió en la frescura de su juventud: treinta y un años.

La primera sensación que se experimenta al entrar al templo es de intimidad. No de gran extensión, la forma circular — cuestión de óptica, pues en verdad es rectangular, — los grandes pilares de mármol verde y la bóveda baja, círculo que forma la cúpula por el que entra la luz multitonalizada, además por los vi-



• *Estatua de mármol de Santa Rosa de Lima, colocada en el frente principal del templo.*

• *El templo de Santa Rosa de Lima, que se levanta en la esquina de las calles Belgrano y Pasco de Buenos Aires.*

TEMPERA DE INDALECIO PEREYRA

SANTA ROSA DE LIMA, PATRONA DE AMERICA

Por CHITA DE LEONARD

trales laterales, tienden a crear esa atmósfera confidencial mística. Todo es nuevo, reluciente, limpio; se ve lo inicial en esta obra de indiscutible hermosura, y aunque sin el glorioso pasado espiritual de las generaciones, el estilo romántico bizantino, anciano ya con olor a musgo, se ofrece a la vista del observador rejuvenecido como un paisaje de primavera o un espectáculo inédito.

Se coloca la piedra fundamental

DESDE hacía tiempo ya, el presbítero Benito C. Barbarrosa, cura párroco de la entonces pequeña parroquia de Santa Rosa, venía haciendo gestiones para hallar el espíritu generoso y cristiano que tomara a su cargo la construcción de un gran templo, proporcionado a la magnitud de la patrona de las Américas. Felizmente para sus dignas aspiraciones, no tardó en hallarlo y este fué doña María Unzué de Alvear. La señora de Alvear, marquesa pontificia, luego de donar el terreno, conjuntamente con doña Angela Unzué de Alzaga, se hizo también cargo de la obra, que se inició algún tiempo después bajo la dirección del prestigioso arquitecto y artista, don Alejandro Christophersen.

Esto ocurría en el año 1926, ya que la piedra fundamental fué colocada el día 3 de enero de ese año en una ceremonia que revistió los contornos de un gran acontecimiento religiososocial, y que fué apadrinada por el Sumo Pontifice, quien, a pedido también de monseñor Barbarrosa, se hizo representar en el acto por monseñor Boneo.

Poco después, como decimos, aceptados los planos presentados por don Alejandro Christophersen, se dió comienzo a la obra dentro de un plan desarrollado, hasta en sus menores detalles, con un concepto de unidad y equilibrio admirable.

Pero, donde posiblemente el arquitecto y la señora de Alvear, que intervinieron directamente en la construcción, se esmeraron para lograr una obra de gran valor por todo concepto, fué en el interior del templo, cuya decoración es de una belleza realmente sobria.

En 1934, la grandiosa construcción estaba prácticamente terminada, procediendo a inaugurarla y bendecirla durante la época del Congreso Eucarístico Internacional el cardenal Eugenio Pacelli.

Una decoración de buen gusto

REALIZADA la parte exterior por la bien lograda fusión del ladrillo, el granito y la piedra, Santa Rosa de Lima ofrece desde la calle, con su gran cúpula que alcanza a más de noventa metros, el aspecto de una obra severa y armoniosa.

Atraen la atención en el frente principal, sobre cada una de las puertas que dan a la calle Belgrano, los escudos papal, argentino y peruano, trabajados esmeradamente, y más alta, en una hornacina, la imagen de Santa Rosa, obra del conocido escultor Troiani, en mosaico veneciano.

Tres cúpulas, revestidas de cobre, por las cuales se provee de luz al templo, con su forma de campana, dan a la construcción un aspecto severo.

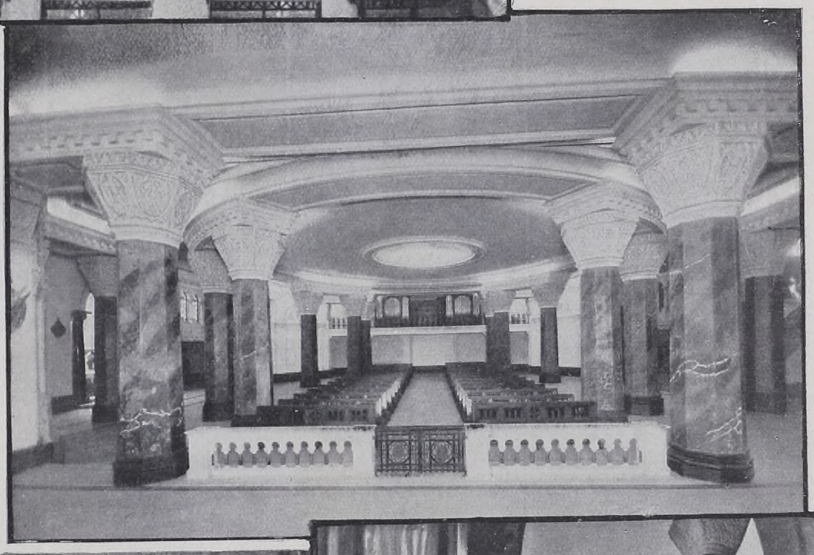
El 20 del corriente procedió a la consagración del templo el obispo auxiliar Mñor. Fortunato Devoto.



• *Interior del templo, con diez y ocho grandes pilares distribuidos en forma de cruz. Son de color verde y armonizan con los zócalos y frisos hechos con mármol de Tymos del mismo tono.*



• *El púlpito. Una verdadera obra de arte, sostenido por cuatro columnas de mármol negro. Es obra del escultor italiano Bonetti.*



• *La cripta del templo de Santa Rosa, con sus grandes columnas de mármol, produce en su conjunto la honda impresión de una magnífica obra de arte.*



• *Detalle del interior del templo, a la entrada, junto a la artística pila de agua bendita.*



• *Cómo se ve el templo desde el altar mayor.*

Fotos de Gómez, especialmente hechas para "El Hogar".

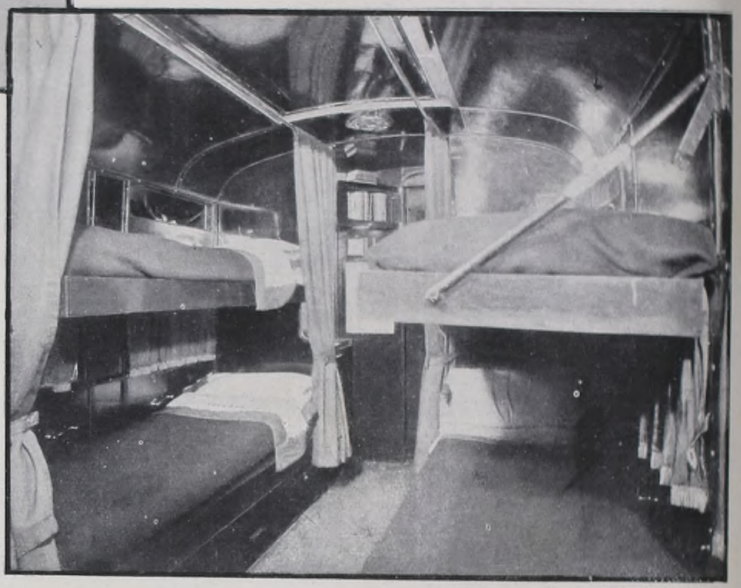
LA CASA RODANTE DEL DOCTOR CARLOS A. PUEYRREDON

A medida que los caminos van siendo entre nosotros una realidad, los cultores del turismo automovilista se multiplican. El doctor Carlos A. Pueyrredón, quien en su carácter de legislador contribuyó a la preparación de la ley de vialidad, es un convencido de su eficacia. Además, dispuesto a probar de visu cómo se cumple dicha ley, se prepara a recorrer en esta casa rodante, totalmente construída en el país, toda la república. Como es natural, aprovechará la época propicia del verano para cumplir tales excursiones, y lo hará acompañado de su señora, Silvia Saavedra Lamas, y de sus niños.



LA CASA RODANTE "AMUN - RUCA"

He aquí la casa rodante que su propietario ha bautizado con el nombre de "Amún-Rucá" (casa que anda), y que ha sido construida íntegramente en el país, a excepción del motor y del chasis sobre el cual ha sido montado.



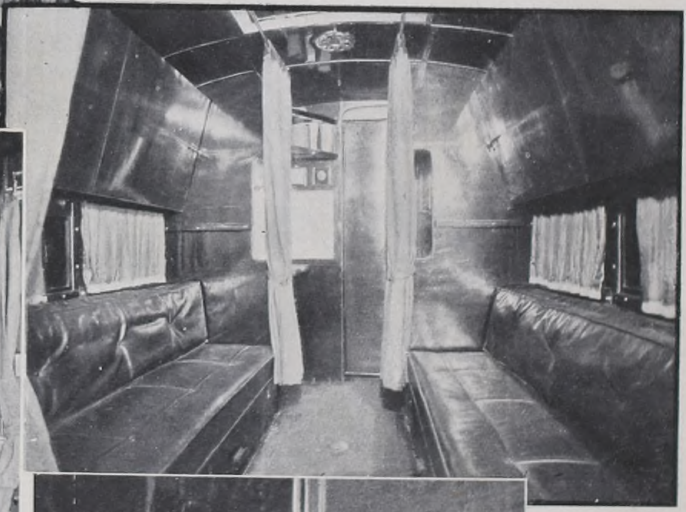
DORMITORIO

Con comodidad para cuatro confortables camas, el dormitorio de la casa rodante es una de las dependencias más completas. Como puede verse, deja la impresión de un compartimiento de wagon ferroviario. Las camas están aisladas por cortinados de color verde.



COMEDOR

El comedor de la casa rodante admite la capacidad para seis personas. Ha sido tapizado en cuero marroquí rojo. Las cortinas son de color verde. La mantelería, la vajilla de mesa, cristalería, etc., llevan en cada pieza la inscripción "Amún - Rucá".





BIBLIOTECA Y ESCRITORIO

Este pequeño rincón está destinado a biblioteca y escritorio. El sillón y la cucheta superior se convierten por la noche en dos confortables y mullidos lechos.



BAR Y RADIO

El bar del "Amún-Rucá" es otro de los interiores bien realizados de la casa rodante.



LIVING - ROOM

La mesa del comedor es desarmable y el recinto queda de esta suerte convertido en un cómodo "living - room", que se utiliza para los largos trayectos como lugar de conversación. Sobre el tabique del fondo están fijados dos aparatos meteorológicos y debajo un gran plano de la ruta.

COCINA

Un detalle de la cocina, ubicada en la vecindad del bar. La cocina funciona a kerosene. En la parte inferior está instalada una refrigeradora automática.



SUSANA MITRE DEL CAMPILLO

Fotografía de Frans Van Riel.

DE NUESTRO GRAN MUNDO



LLEGADA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

El presidente de la Nación, general Justo, en el momento de llegar a la tribuna oficial es recibido por los miembros del P. E., autoridades de la Sociedad Rural y altos funcionarios. En la presente fotografía aparece el primer magistrado en el momento de estrechar la mano al cardenal primado, Su Eminencia Mñor. Santiago Luis Copello.



ANTE UNO DE LOS

El primer magistrado, a quien acomp... uno de los expositores, se ha detenido ... animales que merecieron las más alta... uno de los toros Hereford pre...



MINISTROS DEL PODER EJECUTIVO NACIONAL

Los ministros del Interior y de Justicia e I. Pública, doctores Castillo y de la Torre — este último en su primera presentación oficial en un acto público. — conversan en la tribuna principal con el ministro de Marina, capitán de navío Videla, mientras aguardan la llegada del presidente de la Nación.



EL GRAN CAMPEON DE 1936

Cabeza del shorthorn "Santa Angela's Marshal", gran campeón del certamen ganadero de la Sociedad Rural, que ha sido criado en el establecimiento de los Sres. Guillermo A. Seré e hijos, y adquirido en 30 mil pesos por el Sr. J. J. Baurín.



Los ej... manifi... curren... los

LA CONCURRENCIA FEMENINA

También interesa a las niñas el certamen ganadero, pero a condición de no olvidarse de la vida social. Alejadas del tumulto de las tribunas, han encontrado un amable rincón a pleno sol.



At... de los ... promov... bación ...

Fotos ...

...E LA RIQUEZA ARGENTINA



...PRODUCTORES EXPUESTOS

...a el ministro de Agricultura, doctor Cárcano, y ...e la pista central para examinar en detalles los ...istinciones. En la fotografía aparece observando ...tados al importante certamen ganadero.

EL MINISTRO DE AGRICULTURA, HABLA

"El error no podrá jamás justificarse frente a los grandes intereses del país. Y puedo afirmar, señores ganaderos, que así como el gobierno argentino está dispuesto a extremar su buena disposición para entenderse con el gobierno británico, y contempla con ecuanimidad las diferentes posiciones del problema, está igualmente decidido a mantener con serena firmeza sus justas demandas y a no sacrificar el patrimonio inalienable de su propia riqueza. Confío en el buen criterio de los dos pueblos, tradicionalmente amigos, para no malograr el volumen de su intercambio comercial, que siempre fué fuente de riqueza y vínculo de mutua consideración."

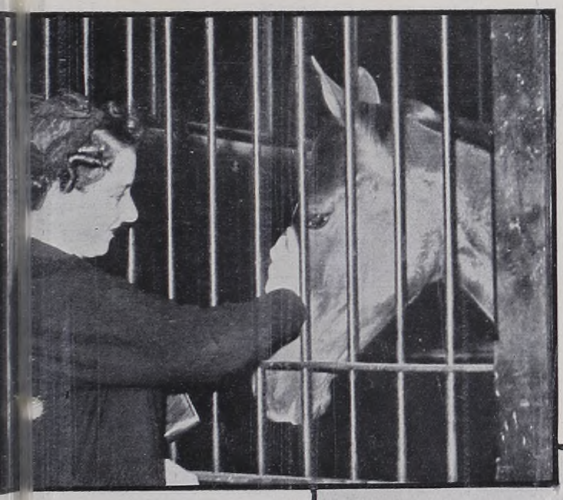
(Del discurso pronunciado por el doctor Miguel Angel Cárcano en nombre del gobierno nacional.)





DIPLOMATICOS DE CHILE Y BOLIVIA

El embajador de Chile, doctor Luis Alberto Cariola, tiene a su derecha al nuevo ministro de Bolivia acreditado ante nuestro gobierno, doctor Tomás M. Elio. Le siguen en el orden la señora Carmen Moreira Urrejola de Cariola, esposa del embajador de Chile, y la señora Ana Moldis de Elio, esposa del ministro de Bolivia.



...ENTE A LOS BOXES

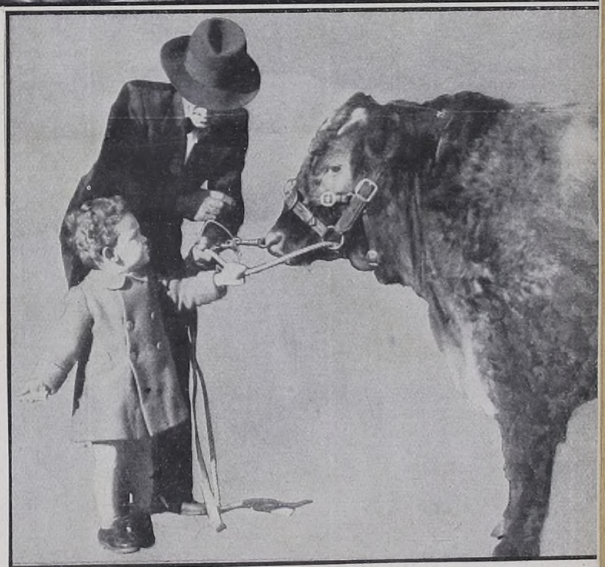
...plares expuestos despiertan ...o interés aun entre la con... femenina, que se detiene ...amente ante los boxes.



...AMPEONES EQUINOS

...año la atención la calidad ...inos campeones, cuyo desfile ...insistentes muestras de apro... parte del calificado público.

...as especiales de "El Hogar"



LA CURIOSIDAD DE LOS NIÑOS

Los niños concurren al certamen ganadero y asisten con asombro al desfile de los grandes campeones. El fotógrafo ha sorprendido a un pequeño concurrente que solicita del cuidador conducir él mismo el toro hasta el centro de la pista.

ACTIVIDADES SOCIALES EN LONDRES



• *Las señoras Josefina Unzué de Cobo (a la izquierda) y su sobrina María Elena Aldao Unzué de Villegas, con el príncipe Franz Hohenlohe, durante un festival realizado en Londres. La madre del príncipe Franz, la princesa Hohenlohe, posee en Salzburgo un castillo donde cada año pasan una temporada las más calificadas personalidades de la sociedad londinense.*



• *El maharajá de Jaipur, con miss Molly Jones, durante un "diner dansant" realizado en el restaurant San Marco. El maharajá es un excelente polista, y trajo un team de polo a Inglaterra para la actual temporada deportiva.*



• *La vizcondesa Bridport es una de las damas jóvenes más elegantes y bellas de la sociedad londinense. Aparece aquí con Mr. Robin Barnes - Gorell, durante un baile que congregó a conocidas personalidades de la sociedad británica.*



• *Miss Betty Baldwin, la hija menor del primer ministro Mr. Stanley Baldwin, con Mr. Foster Blakley, en un "diner" de moda.*



• *Miss Nancy Harmood - Banner es la primera belleza de la sociedad londinense que se convierte en "crooner". Recientemente actuó en un hotel de gran categoría, cantando en una reputada jazz.*

Fotografías de Pamela Murray, hechas exclusivamente para "El Hogar".

ENLACE VELA HARILAOS - SCHINDLER



• *Conducida por su señor padre, doctor César M. Vela, la novia, María Elina Vela Harilaos, llega al altar, donde la aguarda el contrayente, Federico Schindler Martínez de Hoz. Luce elegante "toilette" de gasa lamé y velo de tul ilusión con tocado medioeval de perlas y azahares, y lleva en la mano un pañuelo de encaje antiguo.*



• *Durante la consagración del enlace, que tuvo lugar en la basílica de N. S. de la Merced. Aparecen en la fotografía, de derecha a izquierda, doña María Elina Harilaos de Vela, don César Vela, doña Magdalena Bosch de Harilaos, madrina del acto, los novios, el padrino, don Roberto Schindler, doña Sara Martínez de Hoz de Schindler y don Felipe Harilaos. Bendijo la unión el cardenal primado, monseñor Copello.*



• *Al iniciarse la recepción que tuvo lugar en casa de la familia de la novia, después del acto religioso, la desposada se dispone a cortar la torta de bodas.*



• *Magdalena Vela Harilaos, que integró el cortejo nupcial luciendo una elegante "toilette" de estilo*

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

• *Consagrada la unión, doña María Elina Harilaos de Vela estrecha en un cariñoso abrazo a la desposada.*



EL ARTE FOTOGRAFICO ES EL "HOBBY" DE D. ALBERTO DEL SOLAR DORREGO

EL arte fotográfico tiene en don Alberto del Solar Dorrego a uno de sus más entusiastas cultores. Lo que en sus comienzos ha sido un frívolo pasatiempo del distinguido hombre de mundo, es hoy un arte y una ciencia, en cuyo campo, vasto y arduo, ha llegado a resultados sorprendentes. En su residencia de la avenida Alvear, el dinámico presidente del Golf Club de Mar del Plata tiene instalado un costoso laboratorio montado de acuerdo con el progreso de la industria fotográfica, en el que realiza pacientes trabajos e investigaciones con el entusiasmo y la dedicación del verdadero artista, cuyas obras son justamente admiradas. Es así cómo un buen número de damas y niñas de nuestro gran mundo han posado en su estudio, para retratos que son una acabada expresión de arte.



• *Don Alberto del Solar Dorrego se dispone a tomar, en el estudio que tiene instalado en su residencia, un retrato de su hija María Elena.*



• *Esta ampliadora es uno de los costosos aparatos con que cuenta su laboratorio de la avenida Alvear.*



• *Revelando una fotografía en su laboratorio, donde puede apreciarse la profusión de drogas y cubetas que emplea en sus varias operaciones*



• *El distinguido aficionado retoca pacientemente una placa. Es esta una de las tareas difíciles y que requiere destreza.*



• *Terminado el retrato, es prensado en esta costosa secadora eléctrica moderna.*

Fotos exclusivas de "El Hogar".



EL ARTE EN LA FOTOGRAFIA

LA PLEGARIA

EN las iglesias de las aldeas alemanas la devoción tiene manifestaciones de tal pureza que el arte de la fotografía no debe esforzarse para encontrar motivos. La plegaria, con todo cuanto de fervientemente inexpresable pueda caber en ella, parece fluir como un aroma de estos campesinos de Lanersbach, que, tocados y ataviados a la usanza nacional, oran en la capilla. Cruzadas las manos, entornados los ojos, íntimamente recogidas las almas, estos dos seres son un reflejo cabal de la devoción, puestos, como por gracia divina, en un marco de austera sencillez.

TERTULIA DE DESPEDIDA



• *Con motivo de regresar a Europa, después de una breve permanencia entre nosotros, la señora María Dolores Carabassa, condesa de Bearn, recibió en vísperas de su partida, el saludo de sus relaciones en casa de doña Felisa Carabassa de Blaquier. La condesa de Bearn, en un aparte con doña Juana Costes de Soulás.*



• *En un momento durante la reunión. Aparecen, de derecha a izquierda, doña Guillermina Santamarina de Braceras, don Carlos Obejero Urquiza y doña María Elena Vaeza Ocampo de Lezica Alvear.*



• *Doña Magdalena Justo de Lemoine, con el dueño de casa, don Enrique Blaquier.*



• *El encargado de negocios de Gran Bretaña y su esposa, señora Elena Janney de Leche, en un momento de conversación con doña Angélica Urquiza de Catelin.*



• *Las señoras Inés Anchorena de Acevedo y Virginia Justo de Segura y la señorita María Otilia Casado Justo, integraron el núcleo elegante que asistió al recibo.*



• *La señorita Delia Obejero Urquiza, en un aparte con Carlos Rodríguez Pividal.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar".



LOS GRANDES ENLACES

Josefina Pirovano Lezica, cuyo casamiento con Juan Mihura, anunciado para fines del mes próximo, dará margen a una de las ceremonias nupciales más destacadas de la actual temporada social, es hija de don Rodolfo Pirovano y su señora, María Rosa Lezica Alvear.

Foto Sergio.

LAS ESTRELLAS LUCEN LOS ULTIMOS MODELOS



GINGER ROGERS

Viste aquí un conjunto de "taffetas" azul marino con lunares blancos. Las mangas forman un ligero "pouf" que ensancha la línea del hombro. Un velo adorna el gorrito de seda azul.



BETTY GRABBLE

Imitación de un uniforme militar, este tapado de primavera, a cuadritos pardos, beige y blancos, lleva botones cuadrados y cinturón de cuero, también pardos. Sombrero de fieltro beige en forma de tricornio militar.



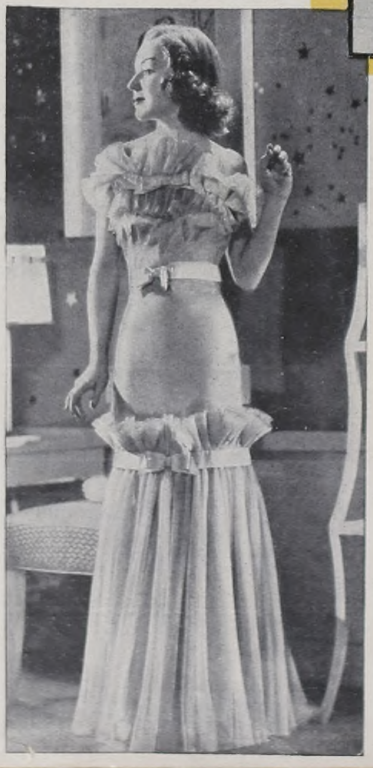


ANNE SHIRLEY

De un efecto muy original es este vestido de noche, interpretado en "chiffon" color "chartreuse" sobre un modelo de Letty Lee. Por debajo de la cinta "gros grain" que ajusta el talle, la falda es muy ceñida y termina en un plegado que le comunica un aspecto muy curioso.

ANN SOTHERN

Queda muy elegante con este modelo para "cocktail - parties". La pollera, de grueso "crepe marocain", se abre en el ruedo. La chaqueta, de corte moderno, es de grueso "taffetas quadrillé".



GINGER ROGERS

Luce un vestido de "crepe" azul con chaqueta bolero y blusa floreada en dos tonos de azul más pálido. El sombrero, inspirado en el fez turco, lleva como adorno una pluma y un velo; es de gamuza, lo mismo que los guantes y que la cartera.

CLAIRE TREVOR

Exhibe un conjunto de gran distinción. Sobre el vestido de terciopelo "chiffon" lleva una túnica de "gros" blanco, con dos bandas de zorro plateado en las mangas.





Oro 9 k. macizo $ 145.-

Acero inmanchable $ 65.-

Acero inmanchable, con segundero central, $ 50.-

Oro 18 k..... $ 145.-

Plegadizo, para cartera; cuero lagarto. $ 55.-



Brillantes y acero inmanchable $ 165.-

Oro 18 k. macizo $ 485.-

Relojes Finos

Todo reloj Mappin es un reloj fino: fino por su mecanismo exacto, fino por la elegancia de su forma, fino por la bondad de sus materiales.

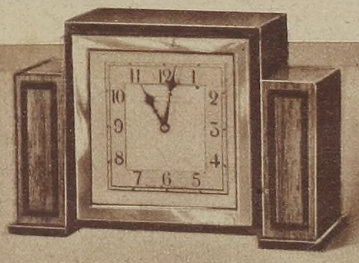
Exhibimos una variadísima y tentadora selección. ¡Véalos!

MAPPIN & WEBB

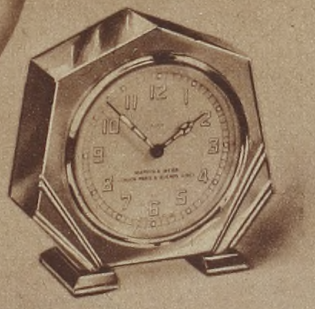
28 - FLORIDA - 36 BUENOS AIRES



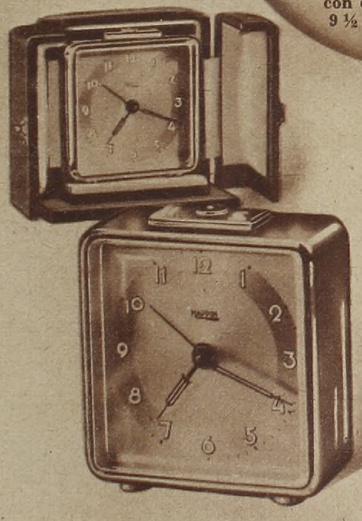
Reloj plegadizo para viaje; estuche de cuero fino, con despertador, 9 ½ × 9 ½ cms. .... $ 60.-



Nogal con incrustaciones, 19 cms. de largo, máquina inglesa, 8 días de cuerda ..... $ 40.-



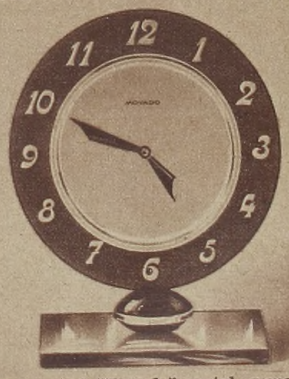
Metal cromado, máquina inglesa, alto 8 ½ cms. ..... $ 48.-



Reloj despertador cromado, 5 ½ × 5 ½ cms., esfera luminosa. Con estuche ..... $ 32.-



"Movado" Pullman, en cuero de cocodrilo, esfera luminosa, con despertador, tamaño cerrado 10 × 7 cms..... $ 265.-



Una novedad "Movado": metal cromado, alto 14 ½ cms. Con estuche..... $ 140.-

Notas diversas de la Capital



MENSAJE DE CONFRATERNIDAD

El doctor Carlos Ibarguren haciendo uso de la palabra durante la sesión celebrada recientemente por la Academia Argentina de Letras, para recibir un mensaje que hicieron llegar los escritores brasileños, del que fué portador el doctor Alfonso Reyes, embajador de Méjico en Buenos Aires.



FIESTA DE LA DANZA

Uno de los cuadros que integraron el programa de la Fiesta de la Danza, celebrada con gran lucimiento en el Club Italiano.



CONDECORACION

Doña Ester Esnaty de Pearson Hale, presidenta de la comisión colaboradora de la Obra Cardenal Ferrari, con monseñor Fortunato Devoto, el día que a la distinguida dama le fué entregada una condecoración otorgada por el Sumo Pontífice en reconocimiento de su obra social.



Estilo
Calidad
Buen Gusto

Características Sobresalientes de los muebles de nuestra fabricación. Nuestros **Salones de Exposición** presentan una selección de modelos realmente soberbios por sus líneas artísticas y su prolija terminación.

Una muestra encontrará Ud. en estos dos magníficos conjuntos, bella expresión del **arte moderno.**



"Living Room", tapizado en Tapestrí a elección, compuesto de: Sofá y dos Sillones..... $ 175

Al Interior Gratis
Nuestro Catálogo 1936

Living Comedor, compuesto de: Aparador, Vitrina, Trinchante, Biblioteca. Mesa Tirée con 2 tablas. 4 sillas asiento y respaldo de cuero..... $ 600
Otomana con 3 almohadones. 1 Bar a un costado $ 175

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694



CAPILLA FLOTANTE

El R. P. Luis Isola, misionero, haciendo uso de la palabra durante la inauguración de la primera capilla flotante argentina, "Cristo Rey", que ha quedado a su cargo.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

TEATRO EXTRANJERO

POR

ARTURO CANCELA

Los "English Players" en el Odeón



EDWARD STIRLING

POR tercera vez, en el curso de años consecutivos, se ha presentado en el Odeón la compañía de actores ingleses encabezada por Edward Stirling. Renovados a cada temporada su elenco y su repertorio, este conjunto, patrióticamente empeñado en aclimatar en Buenos Aires el vigoroso arte dramático de la Gran Bretaña, viene ofreciendo un cuadro bastante completo de las tendencias viejas y nuevas del teatro insular. Y sobre todo, cosa importante para la educación de nuestro público, una muestra continuamente renovada de la escuela sobria y segura de los actores ingleses. Dentro de las limitaciones impuestas por motivos económicos, la compañía de Mr. Stirling mantiene sin desdoro su título de "English Players". Por ello es de extrañar que el público argentino, tan aficionado a contemplar los actores ingleses en las salas cinematográficas, no haya manifestado en mayor medida su interés por verlos actuar en carne y hueso.

Este año, para la presentación de su conjunto, modificado en gran parte, Mr. Stirling nos ha ofrecido una novedad londinense: "Dusty Ermine", comedia dramática de Neil Grant. Es una pieza sin mayores aspiraciones (si es que puede haber en el teatro alguna más subida que la de entretener al público), en la cual se combinan, en modo muy inglés, el interés novelesco, la emoción dramática y el "humour". El primero está mantenido constantemente por una trama casi policial, en la que se desenvuelven con suma facilidad una decena de personajes, todos perfectamente definidos y ninguno innecesario; la segunda resulta del tema tratado: la lenta y definitiva degradación de una vieja familia de tradición forense, cuyos últimos representantes en vez de aplicar sanciones penales las sufren o las eluden con el suicidio, y el "humour" hállase discretamente dosado, surgiendo unas veces de las situaciones y otras de los tipos.

En medio de esta mezcolanza de elementos, el espectador argentino se pierde (léanse a este propósito algunas crónicas periodísticas); no sabe a cuál atender y, dejándose llevar alternativamente por unos y por otros, sale del teatro sin una impresión definida. Y es que se le ha escapado el personaje principal de la obra, que, aunque presente en todo momento ante los ojos del espectador, no aparece en el reparto. Son los retratos de los antepasados, jueces de padres a hijos por espacio de diez generaciones, con sus pelucas blancas y las togas de cuello de armiño, los que constituyen el eje de la obra, cuyo título, "El armiño manchado", denuncia bien claro la intención del autor. Intención fácilmente accesible para los espectadores insulares capaces de sentir el prestigio de la tradición y de comprender casi instintivamente el orgullo de un apellido vinculado por siglos al ejercicio de una función pública. Pero para la mayor parte de los argentinos, cuyos abuelos yacen perfectamente olvidados y cuyos padres han ensayado, como ellos mismos, toda clase de profesiones, ese orgullo de familia y de clase les resulta, literalmente, una cosa del "otro mundo". No es de reprocharles, pues, que no penetren la substancia dramática de *Dusty Ermine* y que se les escape la cruel ironía del desenlace: que sea la última descendiente femenina de los Kent — así se llama la judicial familia — quien con sus dotes de cantante devuelva algún día su prístina pureza a las armiñadas togas de los antepasados.

Los actores ingleses del Odeón interpretaron animadamente la difícil comedia; difícil por su movimiento escénico y por su continua variedad de tonos, entre los cuales el dramático está mantenido dentro de un recato que puede parecer frialdad a un latino, pero que no es sino la reserva impuesta por la raza y la educación.

Con la obra de Neil Grant, uno de los buenos éxitos de la actual temporada londinense, se presentaban varios actores nuevos para Buenos Aires. Así Miss Betty Thumling, una joven actriz a cargo del papel femenino más destacado, que tiene una voz agradable y un seguro dominio de la escena; Miss Mary MacOwan, eficaz y decidida en su parte ligeramente caricaturesca; Mr. Robert Gilbert, que encarnó con pasmosa naturalidad la figura del jefe de la familia, agobiado por las cargas económicas y sin voluntad ni sensibilidad para nada más, y por último, para no extender demasiado estas rápidas menciones, Mr. Peter Cobley, un joven galán de buen aspecto, a quien le cupo el ingrato personaje del hijo descarriado.

Los demás actores son ya viejos conocidos nuestros. Mr. Stirling se ganó el auditorio con su feliz interpretación del ex presidiario que ha pasado por Dartmoor — la célebre prisión, conocida, de nombre al menos, por todos los lectores de novelas policiales — sin perder su buen humor y sus condiciones de "gentleman". Era muy difícil combinar ambos atributos, pero el director de los "English Players" realizó la proeza sin esfuerzo.



Yo en mi casa

...jamás permito que falte un tubo de Cafiaspirina. Y yo creo que esta precaución debía existir en todo hogar. Significa alivio inmediato contra dolores y malestares. Además, la eficacia de Cafiaspirina es tan positiva, que no sólo me quita el dolor, sino que también tranquiliza mis nervios, reanima mi espíritu y me devuelve el buen humor.

Y no olvide! Cafiaspirina es un producto científico, garantizado por la famosa Cruz Bayer.

4 tabletas *(en celofán)* 30 cts.

El tubo de 20 tabletas 1.30

BAYER

CAFIASPIRINA

el producto de confianza contra

Dolores y Malestares

Primera conferencia del filósofo Jacques Maritain



"La metafísica y la filosofía de la naturaleza provienen de un modo de intelección en el cual los conceptos se resuelven, según la ley más profunda de la inteligencia, dentro mismo del ser y no en operaciones físicas de comparación y de medida, con las que la inteligencia tiene una vinculación puramente mecánica."

De la conferencia pronunciada por el eminente filósofo francés Jacques Maritain en el Salón de Actos de los Cursos de Cultura Católica de Buenos Aires.



Su Eminencia el cardenal Copello, arzobispo de Buenos Aires, monseñor Cortesi, nuncio apostólico, doctor Vicente C. Gallo, rector de la Universidad de Buenos Aires, monseñor Devoto, obispo auxiliar de la arquidiócesis, y otros altos representantes del clero y damas y caballeros de nuestra sociedad, siguen atentamente la palabra del gran filósofo francés.



"El drama de nuestra civilización no proviene de que haya cultivado y amado la ciencia en un grado muy elevado, sino que ha opuesto aquélla a ésta, ha amado la ciencia "contra" la sabiduría."



Una parte del calificado público que asistió a la primera conferencia del filósofo Maritain, y que premió con prolongados aplausos sus conceptos.

Loción "RUSSE"





Este exquisito perfume de Atkinsons, creado especialmente para la noche, posee la misma atrayente y misteriosa seducción del lejano país cuyo nombre evoca... Obtenga Vd. su frasco en cualquiera de sus 3 tamaños: $ 1.-, $ 4.- y $ 6.50, su delicado y sutil aroma le dará un cachet de distinción.

ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

INDUSTRIA ARGENTINA

ARS.3



SUFRAGISMO

Por María Elena Fernández Madero

Dicen que las damas
piden su derecho,
y yo les respondo:
—¡Señoras; bien hecho!

Si valemos tanto
como los varones,
¿por qué, entonces, ellos
han de ser patrones?

Eso de quedarnos
quietitas en casa
limpiando al marido
los trajes con grasa;

o luchando a diario
con la cocinera
porque compra falda
en vez de ternera...

Esas son pamplinas
de tiempos lejanos.
¡Viva el sufragismo!
¡Mueran los tiranos!

Así peroraba
una joven guapa;
quizá la más bella
que exista en el mapa.

Sus ojos brillaban
como el azabache...
(Perdonad, lectores,
si os parece cache.)

Mientras de sus labios
como dos corales
iban las palabras
saliendo a raudales,

la gente guardaba
silencio profundo
ante aquel proyecto
de cambiar el mundo.

Estando el discurso
en lo más agudo,
oyó la oradora
un recio estornudo;

y al volver la cara
por decir "salú",
exclamó confusa:
—¡Marido! ¿Eres tú?

Ya por los pasillos
la gente desborda,
pues todos sospechan
que se arma la gorda;

mas con gran asombro
de la concurrencia,
sonríe el marido
con santa paciencia,

y a su cruel consorte
le dice al oído:
—Mujer, ¿qué protestas?
¿No soy buen marido?

Si, como tú dices,
me quieres de veras,
deja el sufragismo
para las solteras,

o viejas casadas
que tienen motivos
para emplear, a veces,
ciertos adjetivos;

que mientras exista
un amor profundo,
no vale la pena
transformar el mundo.

Déjate de bromas.
Vámonos a casa,
que luego el trabajo
todo se te atrasa...

Y la sufragista
así, por las buenas,
dejó sus teorías
en manos ajenas.

ACIDOS
que se forman en la boca causan caries



Use el dentífrico antiácido



IRRITACION de las encías y caries dental comienzan en la Zona del Peligro de la boca, o sea en las pequeñas hendiduras de los dientes e imperfecciones del esmalte, en las cavidades entre los dientes y en el punto de unión de los dientes y encías. Ahí quedan partículas de alimento que el cepillo no puede remover; se fermentan y forman la Acidez Bactérica que ataca los dientes y encías.

La Crema Dental Squibb combate esta amenaza científicamente porque es una preparación *antiácida*. *Neutraliza* los ácidos destructores; no permite que la caries se inicie.

La Crema Dental Squibb también limpia perfectamente, y con seguridad absoluta. No contiene astringentes, raspantes ni nada que pudiera dañar la boca más delicada. Restaura la nítida blancura *natural* sin rayar el esmalte ni afectar las encías en lo más mínimo. Y tiene un delicioso y refrescante sabor que a todos agrada.

Las pastas dentales comunes, no protegen; solo limpian, y no siempre bien. ¡Obtenga el efecto científico de la Crema Dental Squibb—proteja *su* Zona del Peligro!

CREMA DENTAL SQUIBB

El Dentífrico ANTIACIDO

El tubo normal solo cuesta ahora 70 Cts.
El tubo grande $ 1.40

Valiosos ejemplares caninos expuestos en la Sociedad Rural



"Faru von Aarbachtal", magnífico ejemplar Gran Danés (arlequín), que recibió el premio López Barrios en la Exposición Internacional de Ganadería.



"Baby von Rosenegk" (importada). Ejemplar Skye Terrier presentado por la Sra. Angela M. de Alcorta.



"Tremblay", presentado en la categoría de Fox Terrier (pelo duro), para cachorros de seis a doce meses.



Tres magníficos canes de la raza Gran Danés, propiedad del señor Luis Ricciardi, que fueron premiados en la Exposición Internacional de Ganadería.



"S. O. S.", ganador del premio para cachorros del Galgo Ruso de seis a doce meses.



El primer premio para bull dog inglés fué adjudicado a "Terry", producto de un año.



"Rubio", ganador del primer premio para productos mayores de un año para raza Collie.



"Greta", Galgo Inglés de dos años presentado por la Srta. Mabel De Cusatis.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

LA SEMANA LIRICA
POR
ENRIQUE LARROQUE



JOSEPH HAYDN

La orquesta de Radio El Mundo en un magnífico oratorio de Haydn

Asón de preludio, en el nuevo período de grandes conciertos recientemente iniciado bajo la dinámica batuta del maestro Ernst Mellich, el conjunto sinfónico de L R 1 Radio El Mundo ofreció días pasados, en el teatro Odeón, una excelente versión del oratorio "Las cuatro estaciones" de Francisco José Haydn. Dicha manifestación fué patrocinada por la Singakademie de Buenos Aires, cuyas disciplinadas masas corales reflejaron una vez más esa innata, encantadora afición que el pueblo alemán siente por el canto colectivo y que se exterioriza con idéntico entusiasmo, tanto en una rústica reunión de aldeanos montañeses como en una imponente falange vocal de concierto.

Tras una fecunda época en que las obras maestras de Haëndel, Haydn y muchos otros dieron al género particular brillo, la forma del oratorio cayó en desuso, y es necesario remontar hasta fines del pasado siglo para encontrar obras dignas de atraer la atención, como "Le déluge" de Saint-Saëns, o la exquisita escena bíblica "Rebecca" de César Franck.

En la actualidad pareciera asomar un renacimiento de las formas del oratorio, según lo atestiguan ciertas páginas de Strawinsky; los dos grandes frescos sonoros de Honegger: "Le Roi David" y "Judith"; y, este año mismo, el "Paraíso perdido" de Igor Markevitch, compositor ruso de veintitrés años, que, por lo extraordinariamente revolucionario de su técnica, suscitó en París controversias poco comunes.

Sin embargo, difícil es pensar que con el correr del tiempo sus obras manifiesten igual vitalidad que la que hoy ostenta — casi dos siglos después de escrita — esa música de los maravillosos artesanos del pasado.

En el oratorio llamado "Las cuatro estaciones", se perciben, llevados al extremo, la gracia, el encanto, la elegancia, como asimismo la grandeza y el vigor que caracterizan el estilo del gran Haydn. Es ésta una obra de madurez llena de savia mozartiana, en la cual no poco sorprenderá percibir cierto giro melódico que recuerda imperiosamente el jocoso trío final del "Barbero" y que establece, así, una curiosa filiación: Haydn-Mozart-Rossini. Cuatro preludios sinfónicos preparan el *clima* musical correspondiente a cada estación del año, mientras un sinnúmero de nobles arias da relieve a una acción cuya austeridad se halla amenizada por episodios como el de los cornos de caza, o el cántico de campesinos que ya deja prever las inflexiones beethovenianas de la "Pastoral". Y por encima de todo, predomina un prodigioso contrapunto vocal que infunde a los coros una fuerza realmente conmovedora.

La orquesta de Radio El Mundo, siempre al servicio de las grandes obras, y el conjunto de la Singakademie, ambos bajo la dirección de Joseph Reuter, demostraron su pericia en esta partitura llena de dificultades. Los solistas: Juana Schnauder, soprano; Carlos Rodríguez, tenor, y Victorio Bacciato, barítono, hicieron gala de una musicalidad digna del oratorio interpretado.

Los niños cantores de Viena

Los jóvenes cantores vieneses han detenido nuevamente sus pasos en Buenos Aires, brindándonos su habitual repertorio y la audición de tres obras poco conocidas, igualmente bellas y representativas: dos "Cantatas" de Bach, y la "Misa de Coronación" de Mozart.

La adorable ingenuidad de estas voces juveniles pareciera convenir en grado sumo al repertorio polifónico del siglo XVI, cuyo sabor primitivo incita a comparar la composición musical de un Palestrina con la obra pictórica de un Fra Angélico; lo cual podría justificar el siguiente postulado de Debussy: "Para mí, la música sacra se detiene en el siglo XVI. Sólo las almas primaverales y encantadoras de entonces podían expresar en cantos puros, exentos de todo tinte mundano, su fervor desinteresado..." Pero, ¿es posible que el autor de "Pelléas" niegue en absoluto toda exaltación religiosa a la música de Bach, Beethoven o Mozart? No es dado suponerlo.

En sus cantatas tituladas "Celebrad a Dios en todos los países" y "Ven, dulce hora de la muerte", el "Cantor de Leipzig" nos ofrece dos aspectos de su Dios, implacable pero justo. En la "Misa", bajo ciertos modismos que no pueden negar un flagrante parentesco con "Don Giovanni" o la "Flauta mágica". Mozart nos muestra un Dios lleno de humana dulzura. Pero ambos autores, cada cual a través de su propio temperamento, no hacen sino exhalar del fondo de su corazón la más fervorosa de todas las plegarias: la plegaria-música...



¡SEÑORA!
NO DEJE Vd. QUE LA ENFERMEDAD ATAQUE SU SALUD
No deje Vd. que el resfrío enrojezca su nariz, hinche sus labios, afee su voz.
PROTEJA Vd. SU BELLEZA PROTEGIENDO SU SALUD
CON LAS
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA

"PIENSO EN TI TODO EL DIA..."



Triunfa en el amor la joven que se protege contra el "CUTIS COSMETIZADO"

Es tan emocionante saber que alguien la encuentra encantadora-que su cutis es terso, suave, agradable. No corra el riesgo de perder este encanto! Protéjase contra los poros dilatados, pequeñas manchas, cutis opaco -signos del "cutis cosmetizado", que proviene de no limpiar perfectamente el cutis.

Los cosméticos no dañan - si al limpiar el cutis se quitan totalmente

La pura y activa espuma del Jabón Lux de Tocador penetra en los poros, librándolos de todo rastro de impurezas y cosméticos usados.
Use todos los cosméticos que desee! Pero antes de renovar su maquillaje durante el día, y siempre por la noche, al acostarse, cuide la frescura de su cutis con la exquisita espuma del Jabón Lux de Tocador - este es el tratamiento que siguen y recomiendan nueve de cada diez estrellas de cine - las mujeres que más cosméticos usan!



25¢

INDUSTRIA ARGENTINA

UN CUTIS TERSO Y SUAVE SIEMPRE ATRAE! YO USO JABÓN LUX DE TOCADOR PARA EVITAR EL "CUTIS COSMETIZADO" PRUEBE ESTE DELICIOSO JABÓN PARA LOGRAR UN CUTIS BELLO!



CLAUDETTE COLBERT
PARAMOUNT

LT-129

Vida social tucumana



Durante la reunión que don Mario González del Solar y su señora, Etelvina Revol Cabrera, ofrecieron recientemente a un núcleo de sus relaciones, el dueño de casa cumplimenta a las señoras de García Soage, de la Rosa, Saracho y García, y a las señoritas de Martínez Zavalía y Colombres.



La dueña de casa, doña Etelvina Revol de González del Solar, en un aparte con la señora Lucila Pinto de García Zavalía y la Srta. Liboria Avila.



Las señoras Lola Zavalía de Campero, Adolfina van Gelderen de Lobo e Inés Gericke de Casadey, en la fiesta.





PASEO

Señoritas Inés Uriburu, Ercilia Castellanos, Cora Irrazabal y Ercilia García Castellanos, y los señores José Olmedo, Alberto Terán, Víctor de la Vega, Brígido Terán, Cárlos Cossio, Bernardo Colombres y Marcos Maciel en la quinta "Guillermina".



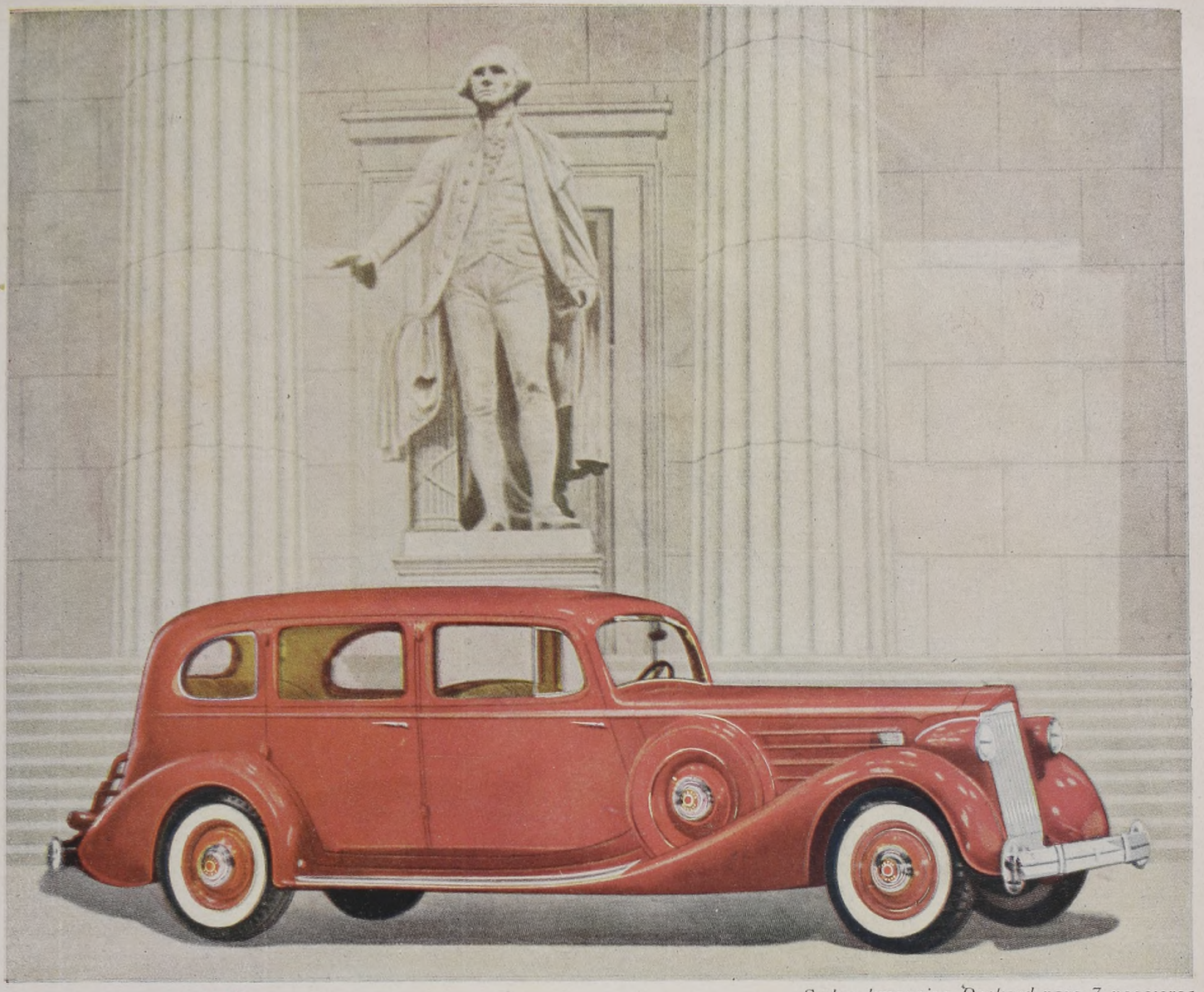
ENLACE

Durante la consagración del enlace de la señorita María Laura Padilla Domínguez con el doctor José Vera, en el templo de San Francisco.

EXPOSICION

El dibujante Héctor Cárdenas con las señoritas Ester del Prado, Eugenia Maciel, Mercedes Padilla, Adolfina Lobo y Elena Rojo Oliver, y los señores Marcelo Mena, A. Ríos, T. Ezcurra, Luis María Paz y Tomás de Prado, que asistieron a la inauguración de la muestra de su obra pictórica.

Fotos Martín.



Sedan limousine Packard para 7 pasajeros

PACKARD

Suaves y potentes a cualquier velocidad, instantáneamente acelerables y de enorme duración, los coches Packard descubren todo un mundo insospechado de comodidad, de elegancia, de fineza, de perfección mecánica, y una serie de detalles que sólo manejando un Packard se pueden valorar.

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

Unicos distribuidores

AROCENA y TIPHAINE
Soc. Resp Ltda.

CHARCAS 1185
U Teléf, 41 - 2886

Talleres: Oro 3050 - U. T. 71 - 4153

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"



CANELONES DE JAMON AL MADEIRA

Ingredientes:

Doscientos gramos de jamón cocido (cortado en seis rebanadas).
Doscientos gramos de hongos frescos (a falta de éstos los conservados en latas).
Cien gramos de carne de ternera.
Cien gramos de manteca.
Una cebolla.
Una zanahoria.
Dos cucharaditas de harina.
Quinientos gramos de papas (del tamaño de un huevo).
Doscientos cincuenta gramos de tomates.
Un "bouquet garni".
Seis "échalotes".
Una copa de vino Madeira.

Primera preparación: Poner en una cacerolita una cucharada de manteca; cuando está bien caliente agregarle las "échalotes" picadas bien finas, los hongos bien limpios y cortados en fina juliana; se sazona con sal y pimienta y se cuece durante treinta minutos, adicionando a media cocción una cucharadita de harina.

Segunda preparación: Poner en una cacerola una cucharada de manteca, agregarle la cebolla y zanahoria cortadas finas y rehogar hasta que haya tomado un color dorado; a este punto se le adiciona una cucharadita de harina, los tomates cortados, el "bouquet garni" y un cuarto de litro de agua; se sazona con sal y se cuece durante una hora.

Tercera preparación: Salsa Madeira. — El vino Madeira se pone en una cacerola, haciéndolo reducir a la mitad; se le agrega la segunda preparación pasándola por un colador, se cuece hasta que esté bien espesa, agregándole, fuera del fuego, el resto de la manteca.

Cuarta preparación: Poner las rebanadas de jamón sobre una asadera, espolvorear un poco de azúcar impalpable y rociar con vino Madeira. Gratinar durante diez minutos en horno bien caliente.

Quinta preparación: Sobre cada rebanada de jamón poner una cucharada de la primera preparación, arrollar como para canelones, colocarlos en una fuente, cubriéndolos con la salsa bien caliente y rodeándolos con las papas torneadas en forma ovalada y hervidas en agua y sal.

HUEVOS REVUELTOS EN SORPRESA

Ingredientes:

Un kilo de papas.
Pan rallado.
Sal, pimienta y nuez moscada.
Cien gramos de jamón cocido.
Siete huevos.
Dos yemas.
Berros.
Dos cucharadas de manteca.
Aceite para freír.

Primera preparación: Preparar un kilo de papa duquesa, repartir en pequeñas porciones dándole forma redonda y alta (como si fueran pastelitos), una vez frías pasarlos por huevo batido y luego por pan rallado, marcándolos en la parte superior con un cortapasta redondo y liso; freírlos en abundante aceite, bien caliente. Una vez dorados, retirarlos, quitando con la ayuda de un cuchillo la tapita marcada con el cortapasta y vaciar el interior con una cucharita de legumbres. Mantener bien caliente.

Segunda preparación: Preparar unos huevos revueltos en la siguiente forma: batir en una taza seis huevos enteros con sal y pimienta, agregar cien gramos de jamón cocido y picado fino, colocar esta preparación en una sartén con manteca caliente, revolver y retirar cuando estén cremosos; rellenar el interior de las cajitas colocando encima la tapita, y disponerlas en una fuente con adorno de berros. Debe servirse bien caliente.



CANASTITAS PRIMAVERALES

Ingredientes:

Doce mandarinas.
Una copita de coñac.
Carmín.
Veinte gramos de cola de pescado.
Seiscientos gramos de azúcar refinería.
Tres terrones de azúcar.
Dos cucharadas de glucosa.
Unas gotas de vinagre.
Unas cuantas frutillas.
Unos racimos de uva.
Hielo.

Primera preparación: Elegir doce mandarinas, practicarles en la parte superior un corte con un cuchillo, a fin de imitar unas canastillas, y vaciarlas con una cucharita de legumbres. Ponerlas en agua fría para que no se ennegrezcan.

Segunda preparación: Pasar por una servilleta el jugo de las mandarinas y reservar unos casquitos enteros (obtener un cuarto de litro de jugo). En una cacerola poner setenta y cinco gramos de azúcar refinería, remojar con agua y agregarle los tres terrones de azúcar que previamente se hayan frotado contra la cáscara de mandarina; cuando hierva el almíbar unirle veinte gramos de cola de pescado, remojada en agua fría, y dejar hervir todo durante unos minutos, espumar y pasar luego a través de una servilleta, adjuntándole el jugo de las mandarinas y unas gotas de carmín.

Tercera preparación: Poner en una taza unas frutillas con una cucharada de azúcar y coñac; dejar en contacto unos minutos.

Cuarta preparación: Poner en una cacerola doscientos gramos de azúcar, remojar con agua, agregar una cucharada de glucosa y unas gotas de vinagre, poner al fuego, espumar, y cuando llegue al punto de caramelo (que se conoce cuando una gota, depositada sobre el mármol, puede partirse fácilmente con los dientes), pasar entonces unos casquitos de mandarina y unos racimitos de uva.

Quinta preparación: Azúcar hilado. — Poner en una cacerola trescientos gramos de azúcar, remojarla con agua, agregar una cucharada de glucosa, poner al fuego, espumar, y dejarla hasta que tome el punto de hilo (cuando se levanta con la cuchara, forma en el aire un hilo muy fino). Poner sobre la mesa de mármol unos palos o cucharas de madera a veinte centímetros de distancia unos de otros, tomar el almíbar con dos tenedores y esparcirlo con fuerza sobre aquéllos; de esta manera se forma un velo finísimo, el cual sirve para adornar postres, helados, etcétera.

Sexta preparación: Estando todo preparado, escurrir las mandarinas, rellenar con las frutillas, a las que se les habrá agregado la gelatina de mandarinas, poner en la heladera hasta que cuajen, y luego adornar con los ramitos de uva y casquitos de mandarina acaramelados, terminando la decoración con el azúcar hilado.



El cupón para la próxima conferencia va en la página 70

Dibujos de Dino F. Matta



Colección Tulipán

Y esto NO es Cuento de Hadas.

La manteca *TULIPAN* es pura y fresca. Se elabora con las mejores cremas dulces y además está PASTEURIZADA. Su riqueza en vitaminas la hace un alimento irreemplazable.



manteca

TULIPAN

Es la mejor

U. T. 23 (B. O.) 2006/7

NIÑAS CORDOBESAS



SARITA COUREL BRANDAN



MARIA DEL CARMEN MOYANO LOPEZ



LAURA MALBRAN CARRERAS



ANGELA OLIVA VELEZ



ERNESTINA ECHENIQUE CARRERAS

Los modelos decorativos

Un "panneau" cuzqueño

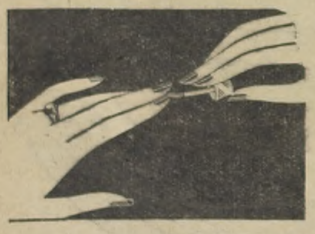


Esta pintoresca escena costumbrista del Cuzco, convenientemente realzada por una vistosa línea decorativa, ofrecerá un conjunto de aspecto original y atrayente al aplicarse a un "panneau".

Para su realización se reproducirá el dibujo sobre tela o papel, en un tamaño aproximado de 1 m. 10 por 0,80, usando el procedimiento de la cuadrícula o recurriendo a un pantógrafo.



Para sus UÑAS use el esmalte GLAZO



● Por la originalidad y belleza de sus matices y por su atrayente brillo, usted notará que el esmalte GLAZO para uñas es superior . . . GLAZO es superior también por durabilidad y economía!

Nada más moderno, nada más vistoso que esta creación de Nueva York . . . Da a sus manos un atractivo singular e inimitable.



GLAZO

Use también el Quita-esmalte GLAZO. Posee benéficos aceites que suavizan la cutícula y protegen las uñas.

La belleza femenina

la cultura física y la belleza del busto

TIENE la gimnasia alguna acción eficaz en la belleza del busto? Muchas mujeres piensan que no, porque dicen haber realizado ejercicios durante meses sin alcanzar ningún resultado. Esto no debe causar extrañeza: primero, porque casi siempre esos ejercicios no se eligen bien ni son convenientemente realizados; segundo, porque la gimnasia sólo puede ser eficaz cuando se trata de un busto poco desarrollado, pero normal, o un poco caído aunque sin alejarse demasiado de la normalidad.

Sentado esto, os presentaremos dos series de ejercicios gimnásticos que tienen por objeto cultivar la musculatura del tronco (y no la de los brazos, a pesar de la parte que éstos tienen en los movimientos), desarrollar los músculos pectorales, flexibilizar los intercostales y propender al desarrollo de la caja torácica mediante una adecuada gimnasia respiratoria.

Para la primera serie de ejercicios, la posición inicial será: de pie, con las piernas ligeramente separadas, el tronco erguido y los brazos caídos a lo largo del cuerpo.

Ejercicio 1. — Separar los brazos extendidos muy hacia atrás. Inspirar arrojando la cabeza hacia atrás y dilatando el pecho al máximo. Después, bruscamente espirar volviendo a traer los brazos extendidos hacia adelante para comprimir el pecho, bajando la cabeza y los hombros.

Ejercicio 2. — Primer tiempo: Llevar los codos a la altura de los hombros, manos cruzadas delante del pecho, palmas separadas (inspiración).

Segundo tiempo: Apretar simultáneamente las palmas de las manos y los codos unos contra otros, para provocar una contracción (espiración).

Ejercicio 3. — Primer tiempo: Llevar los brazos extendidos verticalmente encima de la cabeza, con las palmas de las manos separadas (inspiración).

Segundo tiempo: Apretar simultáneamente las palmas de las manos y los codos unos contra otros para provocar una contracción. Volver a llevar los codos a la altura de los hombros (espiración).

Ejercicio 4. — Primer tiempo: Llevar los brazos extendidos hacia atrás de la espalda, las manos cruzadas, palmas separadas (inspiración).

Segundo tiempo: Apretar simultáneamente las palmas de las manos una contra otra, aproximando los codos lo más posible para provocar una contracción (espiración).



Ejercicio 5. — Primer tiempo: Llevar los brazos extendidos verticalmente encima de la cabeza.

Segundo tiempo: Hacer con los brazos pequeños movimientos de tijera, con contracción, los dedos bien alargados, espirando a cada golpe de tijera.

Ejercicio 6. — Hacer tijeras como en el número precedente, pero con los brazos extendidos hacia adelante, a la altura de los hombros.

Ejercicio 7. — Primer tiempo: Llevar los brazos oblicuamente extendidos hacia atrás, con las manos a la altura de las nalgas.

Segundo tiempo: Hacer pequeñas tijeras con contracción, los dedos bien alargados, con espiración en cada tijera.

Ejercicio 8. — Apretando los puños, levantar lentamente los brazos y flexionarlos hasta que los puños toquen los hombros, bajando la cabeza. Se debe sentir una contracción profunda en los pectorales y los músculos del cuello. Inspirar volviendo a llevar los brazos a la posición inicial.



La segunda serie de ejercicios se practicará utilizando manubrios de un kilo o medio kilo, según la fuerza de cada cual. La posición de partida es, en todos ellos, la misma de la primera serie.

Ejercicio 9. — Elevación de las manos a lo largo del cuerpo, alternativamente, con contracción y flexión lateral del tronco (espiración al bajar los brazos).

Ejercicio 10. — Lo mismo que el anterior, pero simultáneamente con los dos brazos, permaneciendo el cuerpo derecho (inspiración al levantar los brazos, espiración al bajarlos).

Ejercicio 11. — Primer tiempo: Llevar las manos hacia adelante del cuerpo, los codos a la altura de los hombros.

Segundo tiempo: Llevar alternativamente los brazos, siempre horizontales, hacia afuera (abducción) y, de nuevo, hacia adentro (aducción), espirando en cada movimiento de abducción e inspirando en cada aducción.

Ejercicio 12. — Los mismos movimientos, pero realizados simultáneamente con los dos brazos.

Ejercicio 13. — Flexionando el brazo, llevar un manubrio a la altura del hombro con inclinación lateral del tronco hacia el lado opuesto. Describir con el manubrio pequeños círculos delante del busto, inspirando, y volver al punto de partida, espirando, para repetir con el otro brazo.



Ejercicio 14. — Los mismos movimientos con los dos brazos simultáneamente y con el cuerpo derecho.

Ejercicio 15. — Con el cuerpo inclinado hacia adelante, en inspiración, hacer con los brazos un movimiento de tijeras por delante del cuerpo; después, llevar un instante los brazos hacia atrás, para volver a hacer las tijeras por delante, y así consecutivamente. Inspirar cuando los brazos están hacia atrás y espirar al llevarlos hacia adelante.

Ahora, escuchad bien esto: todos estos movimientos serán inútiles si pensáis en otra cosa al ejecutarlos. Es preciso que toda vuestra voluntad esté dirigida hacia lo que hacéis, porque el influjo nervioso que lanzáis a un músculo que queréis tonificar manda la sangre a los pequeños vasos que están en la terminación del músculo y es justamente este envío sanguíneo repetido lo que asegura al músculo la solidez y la elasticidad.

Escuchad todavía este otro consejo: no hagáis trabajar a los brazos, sino a los músculos que los levantan. Los brazos, en suma, sólo son un punto de partida del que no hay que ocuparse. Debéis poner toda vuestra atención en los pectorales y en los músculos dorsales, y sentir el trabajo en ellos.

Los movimientos que tienen por objeto la belleza del busto no deben desarrollar los brazos.

Contract-Bridge

El curso de P. Hal Sims

RESPONDIENDO A UN REMATE EXTRAÑO

CUANDO usted ha iniciado el remate con un sin triunfo y su compañero declara dos diamantes, y luego sobre su redeclaración de dos sin triunfos declara tres tréboles, a lo cual usted responde tres sin triunfos, los dos saben algo sobre la mano del otro. Con respecto a la mano que responde, usted sabe que no tiene menos de diez cartas en los palos menores; con respecto a su mano, la mano que responde sabe que es una mano normal de sin triunfo de palos cortos, con apoyo normal para los dos palos mencionados, desde el momento que dejó pasar dos oportunidades para enseñar un palo mayor en caso de que tuviera un palo largo oculto, la tenencia del cual significaría que uno de los palos menores no encontraría apoyo normal en su mano. Si su compañero ahora declarara cinco tréboles, ¿qué es lo que estaría tratando de indicarle? Le dice que si usted tiene dos Ases en la mano, la mejor declaración es un contrato de cinco en el palo que usted prefiera de los que él ha nombrado, pero que si usted tiene tres Ases, que declare slam en el palo que prefiera. Usted puede estar seguro de que su compañero tiene una distribución 5-5-2-1 ó 6-5-1-1 y responda de acuerdo a los deseos de éste.

Si el compañero declara tres palos

Si el remate se desarrolla: un sin triunfo, dos tréboles, dos sin triunfos, tres piques, tres sin triunfos, cuatro corazones, usted ahora sabe:

(1) Que su compañero tiene cinco tréboles y cuatro cartas en cada uno de los palos mayores.

(2) Que la mano de su compañero no es extremadamente débil, de lo contrario sólo hubiera redeclarado los tréboles, o, si no hubiera estado tan débil como todo esto, hubiera pasado a los tres sin triunfos. Es muy posible que esté haciendo una tentativa de slam distribucional.

Si su mano ofrece perspectivas de slam en cualquiera de los tres palos, usted debe ahora declararlo. Acredite a su compañero, por lo menos, con media baza a la cabeza de cada uno de sus palos; considere ahora que no hay perdedoras de diamante en un contrato de palo. Si la gran ventaja distribucional de la mano del compañero no forma una duplicación con respecto a sus diamantes, y el apoyo para sus palos (suponiendo que la tenencia en cada uno de ellos está encabezada por media baza honor) indica una sola perdedora en ambas manos, declare usted mismo seis del palo que prefiera. Usted necesita tener cuatro cartas para apoyar cualquiera de los palos mayores, porque sabe que las tenencias de su compañero en estos palos consisten sólo de cuatro cartas; pero si elige el palo menor que su compañero declaró primero, A-J-X ó K-J-X, constituye ayuda adecuada. Con:

♠ Q-J-X
♡ A-Q-X
◇ K-Q-10-X
♣ A-J-X

no correría mayor riesgo si con el remate dado declarara seis tréboles. Cambiando uno de los diamantes pequeños por un corazón o un pique, yo declararía el slam en el palo mayor que estuviera representado por cuatro cartas. Con una elección de triunfos entre palos distribuídos 4-4 y 5-3, es mejor tener el palo dividido 4-4 como palo de triunfo y el palo dividido 5-3 como palo lateral. El As de pique puede ser que esté en las manos de los adversarios, de lo contrario habría sólo una fineza para cumplir siete.

Un remate diferente

Si su compañero declara primero piques, luego corazones y por fin sobre tres sin triunfos declara cuatro diamantes, esta declaración es definitivamente una tentativa de slam e indica que la mano que responde está bien provista de cartas altas, además de tener una distribución 5-4-4-0 ó 4-4-4-1. Un palo menor de cuatro cartas sólo debe declararse después de haber llegado a tres sin triunfos y sólo para desarrollo del slam. Usted ahora debe concentrar en sus Ases: teniendo un solo As, haga una señal de cesación, declarando game en el palo que más le agrade; teniendo dos Ases y ninguna preferencia especial por uno de los palos declarados, pero con una mano buena de tres y media bazas primarias más uno o dos Valets, declare cuatro sin triunfos. Esto significa que la mano está segura en un contrato de cinco en el palo que el compañero elija. Con tres Ases declare seis en el palo para el cual usted tiene cuatro cartas de apoyo; con sólo tres cartas en cada uno de los palos declarados, pero un ataje doble en el palo no declarado, y con tres Ases en su mano de tres y media bazas primarias, declare seis sin triunfos. Su compañero con:

♠ A-Q-J-X
♡ K-Q-10-X
◇ K-Q-J-X
♣ X

hubiera declarado en la forma dada, y ahora podría, al saber que usted tiene tres Ases, llevar el contrato a siete sin triunfos. Si su declaración anterior hubiese sido seis en uno de los palos en lugar de seis sin triunfos, su compañero podría, sin temor ninguno, llevar el contrato a siete en el palo.

Con una distribución 5-4-4-0, si hubiera tenido cinco piques y ningún trébol, y de lo contrario, la misma mano podría, naturalmente, haber declarado inmediatamente tres piques sobre un sin triunfo y llegado así al contrato final correcto con toda facilidad, declarando luego ambos palos rojos para descubrir cuáles eran los dos Ases que usted tenía, si su respuesta no fuera cuatro sin triunfos. Por ejemplo, si el remate se desarrollara: un sin triunfo, tres piques, cuatro piques, cinco diamantes, seis diamantes (si usted tuviera el As), seis corazones, usted ahora no debe pensar que su compañero se ha vuelto loco, porque su remate realmente significa esto: "Si usted puede declarar siete corazones enseñando también este As, yo podré declarar siete piques y cumplirlos. Si usted niega el As de corazón declarando seis piques, yo pasaré y este será el contrato correcto."

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 126

Por PATRICK EASEDALE

Después de una declaración forzosa de dos tréboles de Norte, Sud finalmente tuvo que jugar la mano dada abajo en seis sin triunfos.

♠ 4
♡ A-Q-4
◇ A-Q-9-2
♣ A-K-Q-J-4

N
O E
S

♠ A-J-10
♡ K-5-3-2
◇ 8-7-6
♣ 8-7-5

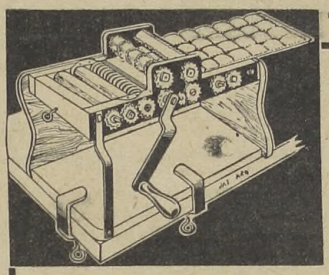
Oeste salió con el Rey de pique. ¿Cómo debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 76.)

Angina
Gripe
amenazan a cada uno en todas partes.



Protéjase
tomando Pastillas de
Panflavina
El poderoso desinfectante bucal
BAYER



TALLARINES y RAVIOLES

SEÑORA: Nos permitimos presentar a Vd. un nuevo modelo de máquina "PRACTICA" que, además de amasar y hacer la hoja para empanadas, pasteles, cortar tallarines, municiones, cuadraditos, etc., tiene un mecanismo especial para

MARCAR Y CORTAR RAVIOLES

como lo ilustra el grabado. No olvide, señora, que los tallarines amasados con verdura, podrá conseguirlos a la perfección, únicamente con estas máquinas, y bien vale la pena preparar un plato tan exquisito. Para ello nada mejor que una máquina "Práctica".

Solicítela en Bazares, Ferreterías o a los Fabricantes:

ARBOTTO, GUZZINI & Cía.

Solicitenos Prospectos Gratis

SALTA 1044 - Buenos Aires. (U.- T. 23-5346)

Para Comodidad
Y PROTECCION
DEL BEBE



No arriesgue la salud de sus nenes. Protéjalos contra infecciones — evíteles irritaciones y excoriaciones.

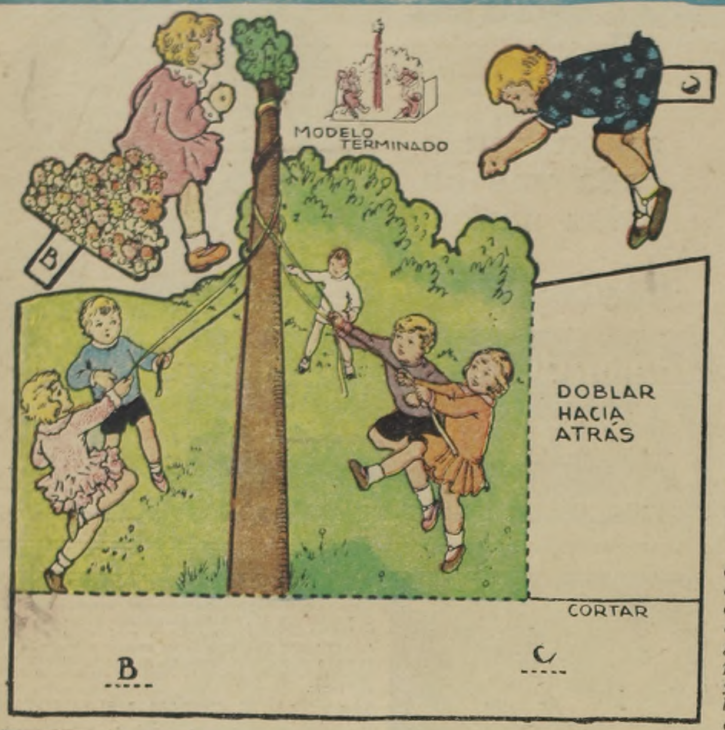
Con el Talco Boratado Mennen conseguirá todo eso. Suave, refrescante. ¡Todo cuanto puede esperarse de un talco para niños! Póngaselo en abundancia . . ., después del baño . . ., al cambiarle los pañales. ¡Verá usted qué contentos, que cómodos quedan!



TALCO BORATADO
MENNEN

De venta en Farmacias, Perfumerías y Tiendas al precio de $ 0.70.

PARA LA GENTE MENUDA



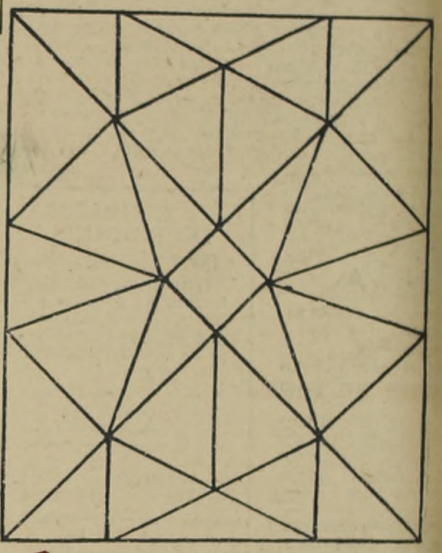
ESCENA PARA RECONSTRUIR

Si quieren ustedes reconstruir esta alegre escena infantil para que quede según lo indica el dibujito que aparece en la parte alta de la figura, procedan, como de costumbre, a pegar el grabado sobre cartulina y a recortarlo cuidadosamente a lo largo de las líneas gruesas que señalan el contorno de las tres piezas que forman el modelo. Perforen el punto A y las manos de ambas nenas, hagan una ranura en las líneas punteadas que llevan las letras B y C e introduzcan en estas ranuras las "colitas" marcadas con iguales letras. Pasen un hilo de color desde las manos hasta el punto A, doblen hacia adelante por la línea horizontal de puntos, y hacia atrás por la vertical y tendrán la impresión de que las dos nenas están jugando con sus amiguitos.



HAGAMOS UN MOSAICO

Se trata de poner a prueba el talento decorativo de nuestros pequeños lectores convirtiendo este grabado, en el que sólo se ven figuras geométricas, en un bonito mosaico coloreado. Como el dibujo es sumamente sencillo, podrá calcarse cuantas veces se desee para ensayar diferentes combinaciones de colores.



DEDOS FUERTES

Nada parece más frágil que un escarbadientes. Si lo colocan ustedes entre los dedos, en la forma que se ve claramente en la figura, ¿creen que será fácil romperlo presionando hacia abajo con los dos dedos, el anular y el índice, colocados por encima? Desengáñense haciendo la prueba. El que logre romper la débil madera puede tener la seguridad de que sus dedos son extraordinariamente fuertes.



UN CURIOSO ACERTIJO

Con trece fósforos o palitos formen ustedes la silueta de un gracioso chanchito en actitud de caminar, según lo muestra la figurita de la izquierda. ¿Verdad que está bastante bien? Hasta puede representarse un ojo colocando una bolita de miga de pan en el triángulo que hace las veces de cabeza. Ahora viene el acertijo: ¿son ustedes capaces de hacer que el chanchito se dé vuelta con sólo cambiar la posición de dos de los fósforos o palitos? Piensen un poco antes de observar la segunda figura, que da la solución: ésta consiste en hacer que el vértice del triángulo formado por los dos fósforos de la cabeza quede dirigido hacia atrás. Es indudable que el chanchito se dió vuelta para mirar lo que ocurre detrás de él.











EL ESPEJO ADIVINADOR

Pidan a alguien que con una tiza dibuje sobre un espejo una letra o un número cualquiera sin que ustedes lo vean. Después díganle que lo borren, que le entreguen el espejo a ustedes y que adivinarán cuál fué el número o letra dibujados. Al recibir el espejo abran la boca, aproxímenla al espejo y exhalen el aire. El aliento, al entrar en contacto con el cristal hará que el número o la letra vuelvan a aparecer de nuevo, y así ustedes podrán adivinar cuál fué.

UN NUMERO MAGICO

Existe un número que tiene la particularidad de que, cuando se le multiplica por 3 o por cualquiera de los múltiplos de 3, hasta 27, da como producto una cantidad cuyas tres cifras son iguales. Ese número, que podríamos calificar de mágico, es el 37. Vean ustedes dos ejemplos:

37	37
× 12	× 27
74	259
37	74
444	999

Ahora ensayen con los múltiplos de 3 superiores a 27 y obtendrán también resultados muy curiosos.



¿CUAL DE ELLOS LLEGARA?

Como ustedes ven, estos cuatro enanitos están montados sobre otros tantos conejitos que corren en dirección a la bandera, que es el punto de llegada. Pero lo importante del caso es que el que habrá de resultar vencedor es aquel cuya línea que marca en su recorrido llega hasta la bandera. ¿Cuál de ellos conseguirá llegar a la meta? Hagan un poco de ejercicio visual, siguiendo la línea de cada uno, y no tardarán en descubrirlo.



¿QUE ES ESTO?

Eso es precisamente lo que ustedes deben averiguar. Nosotros no diremos de qué se trata, pero, en cambio, les indicaremos la manera cómo habrán de descubrirlo. Tomen un lápiz y unan en forma correlativa los puntos de acuerdo con el número que a cada uno le corresponde, desde el Nº 1 hasta el Nº 45. Hecho esto, unan con una línea recta el Nº 1 con el Nº 45. Entonces verán lo que hay allí.



EL DIBUJANTE DISTRAIDO

El dibujante, siempre distraído, ha querido presentarnos al negrito ocupado en componer sus juguetes, que estaban un poco deteriorados, hasta el punto de que el muñeco negro tenía la cabeza vuelta. Pero, al hacerlo, se distrajo y cometió tantos errores como desperfectos presentaban los juguetes. ¿Cuántas cosas tendrá que poner en su lugar el negrito?





AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE PALITO

por CAZENEUVE





Después del incidente de los cuatreros, Palito fué huésped, durante varios días, de sus amigos los guardabosques. Interesantes aventuras en la selva fueron el tema de las charlas entre el niño y los hombres que vigilaban la región impidiendo las incursiones de las fieras en los poblados y buscando en la espesura a los facinerosos que en ella se refugiaban para escapar al castigo de la justicia. En el momento de partir Palito, el jefe de la patrulla le habló de un misterioso sujeto, tras el cual andaban infructuosamente hacía días y cuya ocupación parecía ser la de dar muerte a todo pájaro que encontrase a tiro.

— Si llego a verlo — dijo Palito echando a andar hacia la selva, — no dejaré de avisar a ustedes de alguna manera.

— No lo dudo — respondió el sargento, saludándolo desde lejos. — Sé que tienes endiablados recursos para lograrlo todo.







Palito llevaba caminado un buen trecho, pensando en las palabras del guardabosque sobre el extraño individuo que mataba a todos los pájaros inofensivos de la selva, cuando oyó una serie de detonaciones lejanas. Apretó el paso en dirección de los disparos y vió volar algunas aves asustadas.

Colín ya había olfateado al autor de los tiros y avanzaba con el hocico pegado al suelo, dando a Palito una guía segura. Poco después, el niño descubría, a través del follaje, a un hombre que empuñaba un rifle y miraba a todos lados en busca de pájaros a los cuales dispararles un balazo.

Palito lo estuvo observando buen rato, sin dejarse ver. No acertaba a explicarse el motivo que podía tener aquel hombre para desperdiciar tantas balas. No parecía un malhechor; pero su aspecto no era tampoco el de un hombre de la selva. Por último, resolvió acercarse a él e interrogarlo.





Antes que el hombre volviera de su sorpresa, Palito le inquirió las razones que tenía para proceder a la matanza de animales inofensivos.

— Quiero hacerme cazador — explicó el otro, — y eso exige larga experiencia. Por eso me ejercito disparando sobre los pájaros. Si soy capaz de matarlos al vuelo, con mayor facilidad mataré a las grandes fieras que encuentre, ¿no es así?

— Se equivoca — repuso Palito, sonriendo. — A los pájaros siempre los encontrará a tiro; a las fieras...

...no. A éstas hay que vencerlas más bien con la astucia que con las armas. Son traidoras, y aparecen cuando menos se las espera. Si usted quiere ser cazador debe saber que las fieras no se dejan ver jamás, y que para descubrir su presencia es menester valerse de ciertos detalles...







Interrumpiéndose de pronto, Palito arrebató el rifle de manos del hombre, que no comprendía lo que pasaba, apuntó e hizo fuego.

— Allí no hay más que hojas — dijo el que quería ser cazador. — ¿Va a hacer ejercicios para mostrarme su puntería?

A la segunda detonación siguió un aullido de dolor, y un puma saltó de entre las plantas. La fiera se abalanzó, pero un tercer disparo le hizo dar una voltereta y caer pesadamente sin vida. El aspirante a cazador miró a Palito y al puma muerto con ojos agrandados por la sorpresa.

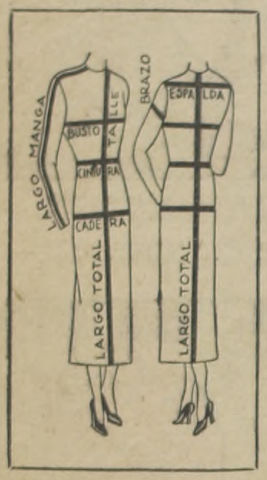
— ¡Tenías razón, muchacho! — dijo el hombre, un poco pálido por el susto pasado. — Me diste una lección y me salvaste la vida.

— ¿Me promete no matar más aves inofensivas?

— Ni aves ni fieras. Veo que no sirvo para cazador, y me vuelvo hoy mismo a la ciudad.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº.....

Localidad ..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 850 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

POP



SE PUEDE AMAR ASI

(Continuación de la pág. 13)

quedo — por todo lo que tú también has sufrido.

Entretanto, el tren poníase en movimiento y salía de la penumbra de la estación. Analía miró a su marido en los ojos, largamente, profundamente; luego le pasó los dedos por la frente joven y por las sienes, donde brillaba algún hilo de plata, y murmuró, sonriendo, con un temblor de emoción en la voz:

—¡Mario, "entonces" no tenías cabellos blancos!

El le aprisionó las pequeñas manos, le quitó los guantes para besárselas, la estrechó contra su pecho y le susurró, con la boca pegada a sus cabellos:

—¿Sabes por qué te llevo lejos de Roma, allá, a Nápoles, frente a Posílipo, nuestra primera meta de amor? Me parece que sólo allí podré volver a ser digno de amarte como entonces. Aquí no podría hablarte serenamente, no podría decirte todo lo que tengo en el alma, Analía... ¡He vivido en Roma tanto... sin ti!

— No hay que recordar — dijo ella dulcemente. — No ha sido más que un mal sueño, del que no debe quedar huella en nuestros corazones.

— ¡Una realidad terrible! — murmuró Mario a sí mismo, con la mirada perdida en pos del espacio fugitivo. — Su peso y su remordimiento me acompañarán toda la vida.

Analía le apoyó las manos sobre el brazo, para constreñirlo a volverse, y exclamó, con pasión:

— ¡Mario: cuando se reanuda una vida, el pasado desaparece! Es una sombra que queda detrás de nosotros y que no debe impedirnos mirar nuestro porvenir.

El, con gesto de desaliento, se estrechó la frente entre las manos, convulsamente.

— ¡Analía, Analía!... — gimió. — ¿No es un sacrificio inhumano el que te pido? ¿No es una cobardía el retomar tu corazón tan puro, después de haberlo ofendido y herido sin ninguna piedad? ¿Puedes olvidar hasta ese punto?...

Ella había permanecido inmóvil frente a él. Guardó silencio por un momento, y luego dijo, con voz alta y firme:

— Yo puedo olvidar, como he podido amarte siempre, hasta en el espasmo de haberte perdido... Puedo olvidar para ofrecerte aún una felicidad en que tú vuelvas a ver los ideales que soñáramos juntos. ¿Has comprendido, Mario? ¡Mírame! ¡Levanta la vista! ¿Lloras?... ¡No; no quiero! ¡Eso no, Mario!

El se levantó, de pronto, y estrechó en sus brazos, perdidamente, a su pequeña, frágil compañera que sabía amar así, con pasión humilde, con pasión inmensa...

El tren dejaba a sus espaldas el gris del invierno, pasaba como una saeta frente a una visión dorada de colinas, llevándoles en el encanto de aquel segundo viaje nupcial hacia la primavera eterna de su primera meta de amor, donde debían volver a unir los hilos rotos de su sueño para volver a vivir su verdadera vida.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 126

(Continuación de la pág. 73)

Sud debe ganar con el As y devolver otro pique inmediatamente, afirmando una baza en el palo mientras hay una reentrada. Si los corazones caen, Sud ahora tiene doce bazas sin tener que hacer la fineza de diamante. Si los corazones no caen, entonces se puede hacer la fineza o puede presentarse la oportunidad para un "squeeze" si el Rey de diamantes y el corazón "largo" adverso están en la misma mano. La pérdida temprana del pique prepara el terreno para el "squeeze".

LIBROS Y AUTORES DE IDIOMA ESPAÑOL

LIBROS NUEVOS DE AMERICA

★ "ROMANCES DE MAR Y TIERRA", por Angel Aller. Montevideo, 1936. — Poesía auténtica y pura la de este libro. Cinco romances de verso prieto y acento antiguo, pero muy moderno también, porque el romance es grato a la sensibilidad de ahora. Un nombre que no hay que olvidar este de Angel Aller.

★ "LUZ EN LA SIERRA", por Juan Burghi. Viau y Zona, edit. — El tema campesino gusta a Burghi. ¿Por influencia atávica? Acaso. El mismo lo dice:

"por estos riscos serranos,
muchos abuelos lejanos
dicen en mí su contento..."

Verso limpio, inspiración sana. Emoción de horas vividas en la contemplación devota y asombrada de la naturaleza. Buen libro de poeta.

★ "VIDALA", por Rafael Jijena Sánchez. — Como en "Achalay", que lo reveló en 1928, Jijena Sánchez ha buscado para "Vidala" la inspiración popular. Humorismo, ternura amorosa, nostalgia de la tierra distante, todo lo que aparece en los cantos de las gentes humildes del Norte, cargadas de tradición indígena y española, lo ha recogido en sus versos este joven poeta.

★ "EL GENERAL ROCA", por Alberto Padilla. — Entre los papeles de su abuelo materno don Vicente Gallo, encontró el autor de estas páginas algunas cartas del general Roca a don Pepe Posse, periodista y educador de gran prestigio en el interior. Comentan los acontecimientos políticos producidos desde la designación de Roca como ministro de Guerra, hasta su elevación a la presidencia de la República, situando cada una de ellas entre los sucesos que las motivaron.

★ "TITERES DE LA ANDARIEGA", por Javier Villafañe. Edit. de la Asociación Cultural "Ameghino", de Luján.—Cinco piezas en verso, agradablemente compuestas, forman este libro de esmerada edición, ilustrado por José Luis, fino artista.



BIOGRAFIAS SINTETICAS

LEOPOLDO LUGONES

"En la Villa de María del Río Seco
Al pie del Cerro del Romero, nací."

Era el 13 de junio de 1874. Su familia provenía de Santiago del Estero, donde por muchísimos años había residido. En la hermosa dedicatoria de los "Poemas solariegos", que Lugones publicó en 1928, mencionó el poeta a sus antepasados: Bartolomé Sandoval, conquistador del Perú, Tucumán y Paraguay; Francisco Lugones, quien, luego de haber guerreado en el Perú y en el Valle Calchaquí, tomó hábitos eclesiásticos y murió vicario en La Rioja; Juan de Lugones, encomendero de indios en Salta y en Santiago; Lorenzo de Lugones, soldado y cronista del primer ejército libertador... Gente de guerra y de letras, agresiva y meditabunda como su ilustre retoño.

En Córdoba comenzó a escribir. Antes de los veinte años publicó "Los mundos". Poco después llegó a Buenos Aires. Traía entre sus papeles algunos poemas de "Las montañas del oro", y ciertas páginas de "El misal rojo". Era, por ese entonces, socialista y decadente. Groussac, que gruñía con malhumor de todo lo inferior y falso, reconoció de inmediato el talento de Lugones, y publicó en "La Biblioteca" su poema "La voz contra la roca". Rubén Darío, que capitaneaba a la juventud literaria de Buenos Aires, advirtió en seguida el valor del nuevo poeta y consagróle un largo artículo, en cuyo final anunciaba la necesaria evolución ideológica que sufriría su joven amigo.

La publicación de "Las montañas del oro" (1897) impuso su nombre en Hispanoamérica. A pesar de las notorias influencias que sus versos evidenciaban, no podía negarse la fuerte personalidad del autor. Personalidad que dió acento propio al nuevo libro, "Los crepúsculos del jardín" (1905), a pesar de que, también en él, sonaba el eco de otros poetas. En las obras que publicó después — "Lunario sentimental" en 1909, "Odas seculares" al año siguiente, "El libro fiel" en 1912, "El libro de los paisajes" en 1917, "Las horas doradas", "Romancero" y "Poemas solariegos" posteriormente — Lugones mostró aspectos nuevos de su fuerte individualidad.

Ningún escritor ha sido como él tan rudamente discutido entre nosotros. Lo fué por quienes lo precedieron; lo ha sido por sus coetáneos; lo es, todavía, por las nuevas generaciones. A todos sorprendió Lugones con sus versos y prosas, y entre éstas, principalmente, con las de carácter político, reveladoras de su inquietud ideológica. El socialista de hace cuarenta años es ahora adicto a las doctrinas del orden y la jerarquía.

Mucho de lo que ha escrito ha sido olvidado. El pueblo recogió pocos versos de su vasta obra. Pero Lugones es la más vigorosa personalidad literaria de nuestro país.

LOS CRITICOS CINEMATOGRAFICOS

Probablemente ha sido José A. Oría el que primero ha hecho crítica de cine entre nosotros. Y lo hizo en "El Hogar" allá por el año 1918. No se tenía entonces a esa tarea por ocupación de hombre serio. Fué así cómo alguien señaló ese "mal antecedente" cuando Oría optó a una cátedra de la Facultad de Filosofía y Letras. ¿Se habrán tenido en cuenta las críticas firmadas por "Zadig" para conceder a su autor, diez y ocho años después, un sillón en la muy respetable Academia Argentina de Letras?

LIBROS NUEVOS DE AMERICA

★ "PAPELES APOLILLADOS", por Clodomiro Cordero. — Recopilación de artículos sobre cuestiones de arte, jurídicosociales, históricas y otras diversas que el autor, modestamente, denomina "triviales", escritos en los últimos años al azar de los acontecimientos. Demuestra este volumen las muchas preocupaciones del doctor Cordero sobre problemas de interés general, que encara con sano criterio y noble intención social.

★ "LA BIBLIA GAUCHA" (Refranes y consejos del Viejo Irala y Romance de Ciriaco Ponce)", por Alberto Vacarezza. — El viejo Irala tiene características psicológicas muy semejantes al viejo Vizcacha del poema de Hernández. Sus consejos, por consiguiente, tienen el mismo acento; sus refranes, la misma filosofía. Vacarezza agrega un elemento más — de valor indiscutible — al conocimiento del espíritu gauchesco.

★ "MARTIN FIERRO" (traducción catalana de Enric Martí y Muntaner). — Un catalán que desde hace largos años habita y trabaja en medio de nuestra pampa, ha puesto en su idioma nativo los versos casi intraducibles del "Martín Fierro". Si ya no hubieran realizado parecida empresa Folco Testena y Walter Owen en sus respectivas versiones al italiano y al inglés, tendríamos por increíble — y aun por absurdo — el trabajo del señor Martí.

El prologuista don Juan Torrendell — que sabe lo que dice — considera en alto grado esta traducción. Nosotros nos acogemos a esa opinión autorizada.

★ "VISIONES DE CHILE", por Enrique Dickmann.—Crónica del viaje realizado por el autor con motivo de la reunión en Santiago de una Conferencia del Trabajo de los Estados de América. Informa acerca de la organización socialista en el país vecino, a la vez que sobre las condiciones de vida de su clase obrera.

DE LA VIDA LITERARIA

"Siete domingos rojos", por Ramón Sender, últimamente traducido al inglés por sir Peter Chalmers Mitchell (Edit. Faber y Faber), y que fué acogido con interés por los lectores de Inglaterra y Estados Unidos, debe haber obtenido un gran éxito de librería en los últimos días, ya que es el único libro español traducido al inglés que describe los prolegómenos sangrientos del terrible drama cuyo último acto se está desarrollando en España.

Juan Pablo Echagüe escribe sus "Memorias". Recuerdos de vida literaria, social, política, que deben conservarse y que tienen especial valor en un país como el nuestro, de tan poca memoria y tan escasos memorialistas. "J'étais là; telle chose m'advint". Echagüe nos mostrará unos cuantos años de vida argentina y europea.

No ha sido escrita hasta ahora la biografía de Hernández. El autor de "Martín Fierro" es para muchos un buen burgués apaisanado, de natural sano y noblote, que en sus ocios de funcionario escribió con facilidad de improvisador los versos que lo han hecho inmortal. Esa omisión ha de ser reparada por Carlos Alberto Leumann, que desde hace varios años consagra a la vida y escritos de Hernández sus estudios minuciosos. Leumann revelará la acción del político, del polemista, del hombre de prensa, a la vez que demostrará la unidad extraordinaria que existe entre la vida de Hernández y su obra más famosa.

Leumann escribe, además, una historia de las invasiones inglesas, y se vale para ello de la documentación inédita dejada por algunos jefes de esa expedición.



"HISTORIA DE LA ETERNIDAD"

Este libro, de título notoriamente espectacular, pudo llamarse con igual acierto "Las Kenningar", "La doctrina de los ciclos", "Los traductores de las mil y una noches" o "El arte de injuriar", porque todos esos ensayos, y alguno más, lleva en sus páginas. Pero el autor — Jorge Luis Borges, — que tituló a un libro anterior "El tamaño de mi esperanza", y a otro "Historia universal de la infamia", ha de optar siempre por lo que más sorprenda al ingenuo lector. En lo que tiene, sin duda, perfecto derecho.

Borges se complace en hurgar asuntos poco frecuentados, en desmenuzar teorías, en rever textos. Frente a los objetos de sus investigaciones toma una posición de policía displicente, una actitud de tercero en la discordia de ajenos pensamientos. Pero no es más que una actitud, porque sigue muy de cerca las distintas voces que hablan — a veces con diferencias de siglos — en esos dramas o comedias intelectuales que él pone en movimiento para su regocijo, ya traten de tema tan tremendo como el de la eternidad, ya de las divertidas patrañas que nos han endilgado los traductores de las "Mil y una noches".

El lector sonríe con frecuencia de los descubrimientos y comentarios que hace Borges a medida que desarrolla el espectáculo de sus páginas. A veces, porque acierta en una notación humorística; otras, porque se le advierte muy preocupado de dar apariencia erudita a sus divagaciones. Y a ratos porque se cuida de hacer lo más obscuro posible el tema de que trata.

Y también admira el lector la prosa de Borges, personal, rica de palabras y giros — aunque arbitraria por momentos, — prosa de escritor auténtico.

JULIO NOE

GUIA DE LECTURAS



La página para la casa



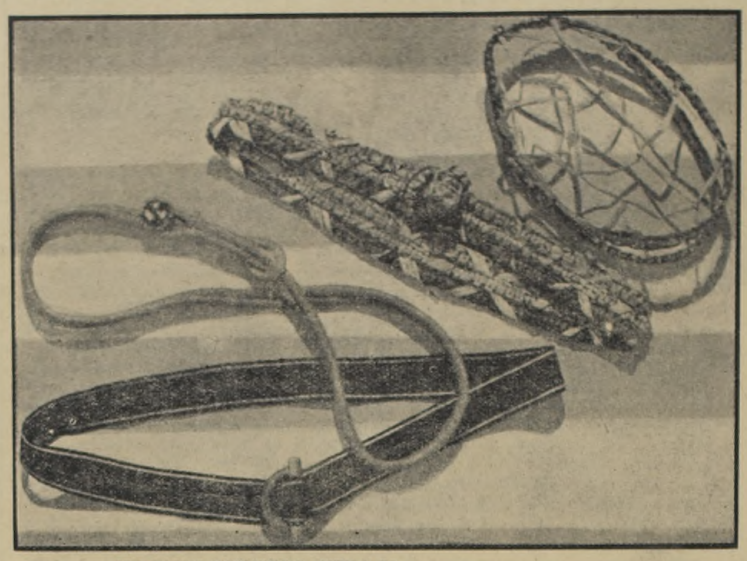
EL CUARTO DE ESTUDIO DE LOS NIÑOS

Muchas veces los niños prolongan en sus respectivas casas las tareas que les encomiendan en la escuela. Tienen deberes que hacer o necesitan estudiar, y esto debe efectuarse, para que no resulte perjudicial para la salud, dentro de ciertas condiciones que exige la higiene.

La luz del cuarto de estudio, la mesa y la silla deben estar dispuestos en forma tal que permitan al niño estar sentado en una actitud que no perturbe el desarrollo armónico de su organismo, sino que, por el contrario, lo favorezca.

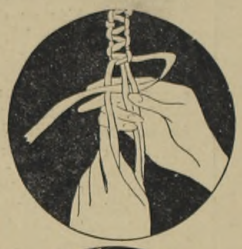
Esta actitud racional es la siguiente: cabeza levantada, la frente ligeramente inclinada y los ojos separados del libro por lo menos unos treinta centímetros, cuerpo derecho, el pecho no se apoyará sobre el borde de la mesa ni tampoco los codos, las piernas flexionadas en ángulo recto, los pies deberán descansar ampliamente sobre el suelo o sobre un soporte de ancho suficiente, sin que nunca queden colgantes del asiento.

Debe evitarse la iluminación de frente, pues perturba la visión, y este inconveniente, repetido, es susceptible de afectar los ojos.



GRACIOSOS ACCESORIOS ESTIVALES

He aquí tres cinturones y una redecilla que nuestras lectoras pueden confeccionarse para lucir en la próxima estación. La redecilla y uno de los cinturones se tejen con rafia de tres colores, por ejemplo: natural, rojo y verde. Otro cinturón se confecciona recubriendo con piolín teñido un cordón de tapicería. Se cosen los dos cabos de éste (que medirá el doble de la cintura más diez o quince centímetros), se envuelve el cordón con piolín en una extensión de unos diez centímetros; luego, plegando en dos el cordón, se sigue envolviendo en forma de ocho, hasta llegar al otro extremo, donde se deja un pequeño lazo para abrochar en un botón de fantasía, sólidamente cosido, a la distancia requerida. El tercer cinturón es también entretejido con piolines, pero en plano, y cierra con un palito y una argolla.





PARA CONSERVAR LA SALUD, FUNDAMENTO DE LA BELLEZA

(Preceptos norteamericanos)

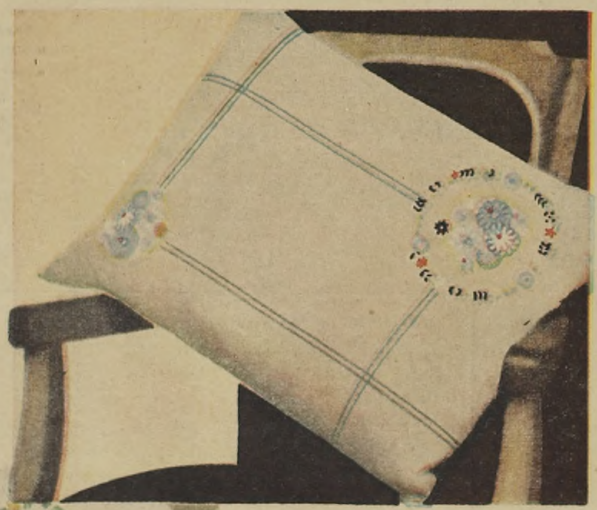
1. No toméis té ni café; pero, en cambio, tomad cuanta leche os sea posible.
2. Bebed agua lejos de la comida.
3. Comed todos los días muchas legumbres y frutas.
4. Dormid con las ventanas abiertas toda la noche, a menos que el frío sea muy intenso.
5. Quedaos al sol lo más posible.
6. Sed siempre alegres.
7. Lavaos las manos antes de cada comida, y procurad que vuestras uñas estén siempre limpias y bien cortadas.
8. Manteneos siempre muy erguidos, con los hombros hacia atrás, hasta cuando estéis sentados.
9. Comed despacio y masticad bien los alimentos.
10. Respirad siempre por la nariz y no por la boca.
11. Lavaos los dientes con el mayor cuidado después de cada comida.

LOS FOSFATOS

Los fosfatos entran en la constitución de casi todo nuestro organismo, predominando el de hierro, en los glóbulos rojos de la sangre; el de sodio, en el plasma; el de potasio, en el sistema nervioso; el de magnesio, en los músculos; y el de calcio, en los huesos.

Las pérdidas de fosfatos son constantes en nuestro sistema, hecho que obliga a reponerlos por medio de los alimentos. Esta necesidad es más sentida en los períodos de desarrollo físico, de convalecencia, de lactancia, o en las enfermedades que presentan como carácter predominante la debilidad. Y tal necesidad es igualmente sentida por las personas consagradas a un rudo trabajo mental, porque el excesivo funcionamiento del cerebro origina pérdidas de ácido fosfórico.

Ciertos vegetales, los cereales, las legumbres, son ricos en fosfatos, por lo que resultan muy convenientes; son también igualmente ricos en dichos principios las yemas de huevo, las carnes y los extractos de malta, pues proporcionan los mejores elementos fosforados.







UN BONITO MOTIVO PARA BORDAR

Este gracioso dibujo, con sólo variar adecuadamente los colores, que han de ser siempre elegidos de tonos delicados y finos, se prestará mucho para decorar objetos tan diferentes como el almohadón, el servicio de lunch y el original sobre para camisón que reproducimos en los adjuntos grabados.

EL CUIDADO DE LA BOCA

Debe prestarse especial atención al cuidado de la boca, porque en ella viven normalmente gran cantidad de microbios, y si la limpieza no es perfecta se desarrollan en gran número, produciendo, a veces, enfermedades graves.

La falta de higiene bucal produce caries dentarias; con los dientes cariados no se puede masticar bien, y esa mala masticación es causa de malas digestiones y de enfermedades del aparato digestivo.

Debemos entonces preocuparnos de que los dientes se conserven sanos, limpiándolos todos los días con cepillo y un dentífrico apropiado. Esto se hará después de las comidas y especialmente al acostarse, para que sean eliminadas las partículas alimenticias que en ellos se depositan y que fermentan rápidamente. Apenas se note cualquier molestia en los dientes o en las encías se debe recurrir al dentista. Y hasta será conveniente visitarlo de cuando en cuando, para que descubra con tiempo las caries que se inician, y les ponga remedio.

CONVIENE SABER QUE...

- **Para que el gas resulte verdaderamente económico** deben seguirse estas instrucciones: bajar la llama del mechero al mínimo, apenas un líquido empieza a hervir. Graduar la llave del gas de modo que no salgan llamas por los costados de las cacerolas, ollas y demás recipientes.

  Las llaves del gas no deben permanecer nunca totalmente abiertas, sobre todo la de paso al medidor.

  Los mecheros deben limpiarse con frecuencia, pues las llamas rojas no calientan y gastan el doble que las llamas azules.

  Las llaves del gas deben cerrarse siempre que no se use la cocina.



- **Cuando el tic-tac del reloj,** sobre la mesa de noche, se convierta en una molestia, bastará cubrir el reloj con un vaso grande o con la tapa de una quesera. Cesará el ruido molesto y no dejará por eso de verse la hora.

SUS MANOS ESTABAN DEFORMADAS

Dominada por el reumatismo durante 15 años

Perseveró con Kruschen — ahora se siente bien

No importa cuánto tiempo haya sufrido usted con reumatismo, siempre hay esperanzas para usted si persevera tomando Kruschen. Nunca es demasiado tarde para empezar a tomar la dosis diaria, como lo demuestra la carta siguiente:

"Durante unos 2 años, apenas salí de mi casa, tan grande era el esfuerzo que debía hacer para caminar, debido al reumatismo. Mis manos y pies eran los más afectados. No podía caminar sin un bastón. Probé todo lo que veía anunciado, pero no mejoraba. Dije que no me molestaría más, pero leía tanto sobre Kruschen, que me decidí a probarlo. Pasaron tres meses sin sentir ningún efecto, pero continué tomando estas Sales y desde entonces me siento bien y nunca debí recurrir de nuevo al bastón. Mis manos habían perdido su forma, pero ahora son casi normales. Naturalmente que no podía esperar mejorar de golpe, pues había sufrido durante 15 años antes de empezar a tomar Kruschen". — Srta. A. L.

El reumatismo no puede resistir la acción de Sales Kruschen, que disuelven los dolorosos cristales de ácido úrico — la causa de esos dolores y molestias — y ayuda a los riñones a eliminar este veneno a través de las vías naturales. Eliminada la causa, el dolor se va también, ¡y sus sufrimientos se han terminado!

Las sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

EL LUBRICANTE IDEAL

para barredoras de alfombras, máquinas de coser, etc.



O

LIMPIA
LUBRICA
EVITA LA HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

SABAÑONES

USE **PASTA VASENOL**

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso.



Comentarios bridgísticos

"Coups, finesses y aprietos"



DESDE que comenzaron a publicarse estas notas, he podido notar en la cara de infinidad de bridgistas una expresión mezcla de desconfianza y picardía. La discutida perspicacia criolla está en juego, y todos quieren descubrir el espíritu del Gran Slam bajo la forma material de su interlocutor. Un chiste, una confidencia, un gesto más o menos sospechoso bastan para que los circunstantes acribillen al osado con sus índices y exclamen al unísono: "¡Usted es el Gran Slam!"

Sucede en este caso lo que en las películas de intriga: se sospecha de todos los inocentes, mientras el verdadero autor pasa inadvertido. Y el pasaje hilarante de este film real — que tampoco falta en los ficticios — está en que, no sé por qué inefable obra del destino, he resultado el paño de lágrimas de todos los sospechosos.

Ayer no más tropecé en la escalinata del Club Social con el quijotesco Gonzalo Segura. "¡Estoy harto!", exclamó al verme. Y como yo le inquiriera la causa, continuó, a guisa de respuesta: "¿Sabés lo que andan diciendo? ¡Que el Grand Slam soy yo!"

Traté de mantener una situación cinematográfica, haciendo un gesto de incredulidad, mientras por dentro exclamaba, parodiando al personaje de una conocida comedia medioeval:

"¡Me hacéis reír, don Gonzalo!"

♠



LOS teléfonos de los diferentes clubs tienen, como todos los teléfonos colectivos, una clientela que despertaría la envidia de más de un comerciante.

Encontrar desocupados los aparatos telefónicos es una tarea ímproba, cosa que lamenta sobremanera El Profesor, a quien se le ha despertado, de un tiempo a esta parte, una aguda telefonofilia.

Esa asiduidad despertó, como es de suponer, diversos comentarios. Alguien hizo correr la versión de que se comunicaba con los Culberston, de Estados Unidos, pero fué desmentida categóricamente por una dama que conoce las intimidades de Adolfito.

"Sus comunicaciones — dijo en un círculo de amigos — van dirigidas al Hotel Alvear." Y luego, haciendo una guiñada picaresca, agregó: "También los jugadores de bridge tienen su corazoncito."

♠



NO hay duda de que el corazón juega un papel muy importante dentro del bridge.

Los romances nacidos en torno del verde promisorio del tapete no son pocos, y las "declaraciones" del juego que han tomado un cariz sentimental son infinitas.

El último episodio novelesco, digno de la pluma de Carlota Braemé, lo constituye el caso de las dos damas que no titubearon en declarar "corazones" a un viudo joven y buen mozo. Se dice que él "no respondió al palo", y este es el momento en que ambas declarantes se lamentan de haber perdido la jugada, no así la cordial amistad que se profesaban entre ellas.

♠



DESDE hace tiempo se viene disputando un match entre un equipo de damas y otro de jóvenes. Este último se encuentra a menudo en terribles aprietos, pues siendo ellos por principio muy corteses, se ven en la obligación de no serlo para seguir dejando sentada ante la humanidad la supremacía del sexo fuerte.

Uno de los participantes es el encargado de recordar a cada instante a sus congéneres que hay que dejar la cortesía para otras oportunidades, y "ellas" dicen que, gracias a esa advertencia metódica, es que llevan ganados más de siete mil puntos.

♠



EN lo de Vivanco se realizó una "pool" con handicap entre "chicos y chicas". Para la mejor organización de la misma, el director, Enrique Forn, recomendó a los "chicos" que ocuparan siempre la posición S. y O., y, según sus comentarios, la organización fué perfecta.

— Era sacar las planillas — me decía Enriquito — y ver anotado: 3 S. T. por S., 3 S. T. por O., 3 S. T. por S..., y así sucesivamente.

♠



INTEGRABAN una mesa del Club Casabal cuatro jugadores de nota. La posición N. la ocupaba un caballero que se caracteriza por su parsimonia en el juego y por la pesadez de los comentarios con que matiza sus no siempre brillantes jugadas.

La Paloma Calvo, una de sus contrincantes, seguía con interés las alternativas del juego, pero en su rostro se notaba una expresión de abatimiento.

Cuando le tocó hacer de "muerto", voló más que corrió, y aprovechó la circunstancia para ingerir un vaso de agua y una tableta de aspirina.

Leo, que pasaba en ese instante, la inquirió sobre su estado evidente, a lo que la Paloma contestó, con languidez:

— Efectos del viento norte, amigo...

El Gran Slam



Serenidad Calma

proporcionan las Tabletas de

ADALINA

BAYER — Si es Bayer es bueno.

EXIJA: Productos farmacéuticos con la Cruz "Bayer". El Símbolo de Confianza.

★VAPEX★

Evita la Gripe

ECHE UNA GOTA EN EL PAÑUELO Y ASPIRE



TODO ES CASARSE Y SUFRIR...

Es el estribillo de muchas mujeres.

Después de la luna de miel asoman los primeros sufrimientos, si se descuida la higiene íntima. Y las enfermedades que por ello aparecen afectan la felicidad conyugal.

Para la higiene íntima

GYRALDOSE

LA DEJA SANA Y FRESCA COMO UNA ROSA

Los pequeños campos

El autor nos refiere una de sus aventuras de automovilista, y hay en la historia un dejo amargo de arrepentimiento que empaña su satisfacción por haber proporcionado a un alma humilde la más grande emoción de su vida.

Cuento de

Ilustración

HOY, un recuerdo dulce y melancólico vuelve a mí.

Fué hace ya muchos años, en las postrimerías de junio, en una pequeña aldea rodeada de imponentes montañas. Un camino en suficiente buen estado como para poder recorrerlo con mi automóvil llegaba hasta ella. Había transcurrido una hora larga de trayecto sin que diera con persona alguna, cuando de pronto, la proximidad de cuatro o cinco casitas hizo que aminorara la marcha de mi automóvil, pues hacía ya rato que advertía la necesidad de un poco de agua para el motor del coche. Ya frente a la primera de las casitas, algo apartada de las otras, detuve definitivamente la marcha. Era aquélla una endeble construcción de madera, que se levantaba en los fondos de un reducido terreno. Alcancé a divisar las habitaciones, de aspecto más bien sombrío, y en una de ellas, sentada en un gran sillón, verdadero lujo para aquel ambiente, a una viejecita de aspecto simpático, bien conservada, que con una amable sonrisa en los labios reposaba apaciblemente. Ante mi llegada, me acogió con un gentil "buenos días", pero sin hacer ningún movimiento como para incorporarse. Solicité entonces su permiso para llevarme un balde de agua. La viejecita me indicó un rincón donde podría encontrarla. Una vez llenado el radiador, me volví para dejar el balde.

Entonces la viejecita me preguntó:

—¿No tenía mucha sed su caballo?

Al principio pensé en una amable chanza, pero por la expresión inocente de su rostro comprendí que su pregunta era sincera.

—No es un caballo, pero para el caso da lo mismo. También los automóviles suelen acalorarse y tener sed.

—¡Un automóvil frente a mi casa! ¡Oh, Dios! ¡Pensar que yo nunca he visto uno!...

Ante aquellas exclamaciones, que se me hacían tan extraordinarias, no pude menos que sonreír.

—Pues acérquese usted y conocerá el mío.

No terminaba de pronunciar estas palabras, cuando comprendí lo absurdo de mi propuesta. Me fué suficiente comprobar cómo la placidez de su rostro se perdía en una expresión de honda tristeza. Ya no sonreía y parecía avergonzarse de su situación.

—¡Ah, señor! — me dijo entonces. — ¿No advierte usted que estoy impedida de hacerlo? Hace más de diez años que permanezco postrada en este sillón. Presumo que es parálisis y que nunca más he de volver a caminar.

Parecía como si cada una de sus palabras desgarrara lo más íntimo de su ser. Experimenté una rara sensación de vergüenza y angustia a la vez. Procuré entonces reparar en algo mi falta, mi impulsiva torpeza, y no dando con las palabras oportunas, opté por sentarme a su lado a conversar. Supe entonces que su esposo — "su hombre", como ella le decía, — no obstante sus muchos años, se sentía fuerte y trabajaba en sus propios campos de sol a sol.

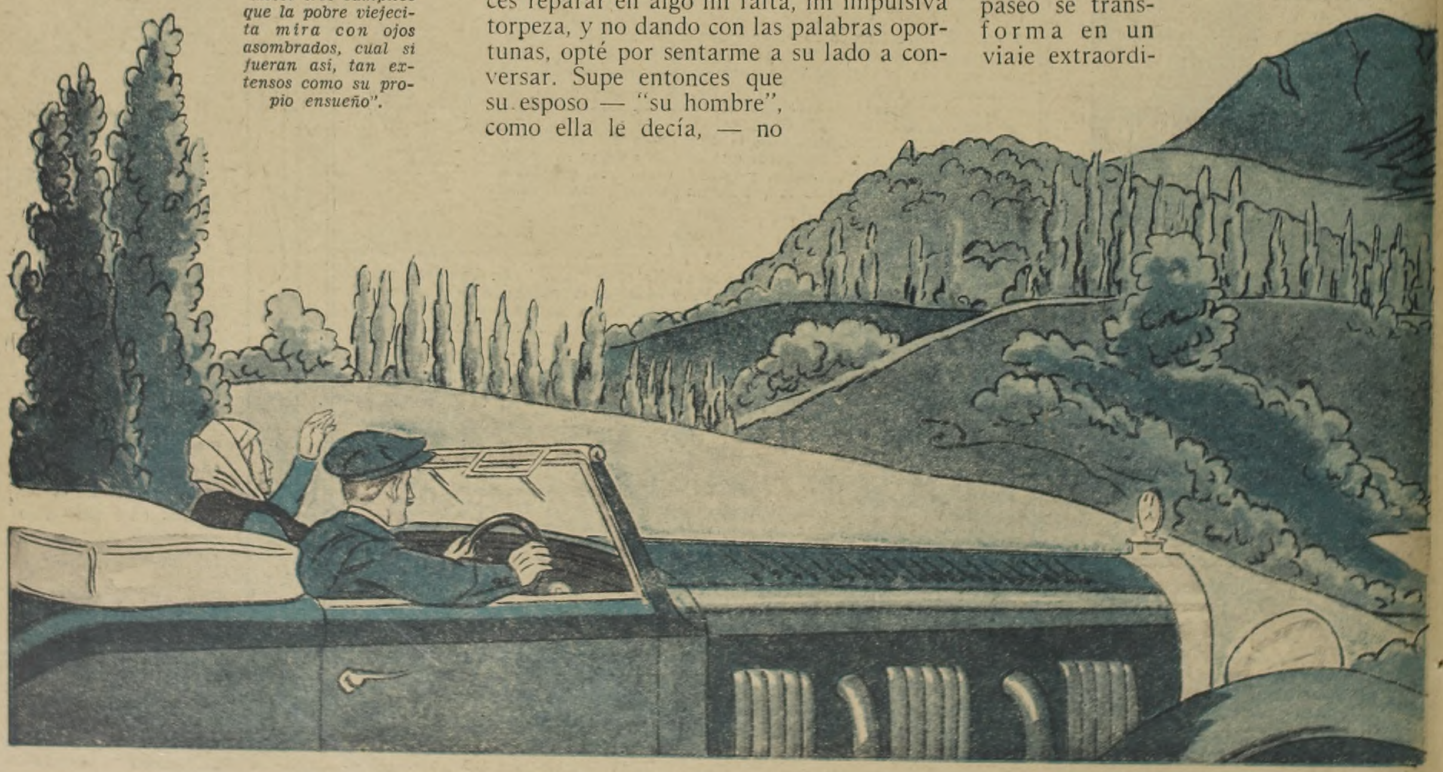
—Allá arriba—indicaba la anciana,—a media caída de montaña, dos leguas escasas de distancia.

Al mencionar "sus campitos", las arrugas del rostro parecen hacerse más profundas y las próximas lágrimas enturbian su mirada. Hace más de diez años que no los ha vuelto a ver y presume que pronto ha de morir sin darles su último adiós.

De pronto una idea cruza mi mente. Con mi coche he de llevarla hasta sus "campitos". Sí, sí, quiero hacerlo. Cuando le propongo el paseo, la pobre viejecita no sabe qué responder. Palidece, se emociona y el temor se une al deseo y a la alegría.

Por fin, acepta. Acudo a un vecino en busca de ayuda, y con su colaboración, empleando toda suerte de atenciones y cuidados, la alzamos en brazos. Ya está en el automóvil, a mi lado. Nada dice, no encuentra palabras; pero sus labios muestran una sonrisa de felicidad, de alegría. Sólo parece inquietarse ante el ronquido del motor. Iniciamos la excursión y guío el coche a una marcha moderada, mientras el reducido grupo de vecinos han salido a las puertas de las casitas, sorprendidos ante nuestro paso.

La viejecita no pierde detalle. Para ella, que desde hace diez años permanece postrada en su sillón, ese breve paseo se transforma en un viaje extraordi-



"...esos tres campitos que la pobre viejecita mira con ojos asombrados, cual si fueran así, tan extensos como su propio ensueño".

de la viejecita

Pedro Frondaie

de Neal Bose

nario. Me indica el camino con mano temblorosa. Subimos una cuesta, y de pronto estamos "allá arriba" frente a los "tres campitos". Son tan reducidos, que en contados minutos podrían recorrerse. Uno verde, otro color de tierra y el tercero plantado de árboles. No necesito las palabras de mi acompañante. Me basta ver el ademán con que cruza sus manos... Es la hora del crepúsculo, y por detrás del pico de la montaña el sol envía sus últimos rayos salpicando de oro los tres campitos; esos tres campitos, que la pobre viejecita mira con ojos asombrados, cual si fueran así tan extensos como su propio ensueño.

Nunca he experimentado más de cerca toda la profunda ternura, toda la fe que vibran en las vidas de apariencia obscura y apagada de las gentes humildes. Por ello, a pesar de los años, no puedo olvidar aquella escena en que todo el instinto de la vida y la comprensión de la muerte parecían reflejarse en el rostro de aquella viejecita, que en una tarde de junio paseaba su turbia mirada de despedida por sobre aquellos tres pequeños campos que tanto había llegado a amar.

"Su hombre", tal como acostumbraba, había abandonado sus tareas con las primeras sombras. Debía haberse marchado por otro camino, pues no lo habíamos encontrado. Al iniciar el regreso, la viejecita hizo un último gesto de despedida y, llevando sus temblorosas y anudadas manos hasta sus labios, envió un beso, un adiós, a aquel minúsculo rincón del mundo, en donde había depositado la ilusión, la fe y la esperanza de su vida.

Ya en su casa, permanecí aún unos instantes conversando con la viejecita. Supe entonces que tenía un hijo en Champagnole y que se sabía abuela de dos preciosos chiquillos a los que no conocía. Su hijo debía trabajar intensamente, hasta los domingos, y aún no le había sido posible (y quizá no lo fuera nunca) visitarla con los nietos.

Quise proporcionarle otra alegría, y le prometí que volvería a las dos semanas para llevarla en mi automóvil hasta Champagnole.

Al alejarme de la casa, y entre las palabras de vivo agradecimiento de la viejecita, experimentaba inmensa felicidad por todo lo ocurrido.

Cumplidas las dos semanas, y de acuerdo a lo convenido, mi coche volvió a detenerse frente a la casita. Advertí cierta inusitada reunión de vecinos, pero no hice mayor caso, pensando que hubieran sido atraídos por el acontecimiento del proyectado viaje. Pero no bien detuve el coche y me dispuse a descender, un pobre viejo, encorvado por los años y llorando desconsoladamente como una criatura, vino a mi encuentro.

—¡Ah..., señor! ¿Usted venía a buscar a mi mujer? ¡Pobrecita! Ya no es necesario. Ha muerto, señor. La emoción fué quien se la llevó para siempre. Desde aquella tarde en que visitaron los campos parecía transformada. Sólo hablaba de usted y del nuevo viaje proyectado. Esta mañana, ni bien despertó, recordó que había llegado el tan anhelado día en que conocería a sus nietos... La hubiera visto, señor... ¡Lloraba de alegría! Me pidió que la vistiera con su mejor ropa, la que desde hacía tantos años permanecía olvidada en el armario. Hablaba de una cosa y de otra, así, como cuando se tiene fiebre, y de pronto, hace apenas dos horas, comenzó a ponerse pálida y... luego de un profundo suspiro... ¡Fué su corazón, señor, que ya no pudo más! Llevaba dos semanas de intensa emoción.

Fuí a la casa siguiendo al viejecito. La muerta estaba en su sillón, inmóvil, toda engalanada, rejuvenecida, y la última alegría de su vida parecía prolongarse en el borroso dibujo de su sonrisa.



LA PAJA EN EL OJO AJENO...

DON Jorge Márquez, igual que Ricardo Wagner, es poeta y músico a la vez. Hay otra cosa en que se parecen los dos: la tendencia a finalizar sus respectivos poemas con derroche de glóbulos rojos y leucocitos.

La única diferencia apreciable entre ambos consiste en que Wagner prefería temas que tenían sus bemoles, y necesitaba los largos actos de Tristán e Isolda antes de efectuar la liquidación — por cierre definitivo — de sus protagonistas, mientras que don Jorge Márquez sabe llegar más directa y rápidamente al corazón popular.

A decir verdad, desconocemos hasta el presente su música, pero conocemos las producciones de su estro — que es un estro diestro en lo siniestro, — y confesamos que nos ha dejado tiritando la lectura de la letra de su vals "Cruel destino", reproducida por *El Alma que Canta* del 12 de mayo.

Wagner, para conseguir la destrucción del edificio del Walhalla, tuvo que escribirse cuatro enormes óperas. ¡Imaginad si se hubiera seguido ese procedimiento en el ensanche de la calle Corrientes! Afortunadamente, hoy vivimos con otro ritmo más acelerado. Por eso don Jorge Márquez despacha a su protagonista, junto con su rival, su novia y su madre en tres breves estrofas.

El tema es muy nuevo. En la primera estrofa, el protagonista, que vuelve de la cárcel, oye cómo

> Se *vaten* las campanas llamando al pueblo a *misa*
> *Igual que aquella tarde* en que tuvo que marchar
> Dejando a su viejita y a su novia buena
> Que al defender su nombre mató a su rival.

Para salvar cualquier error judicial posible, debemos declarar que no fué la novia buena la que mató al rival, por más que la sintaxis la comprometa tan seriamente. El matador fué el novio. No es que lo hayamos visto, pero podemos jurarlo porque conocemos multitud de casos análogos, y no es posible que se incluyan tantas novedades en una sola estrofa, ya recargada por esas campanas que se *vaten* (así, con v de... vate) y esas misas que se dicen por la tarde.

Siguiendo un riguroso orden crononecrológico, después del rival desfila la madre, la que se retira de este valle de lágrimas y valses con unas palabras tan bien intencionadas como mal medidas.

> Después para más desgracia su santa noviecita
> Que iba a visitarlo contenta en su misión
> Al descender tropieza y cae la pobrecita
> Abriéndose una herida fatal que la llevó.

¡Oh santas noviecitas que vais contentas y encantadas de la vida a visitar a vuestros novios cuando están a la sombra! ¡Muchísimo cuidado con los tropezones y las cáscaras de banana con tiempo de vals! No sólo corre peligro vuestra preciosa existencia, sino que, además, vuestros novios al salir de la cárcel dirán:

> Ya todo *a* terminado para que seguir viviendo
> Gritaba como loco poniéndose a llorar
> Y frente de aquel templo se *atravezaba* el pecho
> Donde su madrecita mil veces fué a *resar*.

Letra y Música de: **Jorge Márquez.**

¡Qué bien expresado está aquí el estado de ánimo del protagonista! Porque ¿qué ciudadano consciente va a reparar en tales momentos en h de más o de menos? ¿Qué le importan las preposiciones de ablativo ni los verbos auxiliares a quien ya no está en situación de distinguir si a donde iba su madrecita era al templo o al pecho?

¿Quién no haría lo mismo frente a tan "Cruel desatino"?... ¡Perdón!, a tan "Cruel destino", queríamos decir.

●

LEJOS de nosotros la intempestiva intención de hacer chistes sobre los graves acontecimientos españoles. Sabemos mejor que nadie dónde terminan las bromas y empiezan las cosas serias.

Los que parecen ignorarlo son los redactores de telegramas, que se están dedicando con todo entusiasmo a modificar el mapa de la península.

El Popular de Olavarría del 8 de agosto transformó a Granada en puerto de mar:

> GIBRALTAR, 7. — El acorazado Jaime I se dirige a Málaga para unirse al resto de la flota leal que zarpará rumbo a *Granada*.

●

A lo mejor la noticia anterior puede interpretarse de otra manera, y resulta que el Jaime I pertenece a la flota de montaña a que hace alusión *Justicia* de Río Cuarto el 28 de julio:

> *Tirados por buques* se han emplazado cañones de 105 milímetros, *en la Sierra del Guadarrama*.

DESDE Mohamed Benalahmar, pasando por Jusuf I y Boabdil el Chico, hasta nuestros días, todo el mundo había supuesto que la Alhambra estaba en Granada. Por fin, *Los Andes* de Mendoza del 27 de julio nos ha sacado de ese error, publicando una fotografía a cuyo pie leemos:

> Vista panorámica de *Córdoba*, la antigua *ciudad de los Sultanes*, que se encuentra en poder de los rebeldes españoles. *En primer plano, La Alhambra y los jardines del Generalife*.

Claro está que si nos ponemos a "generalifar", Alhambras existen en muchas ciudades del mundo, y en algunas de ellas se sirve un café excelente.

Pero el auténtico Generalife y la auténtica Alhambra siguen en Granada, la que, dicho sea de paso, es llamada ciudad de los sultanes, mientras que Córdoba es conocida como ciudad de los califas.

●

La Acción de Rosario llevó las cosas más lejos, queriendo, el 28 de julio, trasladar a tierras americanas el conflicto de la madre patria:

> RIO DE JANEIRO, 27. — El embajador de España en Madrid, señor Alcibiades Pecanha, comunicó al Ministerio de Relaciones Exteriores que los miembros de la colectividad brasileña están refugiados en la embajada a causa de los tiroteos en las calles de la capital brasileña.

Nos abstenemos de todo comentario para evitar complicaciones internacionales más graves. No vaya a ser que por nuestra culpa proteste el embajador argentino ante Buenos Aires.

●

Y ahora pasemos a otra cosa. *La Palabra* de Bernasconi, como todo diario moderno que se estime, tiene su lema:

PAGA LO QUE DEBES, SABRAS LO QUE TIENES.

Esta profunda máxima de economía, que lo mismo podrían firmar Jesús García que Celestino Pérez, o Evaristo Rodríguez, o cualquier otro honrado almacenero, no nos conviene a numerosos mortales, que en el hipotético caso de decidirnos a dar tan arriesgado y poco recomendable paso de pagar lo que debemos, nos encontraríamos con que nuestra sabiduría equivaldría a cero.

Y a los redactores de *La Palabra* le pasaría lo mismo que a nosotros, pues por pocas deudas que tengan, aplicando la aritmética que usan en sus editoriales, se quedarían irremediablemente sin nada:

> Similares características presenta la leña. Pensar que en un país donde abundan los bosques milenarios, se tenga que pagar 18 $, y hasta $ *25 los mil kilos, que un kilo de leña vale $ 0.25 es todo una reverenda utopía*.

¡Reverendo o ilustrísimo disparate!, según sea el tratamiento que queramos darle; pero no utopía, que es un sistema seductor pero de imposible realización.

Y no vemos que tenga nada de atrayente, ni menos aún de imposible, la carestía de los artículos de primera necesidad.

Además, si se pagan las cuentas partiendo de la base de que la milésima parte de 25 es 0,25, pronto se verá la dirección de *La Palabra* en el doloroso trance de ampliar su lema hasta dejarlo así:

> Paga lo que debes, sabrás lo que tienes:
> una mano atrás y la otra delante.

●

¡CUIDADO con los cuentos matemáticos! Que no os pase como a Michel, el personaje de Denver Lindey, colaborador de *Leoplán*, donde publicó el cuento titulado "La telaraña", que empieza con estas palabras:

> El cuadrado de la hipotenusa de un triángulo recto es igual a la suma de los cuadrados de los catetos. Michel, el estudiante de filosofía y matemáticas, conocía la distancia existente entre la boca del fusil y la intersección del boulevard Ragni con Konprinzens Gade, donde el coche del comandante acostumbraba a disminuir la marcha antes de dar la vuelta.

Pasemos por alto lo del triángulo recto en lugar de rectángulo, porque tampoco era muy recto el tal Michel. Y hasta aseguraríamos que era bastante obtuso como estudiante de matemáticas, pues de otra manera habría sabido que para estudiar la trayectoria de un proyectil hay que aplicar la fórmula de la parábola balística y no el teorema de Pitágoras, que sólo hubiera podido aplicársele a él mismo, ya que es el única cuadrado que aparece en el cuento.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non*.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Enrique A. Stevani (Mendoza), *Cáustico* (Capital) y *Belarmino* (Cruz del Eje).

Las millonarias tienen su club en Santa Mónica



El hermoso Club de millonarias en Santa Mónica, próximo a Hollywood, con su magnífico parque.

EN las cercanías de Santa Mónica, cerca de Hollywood, ha sido construído hace años un club de millonarias y otras figuras prominentes del sexo femenino.

El edificio es uno de los más suntuosos que se conocen, y en su interior los ocupantes pueden dedicarse a toda clase de deportes.

De la vida de las esposas e hijas de los millonarios y multimillonarios de Norte América uno puede darse difícilmente una idea exacta. La presidenta del Club de las millonarias es la señora Fandelfight, la esposa de uno de los magnates del petróleo.

La secretaria del club es Miss Smeert, y la vicepresidenta es Miss Florence Arch.

Este club es también muy visitado por las grandes estrellas del cine: para ellas es uno de sus paseos favoritos.

Cuenta entre sus asiduas concurrentes a las simpáticas estrellas Maureen O'Sullivan, Kay Francis, Joan Crawford y otras.

Cuando una persona entra en este club tiene una sensación muy rara. Uno se encuentra entre mujeres ricas, bellas y elegantes, a quienes les gusta divertirse, pero que, fuera de sus círculos elegantes viven allí en una atmósfera especial y misteriosa, que uno tiene que haber conocido de cerca para darse cuenta de la diferencia que existe entre ese mundo y el resto de él.

Es aquella despreocupación absoluta, aquella seguridad de vida y bienestar que se manifiesta en todo su modo de ser, ya sea en sus juegos, ya sea en otras clases de diversiones; y el que es allí simple espectador, tan sólo por unos momentos, pasa de una sensación a otra, asombrado de ese mundo, al que no se penetra si no es en derecho de ser millonario.

Quien alguna vez haya pasado a través de las inmensas salas de ese club y haya vivido algunas horas en sus magníficos parques, no olvidará fácilmente esos momentos, y por toda su vida le quedará el recuerdo de un mundo sólo accesible para aquellos seres privilegiados por la fortuna.

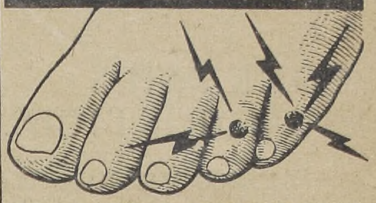




La vicepresidenta del Club de las millonarias de Hollywood: Miss Florence Arch.

En esta fotografía podemos ver a Mrs. Fandelfight, presidenta del club, con su ahijada Gloria. Mrs. Fandelfight es la esposa de uno de los magnates del petróleo de los E. Unidos.

Suprima SUS CALLOS



CON RAPIDEZ Y SIN PELIGRO!

No se exponga a una peligrosa infección cortando sus callos, ni les aplique líquidos ó emplastos cáusticos que irritan los tejidos. Evite todo peligro, usando *Zino-pads Dr. Scholl*, que en un instante alivian el dolor y suprimen el callo por absorción, único tratamiento científico reconocido en todo el mundo. Los *Zino-pads Dr Scholl* no ensucian ni se pegan a las medias. No se desprenden en el baño Invisibles, color carne







— 2 Tamaños —

CAJITA GRANDE $ 0.90

CAJITA JUNIOR $ 0.30

Zino-pads Dr Scholl

Zino aplicado - callo terminado.

¡No descuide un resfrío! ¡Combátalo en seguida!



El elegante PULVERIZADOR, y su FRASCO DE REPUESTO de 100 cm.³

FRASCO CHICO de 30 cm.³, CON GOTERO: el TIPO ECONOMICO.

Recomendámosle emplear para ello

PINEOLEUM

el renombrado producto norteamericano para extirpar

CATARROS - RESFRIOS - IRRITACIONES DE LA GARGANTA Y DE LA NARIZ, Etc.

¿Por qué es PINEOLEUM tan eficaz?

Porque ACTUA DIRECTAMENTE SOBRE LOS TEJIDOS AFECTADOS; ADEMAS PROTEGE los NO AFECTADOS, evitando EN AMBOS el desarrollo de gérmenes. Produce ALIVIO INMEDIATO y PERFUMA EL ALIENTO.

NO ES UN PRODUCTO VULGAR, destacándose por contener PURISIMO ACEITE DE PINO, cuya benéfica acción sobre las vías respiratorias es reconocida por los médicos. NO IRRITA; es TOTALMENTE INOFENSIVO.

Modo de usar PINEOLEUM

Con el PULVERIZADOR: en la nariz o en la garganta mediante pulverizaciones, o con el GOTERO que acompaña al FRASCO CHICO: en forma de instilaciones en la nariz.

SE VENDE EN: El elegante PULVERIZADOR niquelado, frasco de REPUESTO de 100 cm³, y FRASCO CHICO de 30 cm³ CON GOTERO.

Además con agregado de EFEDRINA en: FRASCO CHICO de 30 cm³ CON GOTERO y en FORMA DE JALEA, en TUBOS.

PINEOLEUM

PARA RESFRIOS, CATARROS, Etc.

Elaborado por THE PINEOLEUM COMPANY, New York



COCKTAILS HUMORISTICOS

MOSAICO METROPOLITANO

LA CAPITAL

Ciudad de rango y de prez,
que guarda en su madurez
aún las calles combinadas
para el juego de ajedrez
y las palabras cruzadas.

RIELES

Pauta que sigue el confín
del asfalto al adoquín,
y en cuyo trazado gráfico
de pentagrama, el tranvía
canta de noche y de día
la aburrida sinfonía
del tráfico.

LA PERRERA

Pasa la jaula espantando
la canina vecindad,
y los reclusos, ladrando,
parece que van gritando:
"¡Que viva la libertad!"

PEATONES

Los baratos patagones
que, ya sueltos o en montones,
circulan desaprensivos
por los barrios más activos
para estorbo de camiones
y blanco de colectivos.

EL RASCACIELOS

Cubo de encaje mayor,
muy sencillo, sin embargo,
que envuelve en un tubo largo
el cable del ascensor.
De su altura, allá, en las huellas,
se vive cómodo y bien
bajo sugestiones bellas;
como en el cine, también
vense allí bien las estrellas.

AGENTE DE TRAFICO

Es el curioso juguete
que decora cada esquina,
teniendo en ruda fagina
sus aspas de molinete.
Visto de frente y de flanco,
se advertirá su manía
de pasarse todo el día
demostrando que no es manco.

Fonseca

●

BUSCANDO TITULO
(Anécdota)

Una comisión de señoritas y jóvenes del gran mundo había organizado en esta capital una fiesta de caridad en que iba a representarse un "sketch" sensacional. Pero no se encontraba título adecuado a la pieza, y en vano torturaban todos su imaginación buscándole un nombre que, como vulgarmente se dice, le viniera bien.

Una de las niñas de la comisión, hallándose casualmente en casa de una familia amiga, con Paul Groussac, le expuso a éste el apuro en que se encontraban, pidiéndole su concurso para hallar el título.

— Usted que sabe tanto — le dijo — y tiene mucho talento, ¿por qué no nos da un título?

— Veamos — repuso gentilmente Groussac. — ¿En el "sketch" se trata de cabezas?

— ¿De cabezas?... No...

— ¿Y de pies?

— De pies tampoco — contestó la niña sorprendida de las extrañas preguntas.

— Pues entonces — repuso en el acto Groussac, — ya tienen ustedes el título. Pónganle: "Sin pies ni cabeza".

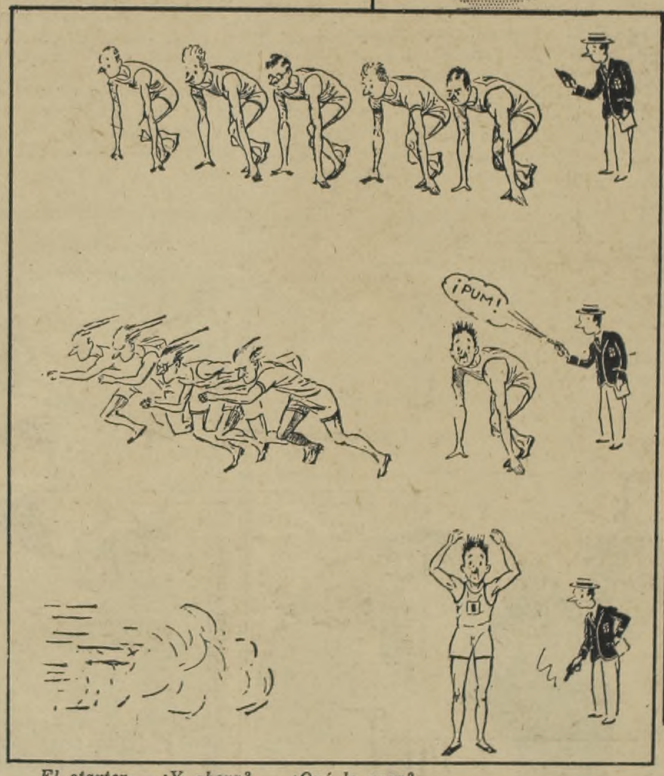
NUESTRO HUMORISMO



El ladrón (al autor de novelas policiales). — ¡Arriba las manos! ¡Déme una idea para desvalijar la Casa de Moneda!

— Fué inspiración mía, señor ingeniero. Me pareció que así se rompería su aspecto monótono.





El starter. — ¿Y ahora?... ¿Qué le pasa?...
El corredor. — Es que..., yo... tengo la captura recomendada...
(De "The Humorist", Londres)



— ¿Por qué la luna tiene la forma de un gajo de naranja?
— Porque la naranja tiene la forma de la luna.
(De "Dagens Nyheter", Estocolmo)



EL COMPAÑERO MOLESTO.
(De "Daily Express", Londres)

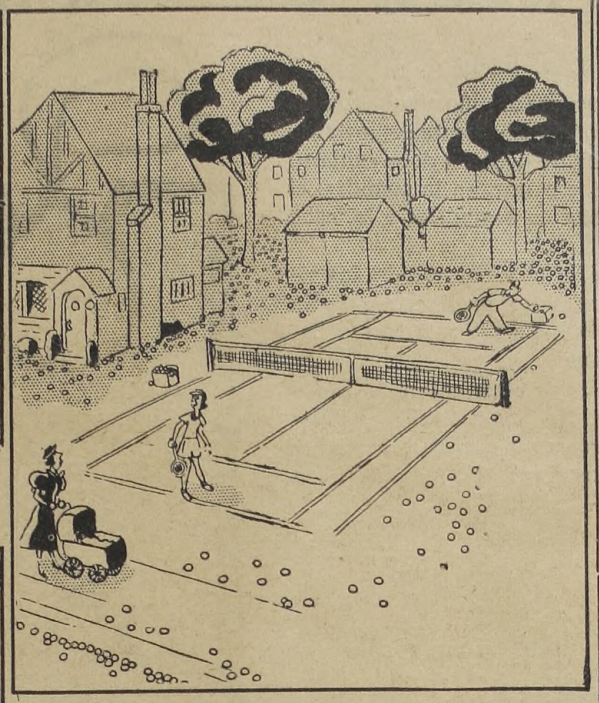
Y EL DE TODAS PARTES



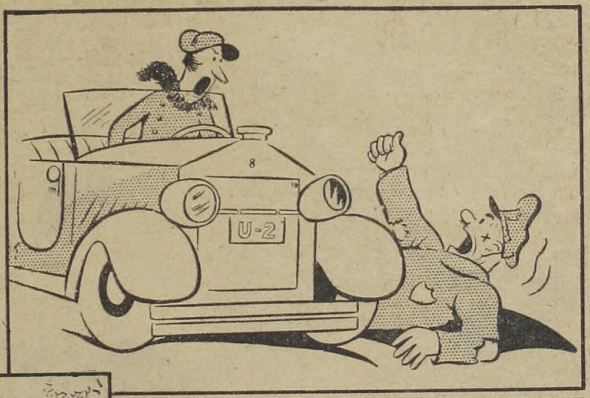
— Dice el mozo que ya no viene nadie a comer.
— Entonces... le fiaban a todos.
(De "Ric et Rac", París)



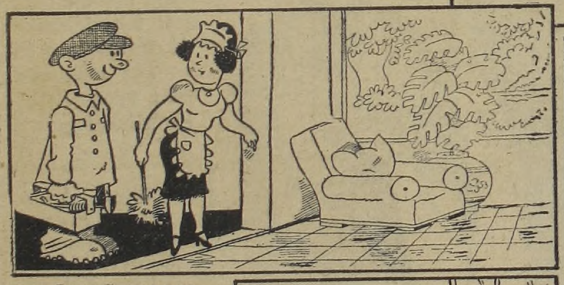
— ¿Quién era esa mujer encantadora que estaba anoche contigo?
— ¿Me prometes no decírselo a mi esposa?
— Sí.
— Pues... era mi esposa.
(De "Semana Gráfica", Guayaquil)



— Mi esposo ha pensado que saldría más barato comprar una gruesa de pelotas que construir un cerco a la cancha.
(De "Life", Nueva York)



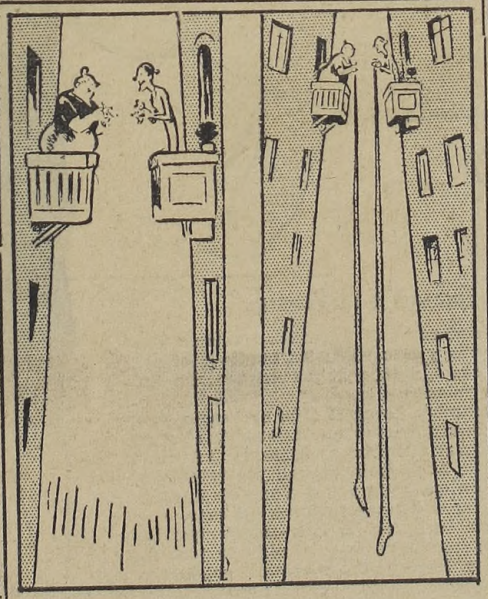
— ¿Le parece el suyo un lenguaje correcto para dirigirse a una dama?
(De "Judge", Nueva York)



— La señora no está, pero pase lo mismo.
— ¡Es claro!... Si yo no vengo a componer a la señora.
(De "Der Lustige Sachse", Leipzig)



EL PODER DE LA SUGESTION EN LA DRAGA.
(De "Der Lustige Sachse", Leipzig)



Cuando las vecinas charlan... y tejen...
(De "Berliner Illustrierte Zeitung")



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Frente a las pizarras de los diarios, leyendo noticias de Berlín y de España, se han visto estos días muchos distraídos. Hasta relojes y carteras.

Un ladrón de carteras es un prestidigitador que en vez de sacar cosas raras y difíciles de su bolsillo, las saca del bolsillo ajeno.

Si antes de conocer al novio se conociese a la suegra..., ¡cuántos matrimonios dejarían de celebrarse!

Para los novios muy golosos la luna de miel dura poco, porque se la comen.

No te fíes de las mujeres que sonríen demasiado. A lo mejor usan dentadura postiza.

Ni del amigo que te pagó el tranvía. Quizá lo hizo para que tú le pagues la cena.

Ni de la virtud aparente del amigo casado que te anuncia que ahora hace una vida "ordenada". El secreto de ese fenómeno habría que preguntárselo a la suegra.

El invierno viene molestando tanto, que hasta las estufas se están poniendo estufas.

Tomaba aquel señor un jarabe tan eficaz y bueno para la tos, que cada vez tosía más.

¡Se dice que el arsénico es bueno para los ratones! Al contrario, los mata.

Se recomendaba tanto aquel restaurador del cabello, que hasta servía para fabricar cepillos y pinceles.

Aceptaba que le llamasen gato, porque se había salvado la vida en siete accidentes peligrosos.

La cobrá es el animalito más feliz del mundo. Siempre está al día con sus haberes; cobra con toda regularidad.

El lenguado es el más chismoso de los peces.

Y el pulpo, el ser más amigo de hacer el enfermero, para darse el placer de poner ventosas.

En las orquestas de la selva, el buey toca la corneta; el elefante, la trompa; el toro, el cuerno; y la serpiente, los cascabeles.

Había una vez un jugador de ajedrez tan aficionado al mate, que se dejaba ganar siempre.

Y un hombre tan amigo del deber, que no pagaba nunca sus cuentas.

Y un comerciante tan torpe, que creía que un kilo de pluma pesaba lo mismo que un kilo de plomo.

Y un sujeto que decía siempre la última palabra en las discusiones con su esposa, pues terminaba diciéndole: "Tienes razón".

Y un fumador tan raro y extravagante, que cuando fumaba dejaba caer la ceniza del cigarrillo en el cenicero.

Y un nuevo rico que le hizo poner unas ricas tapas al reloj de sol de su jardín.

Y un partido de salud pública que murió.

●

RECLAMACION

Un intendente de la campaña pasó al gobernador de su provincia la siguiente reclamación:

"Nuestra sala de sesiones es tan pequeña, que impide a veces que los señores concejales puedan ampliar sus mociones."

El rincón de los niños

LA ALIMENTACION DEL BEBE

Que la leche de la madre recibe y transmite al niño algunas de las substancias que ésta ingiere, ha quedado ya plenamente demostrado por la experiencia. Por este motivo la madre que cría debe cuidarse de ciertos desarreglos. Por ejemplo, debe evitar, en la comidas, el ajo y las coles, dos alimentos susceptibles de comunicar a la leche un gusto especialmente desagradable.

Hay que suprimir en absoluto el café, el té y, sobre todo, los alcoholes, por ser muy excitantes. El alcohol, en particular, no sólo pasa a la leche, sino que hasta puede llegar a intoxicar a la criaturita, provocándole reacciones nerviosas.

Cuidado con los medicamentos, a pesar de estar enferma. Todos deben tomarse bajo indicación del médico. Los remedios se trasladan con tal facilidad a la leche, que en muchos casos de enfermedad en los niños se da a la madre a tomar el remedio para que haga efecto al hijo que amamanta

EL JUGO DE NARANJA

Pasados los dos o tres meses de vida del niño conviene empezarle a dar jugo de naranja puro, tanto al criado artificialmente como al criado naturalmente. Recomendamos la naranja por ser la fruta que contiene el mayor grado de vitaminas, y así se contrarrestará maravillosamente la falta de ellas en la leche. Para que el niño tome el jugo sin dificultad, se le administrará por medio de la mamadera. Además tiene la propiedad de actuar como un eficaz laxante.



Para adornar un babero, nada más atractivo que un patito recortado en paño de colores claros. Eligiendo un tono como el beige o verde nilo, se hará la guarda en marrón y el efecto no podrá ser más bonito.

LAS TRAIDORAS MUELAS

Por lo general, los dolores de muelas son traicioneros y, generalmente, atacan en horas de la madrugada, cuando uno está completamente indefenso para contrarrestarlos. Hay para estos casos un sinfín de remedios caseros, más o menos buenos, de acuerdo más bien con el carácter del mal. Uno de esos inofensivos remedios que suelen servir de calmantes hasta que llega el día consiste en hacer unos buches tibios de naranja o de limón.

DOS BONITOS JUGUETES DE PAÑO



Los juguetes de paño son siempre convenientes para los niños pequeños, ya que no hay peligro de que se lastimen al jugar con ellos.

El chanchito de paño lenci y el conejo de felpa con grandes orejas y un coqueto lazo de terciopelo rosado, que presentamos en esta página, son de ejecución sencilla y han de contarse, sin duda, entre los juguetes preferidos.



DESPUES DE LA COQUELUCHE

Una de las consecuencias más comunes y y quizá más inofensivas de la coqueluche es la ulceración de la lengua. Se trata de una ulceración circular, pequeña, situada en el frenillo de la lengua. El enfermito no sufre con ella ninguna clase de molestia, pues es indolora.

LOS NIÑOS QUE DUERMEN CON LA BOCA ABIERTA

Debe prestarse una especial atención al sueño del niño, vigilando que la criatura no duerma toda la noche con la boca abierta. Si así sucediera, hay que comunicárselo al médico, pues debe ser, seguramente, el resultado de algún cuerpo extraño o una vegetación faríngea, que impide la respiración normal.

LOS BRAZOS Y EL COCHE

Mientras las criaturas son pequeñitas existen dos maneras de tenerlas y pasearlas: los brazos y el coche; pero las dos cosas, a pesar de parecer tan simples, requieren ciertas precauciones.

Cuando se acostumbra llevar el niño en brazos, hay que vigilar muy especialmente que las rodillas no se desvíen hacia afuera; el hecho es bastante frecuente y es el resultado de la posición que adopta el niño, y tiene su remedio en que cada vez que se alza la criatura hacerse con todas las precauciones del caso.

El coche es una cosa mucho más segura que los brazos, sobre todo cuando el peso del niño ya pasa de los seis o siete kilos. Hay que tener especial cuidado al elegir el cochecito fijándose que tenga, como cualidad principal, unas buenas llantas de goma. Luego, cuando se le acuna, cuidar de no hacerlo con violencia: cualquier movimiento brusco repercute de manera lamentable en el débil cerebro de los niños.



EL HIPO

Cuando un niño es aún muy pequeño, no debe causar el menor temor el hipo, aunque se repita muy a menudo. Al contrario, el hipo es una cosa mucho más frecuente en los niños sanos.

Limpiad frecuentemente con algodón hidrófilo la boquita del niño. La leche crea por lo general un medio ácido en sus labios, favorable al desarrollo de gérmenes.

MODELOS PARA PRIMAVERA

Dos modelos prácticos y elegantes. El de la nena es de seda gruesa con guarda búlgara en el cuellito y los hombros. El del varón es de franela gris con cuatro bolsillos y adorno de pespuntes en el saquitochaleco.

"Quiero que mi corazón repose al pie del monumento a Gayarre"

Fué la última voluntad romántica del tenor Anselmi



José Anselmi, el célebre tenor, cuya última voluntad comenta el autor de esta nota.

¿SUENA todavía el nombre del tenor Anselmi?

¿Alguien recuerda su voz y su estampa?

Apagados los áplausos conquistados en todos los escenarios del mundo, Anselmi prefirió el discreto retiro, antes que el penoso descenso en la cotización artística de sus méritos.

Supo retirarse a tiempo.

Fué entonces cuando inició su jira de despedida, cosechando las últimas ovaciones. Metido en cuerpo y alma dentro del traje y del espíritu romancesco de sus héroes líricos, que él animaba con la voz y la prestancia de su gesto, volvió a soñar. A soñar por última vez...

Su estrella había brillado durante mucho tiempo en el cielo de las constelaciones líricas. Fué famoso. Se disputaron su nombre los elencos de categoría. Los grandes cartelones teatrales divulgaron su nombre por las esquinas y las calles. Los afiches ofrecían en todas las vidrieras, y en forma escandalosa, su silueta y sus sonrisas...

Tuvo su hora.

Y las mujeres contribuyeron con su rendida admiración a hacer más bella y más grata esa hora de gloria.



Monumento a Julián Gayarre, del escultor Benlliure, donde fué enterrado el corazón del tenor Anselmi.

RACOGIDO sin amarguras a la obscura tarea de enseñar a cantar, José Anselmi vivía como todos los que han sido algo en el mundo: un poco del recuerdo del pasado resplandor.

Diariamente, ante el coro de sus amigos más fieles, el sol de la gloria, ya bastante desvanecido, aún doraba con tibios rayos emotivos los viejos laureles, algo marchitos, pero siempre recordados...

En una pequeña y pintoresca ciudad de Italia el tenor José Anselmi vió pasar uno a uno los días, siempre iguales, de su retiro. Gloria, dinero, vida de familia, grata sombra de cordialidad...

Vivía Anselmi lejos del mundanal ruido, pero sin desinteresarse del mundo.

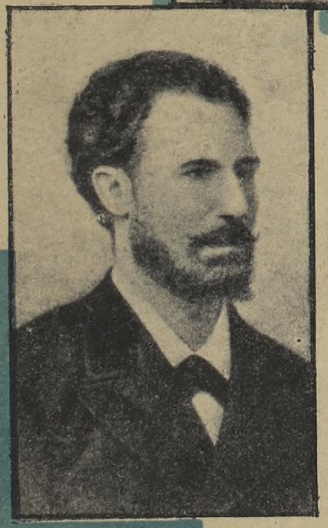
En un rincón de recogida paz hogareña, se daba a la tarea de preparar nuevas estrellas para el arte. Nuevas estrellas que realizarían el milagro de dar sonoridades nuevas a su nombre de maestro en el momento jubiloso del triunfo que se anunciaba como próximo y seguro.

Anselmi se sobrevivía con esta esperanza generosa. Volvía a soñar. Daba a sus discípulos el secreto de su voz. Les ponía en posesión de sus grandes recursos escénicos. Renovaba de ese modo sus calidades hasta ayer indiscutidas. Se rejuvenecía espiritualmente y volvía a oír el rumor de aplausos que fueron para él, y que el tiempo había limitado a un eco vago y lejano...

Pero un día...

Pero un día vino la muerte y le detuvo inesperadamente.

Paralizó sus más bellos proyectos y dejó sin guía a los pájaros menores, que ya tenían sus alas extendidas y como en vísperas de iniciar el vuelo.



El famoso tenor español Julián Gayarre.

En una mañana cayeron destrozados los sueños de muchos días y de muchas noches sin sueño...

Y el cielo se llenó de nubes.

ANSELMI había cantado sus romanzas de héroe de ópera en todas las grandes capitales del mundo.

Roma... París... San Petersburgo... Viena... Londres... Madrid... Nueva York...

En cada una de ellas había dejado, en cálidas noches de entusiasmo, sus expresiones de gratitud más cordialmente sentida.

Bajo el repiqueteo insistente de los aplausos, Anselmi, de pie en medio del escenario, a telón levantado, dirigía sonrisas y miradas, besos y flores a un público que se rendía a sus plantas, seducido por el sortilegio de su voz maravillosa.

Y fué, precisamente, en una de esas noches de triunfo (que él, sin duda, debió recordar más que otra alguna en su retiro posterior), en que Anselmi, adelantándose resueltamente hacia el primer plano de las candilejas, y dando a su palabra acento de hombre sinceramente emocionado, ofreció a España su corazón y su alma...

¡Su corazón y su alma!

El público que aquella noche llenaba el teatro Real de Madrid debió sentirse íntimamente tocado por tal preferencia halagadora, y, quizá, los aplausos acrecieron su sonoridad consagratoria...

Promesas... Flores secas... Palabras de tenor... Ebriedad del momento... Cálido arrebato de la hora, que pronto borra el aire de la calle...

Nadie creyó en aquella ofrenda. Tal vez lo dicho había sido dicho bajo la espuela apremiante de la emoción, que mueve nuestros sentimientos sin contralor y sin rumbo.

Lo único cierto es que la estrella del tenor brillaba entonces con su luz más poderosa y atrayente.

Caído el telón, y colgado el traje en el camarín, el público empezó a olvidar, porque esa es la función del público: olvidarlo todo, y pronto...

RENOVADAS las generaciones; perdido el eco de los aplausos y de los elogios; transformado el teatro Real; olvidada para siempre la voz del divo predilecto; variado el gusto artístico de acuerdo con la hora actual; desaparecido el nombre de Anselmi de los últimos cartelones descoloridos que aún permanecían en las paredes sin revocar de los escenarios, llegó un día a España, procedente de una pequeña y pintoresca ciudad de Italia, una urna cerrada, que venía acompañada de su certificación oficial correspondiente.

El tenor José Anselmi había cumplido su promesa...

A la hora de la muerte había recordado sus palabras de aquella noche de gloria, para él inolvidable...

A la hora de la muerte renovaba la ofrenda, que el público, sin duda, ya había olvidado...

El gobierno de España recogió con delicada ternura el envío y le dió apropiado destino, cumpliendo fielmente las últimas voluntades del tenor Anselmi.

—Quiero que mi corazón repose en tierra española y al pie del monumento a Gayarre...

Y así se hizo, en medio de un sencilla ceremonia.

Bajo las alas extraordinarias del gran pájaro español, que llenó de melodías el mundo, encontró sombra y reposo definitivos el corazón inquieto y armonioso de otro gran pájaro lírico...

JUAN LEON BENGOA



Horas de clase



DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

SU VIDA

Nació en San Juan el 15 de febrero de 1811. Fueron sus padres doña Paula Albarracín y don José Clemente Sarmiento. Nos ha contado en hermosos capítulos de "Recuerdos de provincia" los pormenores de su infancia. A los cinco años ya iba a la escuela de la patria. "Tan poco común debía ser en aquella época esta habilidad, que me llevaban de casa en casa, para oírme leer, cosechando así muchos bollos, abrazos y encomios que me llenaban de vanidad." A los quince años, en 1826, detrás de un mostrador, dependiente de comercio, "yo estaba leyendo — cuenta, — y una vecina pasaba para la iglesia y volvía de ella, y sus ojos tropezaban siempre, día a día, mes a mes, con este niño inmóvil, insensible a todo, sus ojos fijos sobre un libro, por lo que, meneando la cabeza, decía en su casa: "¡Este mocito no debe ser bueno! ¡Si fueran buenos los libros, no los leería con tanto ahinco!" Felizmente, no eran justificados los temores de aquella señora: los libros que el joven Sarmiento leía, eran textos de historia antigua, y por cierto que los leía con tanto entusiasmo que era como si viviese en las épocas y en los países que en aquellas páginas iba conociendo.



Sarmiento

En 1833, a los veintidós años, en Valparaíso, Chile, se hacía despertar todos los días a las dos de la mañana, para estudiar el idioma inglés; se emplea luego en una mina, y continúa en ella sus duros estudios, sin más ayuda que la del primitivo y parpadeante candil con que se alumbraba en las profundidades de la tierra.

Y a lo largo de los años, en la Argentina, en Chile, en el Paraguay y en el Uruguay, los cuatro pueblos con cuyas banderas pidió que fuera envuelto su cadáver, sigue sus luchas desempeñando funciones públicas: director general de escuelas y ministro de la provincia de Buenos Aires; plenipotenciario en Chile, Perú y Estados Unidos; gobernador de San Juan, ministro de la Nación, senador, presidente...

Y mientras crea y organiza el departamento de escuelas, el museo de historia natural, el observatorio astronómico, las bibliotecas, los colegios nacionales, las escuelas normales, el Colegio Militar, la Escuela Naval, y cien instituciones más, no por eso abandona la mesa del periodista ni la herramienta del floricultor.

Murió en la Asunción del Paraguay el 11 de septiembre de 1888.

ESQUEMA BIOGRAFICO

1811-1839: el hogar, el pueblo, su aprendizaje y formación intelectual.

1839-1852: el destierro, los viajes, altos estudios, periodismo, creación de sus principales libros.

1852-1874: acción polémica, el diplomático, el estadista, el gran propulsor de la nacionalidad.

1874-1888: la vejez, la gloria y la muerte.

ALGUNOS LIBROS

Anotamos algunos de sus libros: "Facundo", "Recuerdos de provincia", "Educación popular", "Campaña del Ejército Grande", "Viajes", "Argirópolis", "Las ciento y una", "La unión nacional", "Vida de Dominguito", "Educar al soberano", etc.

COMO LO HA JUZGADO ROJAS

Ricardo Rojas, que dedica largos capítulos de "La literatura Argentina" a la vida y la obra de Sarmiento, concreta en este párrafo su juicio: "El genio de Sarmiento consiste en haber sido predestinadamente, porfiadamente, inquebrantablemente, y con una desbordante riqueza de sensibilidad, de inteligencia, de voluntad, que superan la medida humana, la conciencia viva, personificada y agorera de su Patria, en todas las direcciones posibles del tiempo, del espacio y del espíritu."

CALENDARIO ESCOLAR

11 de septiembre: DIA DEL MAESTRO

1888.—Muere en la Asunción del Paraguay don Domingo Faustino Sarmiento.

Homenaje a Sarmiento. — El Consejo Nacional de Educación tiene dispuesto que en todas las escuelas de su dependencia, los directores o vicedirectores a los maestros, y éstos a los alumnos darán conferencias sobre la personalidad de Sarmiento haciendo resaltar sus servicios prestados al país.

ANECDOTAS

En la polémica que sostuvieron en 1853, el doctor Dídimo Pizarro había escrito contra él: "Cómo ha de ser; usted no puede saberlo todo; y cualquiera que lo conozca a usted se convencerá fácilmente de que de lo que usted ignora se puede hacer, no diré un libro, sino libros, muchos libros, como para repletar con ellos de bibliotecas populares a la República entera."

Y Sarmiento, le rebate: "Razón tenía en este cálculo el doctor Dídimo, si se atiende a que la biblioteca del British Museum contiene un millón y cien mil libros, cuyo contenido ignora el señor Sarmiento; pero, puesto que el doctor Pizarro apela al testimonio de los que conocen al señor Sarmiento, daremos aquí el de todos sus amigos, y es que desde que lo conocen lo han encontrado siempre leyendo o escribiendo; que no pasea ni visita, ni asiste a teatros ni banquetes, ni juega para divertirse; que hace medio siglo lee en francés, inglés, italiano, castellano, etc., todo lo que puede leer un estudioso; que sus bibliotecas contienen cuatro grandes estantes de libros ingleses y cuatro enormes de franceses, etc. Concédenle sus émulos talento (para negarle instrucción) y gran memoria para ocultar bajo esa palabra que recuerda todo lo que ha leído, oído y escrito en sesenta años. En Estados Unidos sería citado con orgullo como un *self made man*. En Alemania un tal hombre sería tenido por un sabio, como Lincoln, Franklin, Garfield, y mil más. Aquí es un charlatán y en Córdoba es reputado un animal."

En la legislatura de Buenos Aires, tratándose una cuestión referente a los ferrocarriles, los miembros de la Cámara acogieron con burlas sus optimistas previsiones; entonces, dice:

— Pido a los taquígrafos que hagan constar esta hilaridad en el acta. Quiero que las generaciones venideras aprecien mi inquebrantable confianza en el progreso de mi país. Y al mismo tiempo (y señaló a sus colegas), ¡con qué clase de hombres he tenido que lidiar!

Cuenta Ricardo Rojas:

"Cuando estuve en Salamanca, refirióme Unamuno que acostumbraba leer a un amigo ciego, que se lo pedía, pasajes de Sarmiento. Leíale cierta vez alguna de sus denostaciones contra España, cuando el ciego le interrumpió: "¿Por qué será, don Miguel, que cuando los forasteros hablan mal de España nos ofendemos y cuando este hombre lo hace no nos ofende?" A lo cual Unamuno y yo convinimos en esta respuesta: "Porque habla mal de España como un español."



El monumento a Sarmiento, que se alza en el cruce de las avenidas Alvear y Sarmiento, en Palermo.

Había hecho con su madre este convenio: Cuando ella sintiera que iba a morir lo llamaría, y él, estuviera donde estuviera, acudiría para acompañarla en sus últimos momentos. La madre así lo hizo, pero el hijo no pudo cumplir su promesa por impedírselo la guerra civil. Sin embargo, al partir con un ejército hacia San Juan, donde ella residía, le escribió: "No le permito morirse antes de que yo llegue."

En el camino, en los campos de San Luis, encontró a un sacerdote que venía de San Juan, y corrió a preguntarle:

—¿Y mi madre?

—Yo la ayudé a bien morir el 21 — respondió el interrogado, — y me encargó decirle, si lo veía, que lo bendecía y que no había podido aguardarlo.

En su vejez el gran hombre solía visitar la Recoleta el día de difuntos. Relata en un bello artículo publicado en "El Debate" su visita del año 1885. Y confiesa sus impresiones ante el sepulcro de Juan Facundo Quiroga: "Por entre las columnas se divisan ya, aun antes de entrar, urnas cinerarias, sepulcros, columnas y sarcófagos, y la bella estatua del Dolor, que vela gimiendo sobre la tumba de Facundo, a quien el arte literario, más que el puñal del tirano, que lo atravesó en Barranca Yaco, ha condenado a sobrevivirse a sí mismo y a los suyos, a quienes no transmite responsabilidades la sangre. El Dante puede mostrar a Virgilio este león encadenado, convertido en mármol de Paros y en estatuas griegas, porque del otro lado de la tumba todo lo que sobrevive debe ser bello y arreglado a los tipos divinos, cuyas formas revestirá el hombre que viene."

LECTURAS ADECUADAS PARA LOS GRADOS SUPERIORES

Leopoldo Lugones: En "Historia de Sarmiento", los capítulos II: "La vida" y X: "El innovador". Ricardo Rojas: En "La literatura Argentina", "Los proscriptos", tomo I, capítulo XI: "El espíritu de Sarmiento". Alberto Palcos: En "Sarmiento", los primeros capítulos. Domingo F. Sarmiento: En "Recuerdos de provincia": "La historia de mi madre" y "El hogar paterno". Octavio R. Amadeo: En "Vidas argentinas": "Domingo F. Sarmiento".

LECTURAS ADECUADAS PARA LOS GRADOS INFERIORES

En "Sarmiento anecdótico": "Mis pajaritos". Eloy Fernández Alonso: En "El Argentino": "La muerte de Sarmiento", por M. García Mérou. Germán Berdiales y Pedro Inchauspe: En "El libro de la patria": "El luchador de tantos años..." y "La madre de Sarmiento".

RECORDANDO A SARMIENTO

PALABRAS ALUSIVAS A CARGO DEL DIRECTOR O DE UN MAESTRO:

"El 11 de septiembre de 1888 — se cumplen hoy 48 años, — Sarmiento moría en la Asunción del Paraguay; ese era el único alivio que podía encontrar ya en el mundo aquel organismo casi octogenario. Lugones, en su monumental "Historia de Sarmiento", lo cuenta con palabras traspasadas de cariño: "La misma causa de aquella muerte — dice el poeta—es como simbólica de aquella vida. De habérsele agrandado el corazón murió Sarmiento. Es decir, de lucha, de vigilia, de entusiasmo. Sus últimas palabras formularon un deseo de luz.

UNA PAGINA DE ORIENTACION PARA EL MAESTRO



Dominguito

Dijo a su nieto Julio Belín, que habíalo sentido despierto, pues ya casi no dormía: "Ponme en el sillón para ver amanecer." Al acomodarlo en su poltrona de leer, frente a la ventana todavía llena de noche, expiró sin que lo notaran. Es el silencio de morir que tienen los árboles, dejando caer sus últimas hojas útiles."

A través de estas hermosas palabras, uno cree ver toda la vida de Sarmiento, como alcanzó quizá el mismo Sarmiento a verla por esa ventana llena de noche todavía: el obscuro barrio de Carrascal donde había nacido, allá en San Juan, la provincia ignorante y atrasada — como dijo sin reparos en "Mi defensa"; — la familia que vivía poco menos que en la indigencia: el padre, un exaltado como todos los débiles, que había estado en la batalla de Chacabuco, y a quien por esto y por su temperamento llamaban en San Juan con burla cariñosa "Madre patria"; la admirable doña Paula Albarracín, digna madre, romana mujer; las hermanas, cuyo espíritu de innovación dió por tierra con la higuera, ocasionando el llanto de la matrona apegada a los usos antiguos y alcanzando a inspirar al hermano la página inmortal: "Dos horas después la higuera yacía por tierra enseñando su copa blanquecina, a medida que las hojas, marchitándose, dejaban ver la armazón nudosa de aquella estructura que por tantos años había prestado su parte de prosperidad a la familia"; sus años de escolar en la que fuera Escuela del Rey y mediante la salvadora Revolución fué de la Patria, aquella escuelita donde "se enseñaba a leer muy bien, a escribir, aritmética, álgebra y los rudimentos de religión. La parte moral era cuidada con un esmero de que no he visto ejemplo después en escuela alguna", y donde habiendo entrado a los cinco años, ¡cinco años, pobrecillo!, conquistó inmediatamente el título pueril en otro cualquiera, en él importante y cierto, de "primer ciudadano"; creemos verlo como él mismo quizá creyó verse aquella madrugada mientras esperaba a la muerte en esa butaca de leer—que se intentó profanar hace poco mandándole poner cartel de remate, — niño despechado y triste, frustrada su loca esperanza de beneficiarse con una de las becas ofrecidas por el gobierno de Buenos Aires, para que seis adolescentes de cada provincia siguieran sus estudios en la capital; joven discípulo de su amante tío el presbítero don José de Oro, y joven maestro de los campesinos de San Francisco del Monte. "Don José el presbítero — dice en "Recuerdos de provincia" — enseñóme el latín, acompañéle en su destierro en San Luis, y tanto nos amábamos maestro y discípulo, tantos coloquios tuvimos, él hablando y escuchándole yo con ahinco, que, a hacer de ellos uno solo, reputo daría un discurso que necesitaría años para ser pronunciado.

"Mi inteligencia se amoldó bajo la impresión de la suya, y a él debo los instintos por la vida pública, mi amor a la libertad y a la patria, y mi consagración al estudio de las cosas de mi país, de que nunca pudieron distraerme ni la pobreza, ni el destierro, ni la ausencia de largos años". Creemos verlo como él mismo quizá creyó verse en la bruma de aquel amanecer que fué crepúsculo de su vida, joven dependiente de comercio, empleado de doña Angela Salcedo, viuda de Soriano Sarmiento, en cuya casa, según su propia declaración, hubiera podido con el tiempo redondear una fortunita, si la política no hubiera sido su destino; otros tesoros, sin embargo, reunió allí, pues aunque interrumpido a cada instante por un: "Déme un tercio de yerba", o un "¿Cuánto vale la vara de cotonía?", leía y leía ciencias exactas, historia, moral, filosofía, regalo intelectual incomparable para espíritus como el de Sarmiento, que, aun rendido por el ajetreo del mostrador, fué durante año y medio, sin faltar una sola noche, a casa de su tío el presbítero Albarracín, que le enseñaba el dogma, la disciplina y la moral religiosa en una larga sesión diaria de las 9 a las 11 de la noche; creemos verlo como él quizá creyó verse a través de aquella ventana llena de noche todavía, el año 34 aprendiendo el inglés en Chile, el italiano el año 37, en la patria, y el portugués el año 41, otra vez en Chile.

Creemos verlo como él quizá creyó verse en aquella su última hora, ¡tan lejos de la patria que tanto amaba!, escribiendo su formidable "Facundo", que espiritualmente preparó la caída de Rosas, asistiendo con Urquiza a la batalla de Caseros, presidiendo, ministro argentino en Wáshington, una sesión memorable del congreso americano, honor insigne a pocos extranjeros otorgado; entrando, al dejar la banda presidencial, en su casa de la calle Cuyo, que hoy ilustra su nombre, entrando en el número 1251, por el amplio zaguán que él por su mano decorara al fresco, y sin detenerse ni en el patio, de piso de mármol en forma de damero, y con una araucaria y dos jarrones, los mismos que están ahora en su tumba de la Recoleta junto a la hiedra que cultivaron sus manos para ese objeto, sin detenerse, digo, ni en el patio ni en la sala, donde entre los de Washington, Franklin, Lincoln, Mann y Montt, estaba el busto de Dominguito, el hijo amado de su alma, ya que no de su carne—sólo era su hijastro; Sarmiento tuvo una hija única, doña Faustina Sarmiento de Belín, quien mientras su padre era presidente de la República se ganaba el pan como maestra de una escuela sanjuanina;—no se detiene tampoco en su escritorio, con el gran tintero verde; Sarmiento va en derechura a su alcoba, al dormitorio donde está su pobre cama, su vulgar cama de madera, cubierta con una colcha, que en letras negras sobre el fondo dice: "Paula Albarracín a su hijo D. F. Sarmiento, trabajo de sus manos a los 84 años de edad."

Y aquí, en este punto, mientras la aurora se deshoja como una inmensa rosa de sangre en el suave cielo paraguayo, el corazón se deshojó como una inmensa rosa de sangre en el pecho del anciano. — *Germán Berdiales.*

Horas de clase

(Continuación de la página anterior)

DOMINGUITO, EL GRAN AMOR Y EL GRAN DOLOR DE SARMIENTO

En el número 1387 de El Hogar (15 de mayo próximo pasado) escribía B. González Arrili una conmovedora semblanza de Dominguito Sarmiento, "el hijo adoptado por el corazón, que Sarmiento ha moldeado a su gusto y en quien depositaba todas sus esperanzas". Recomendamos su lectura. Su fragmento final dice, después de explicar cómo Sarmiento, ya presidente, iba a llorar en la Recoleta sobre el féretro de Dominguito:

"Una de aquellas tardes, ya entrada la noche, vuelve Sarmiento de la Recoleta, hablando solo, la corbata fuera de su sitio, sufriendo aún la tremenda emoción. A trechos, tiene que aplastar con su manopla velluda, sobre el cachete fláccido, una lágrima que se viene rodando. ¿Quién lo vió pasar así? Un diario opositor publica al otro día: "*El presidente electo ha sido visto ayer, en Palermo, de vuelta de una orgía, sofocado aún por los vapores del vino.*"



El mejor fomento

Para ablandar el catarro

Empape dos franelas con UNTISAL.
Aplíquese una al pecho y otra a la espalda.
Santo remedio.

Untisal



Donde lo pongan, calma



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

HACE pocas noches, el inteligente consejero de la embajada del Perú, doctor Eduardo Garland Roe, y su simpática señora, Carmela Iturralde, reunieron en su casa a un núcleo de sus amistades. Fué una fiesta cordial y animada, en la que se distribuyeron artículos de cotillón, y entre ellos, como es natural, los infaltables bonetes de papel de variados colores.

A uno de los secretarios de la embajada de España le correspondió en el reparto un bonete de tono amarillo, que colocó de inmediato sobre su cabeza, para iniciar con la compañera elegida los animados pasos de un "foxtrot".

Pero no había andado mucho, cuando una dama invitada se acercó al diplomático y, uniendo la acción a la palabra, le dijo sonriendo:

—¡A usted no le corresponde ese color!...

Y con mano suave pero decidida, cambió el bonete amarillo por otro de un rojo subido.



A propósito de diplomáticos. Me llega la noticia de un flirt muy avanzado entre el hijo de un embajador sudamericano y una de las niñas de mayor personalidad entre nosotros, cuyo apellido materno, que no usa, es el mismo de una larga y hermosa avenida que une a Lomas de Zamora con la vecina localidad de Temperley. Varias comidas ofrecidas por el aspirante y que han reunido a un núcleo muy selecto, han subrayado este romance, con el cual se confirma una vez más que los diplomáticos o sus hijos en este caso, son hombres de suerte.

EN el Brasil no tienen cabida los temperamentos inquietos y turbulentos, cuando ellos son extraños al suelo nativo. Ya tienen bastante con los inquietos y turbulentos de entrecasa, al punto tal que rigen leyes de represión muy enérgicas y sumarias para juzgar a quienes pretendan, ya de palabra o de hecho, perturbar el orden en cualquiera de sus formas posibles.

Refiero estos antecedentes porque hace pocos días, muy diplomáticamente, con toda la gentileza que caracteriza a los simpáticos vecinos, fué puesto en la frontera de Río Grande do Sul un joven argentino, que se ha asomado al izquierdismo extremista y que practica en cierto modo ideas avanzadas.

Aunque no son usuales en el Brasil las atenciones con huéspedes o aspirantes a huéspedes de tal índole, en este caso, por especial pedido del presidente Vargas, gran amigo del padre del viajero, se le trató con guante blanco... pero se le invitó a transponer la frontera.

El general Flores da Cunha, presidente del Estado de Río Grande do Sul, que se hallará en breve entre nosotros, y que es a quien le ha tocado ser el ejecutor de esta "sentencia", se propone visitar al padre del viajero, para explicarle lo sucedido.

SE casa mi marido", pudiera ser el título de un "vaudeville" de corte francés con la firma de una joven señora que luego de seis meses de ensayo matrimonial resolvió su destino iniciando contra su esposo la demanda de divorcio, por la consabida "incompatibilidad de caracteres". Sin haber transcurrido un año desde la fecha de la sentencia, el marido incriminado decidió casarse. Y acaba de hacerlo, luego de un noviazgo de pocos días y como a la sordina.

La ex esposa, que había inspirado al que más tarde fuera su marido un libro de versos pasionales, ha hecho llegar a la sucesora, con una expresiva dedicatoria, el ejemplar encuadernado en cuero de Rusia que aquél le regalara.

LA presencia de un galán buen mozo suele determinar el éxito de una "tournée" artística. Este hecho, que tiene sus antecedentes entre nosotros, acaba de confirmarlo François Rozet, la figura joven del elenco francés que actuó en el Politeama.

Noches antes de despedirse la compañía, realizó una colecta a beneficio de la caja de artistas, y a cambio del óbolo voluntario de la concurrencia, los integrantes del conjunto que recorrieron palcos y plateas, ofrecieron fotografías de "ellos" y de "ellas", con el correspondiente autógrafo.

François Rozet se adjudicó esa noche un fácil récord. Al entregar su contribución, los concurrentes — mejor dicho, "las concurrentes" — eligieron con rara unanimidad el retrato de aquél galán joven. Las demás figuras del elenco debieron resignarse a comprobar la justificada preferencia.



ME contaba, muy entusiasmada, tía Evangelina, que su contemporánea y amiga Inés Núñez Gondra, que fué en su tiempo una de las cronistas sociales más activas, se ha dedicado con éxito a la fabricación de empanadas.

—Está entusiasmadísima — me decía — porque en su nueva actividad ha podido comprobar que las habilidades culinarias o de reposteras que damas y niñas mantenían celosamente ocultas, se han difundido en estos últimos tiempos en una forma extraordinaria. Hay en el núcleo social una tendencia a cultivar, como en los tiempos de las abuelas, este arte casero de preparar alfajores, acaramelados, bombones, etc.

—Es decir — añadía tía Evangelina, — que la mujer ha comprendido que su puesto está en el hogar y que no le ha de ser ya indispensable convertirse en empleada de escritorio para afrontar valientemente la vida.

Julieta Ramos Pacheco

LA primera de las charlas de Federico García Sanchiz sobre Buenos Aires fué ofrecida a la memoria del doctor Tomás de Estrada, a cuya sugestión se debe el brillante ciclo con que aquél epilogó su actuación en el Politeama. En el admirable conjunto de retratos — verdaderas fotografías hablada García Sanchiz hizo una semblanza del gra ñor que fué en vida el doctor Estrada, y para él palabras de cariñoso afecto.

La señora Silvina Lynch de Estrada ha rido corresponder a este cordial homenaje, hecho llegar a García Sanchiz el par de h sos gemelos que el doctor Estrada usaba hace muchos años en el puño de sus car

Esos gemelos son los que desde ahora ha puesto usar el simpático "charlatán".

A propósito del "charlatán". ¿Qué les si todos los que en sus charlas porteño mos "fotografiados" nos reuniéramos en u pe para agradecerle el "fogonazo" que n dicó?

Yo lanzo la idea, y me propongo conc siempre que me dejen elegir mi sitio.

POR primera vez — según me refería alg que está muy al corriente de estas graves c tiones — se ha dado el caso de que en un te se oiga la voz de una dama para pronunciar un sermón, por cierto, pero sí un discurso.

El acontecimiento se ha producido hace p mañanas en la iglesia de Nueva Pompeya, d una comisión popular organizó un acto de ho naje a los aviadores Duggan y Olivero con mo de cumplirse un nuevo aniversario de su v desde los Estados Unidos a Buenos Aires.

Junto al púlpito se levantó una pequeña buna y desde allí la dama habló a los feligr en nombre de la comisión.

EL abuso por las conferencias, recitales, conciertos y disertaciones, sobre todo cuando tales actos están a cargo de personas que carecen del relieve indispensable para interesar, determinó que el otro día, en un aula de "cuyo nombre no quiero acordarme", se suspendiera el acto preparado por f absoluta de oyentes.

Los organizadores — si los hubo — encon ron más cómodo atribuír al correo las ca del fracaso, justificando de este modo la po lidad de no haberse recibido a tiempo las i taciones.

Pero la verdad es que el público está ya y con razón — un poquitito harto de tanto p brerío inútil de boca de personas que no tie nada que decir.



MEJORES SILLAS-CARRITO. Las brinda "Gesell" reúnen el máximo uridad, estilo y acabado perfecto. , macizas, pesadas, con los pies alientes: no se tumban. La ilustra- cuella por su terminación admi- Amplia mesa levadiza. Tapizado co. Mesa para juguetes, decorada dos contadores de bolillas. Una a Silla-Carrito. Por pe- ..... **58.—** desde $ 65.— a ..... $ **12.50**



TICOS Y HERMOSOS PLATOS ICOS. Para que su bebé coma con y provecho. Con depósito para agua te, impiden el rápido enfriamiento comida. El recipiente es de porce- decorada y el depósito de bronce tado. El modelo, con tres divisio- 10.50; el otro, $ 8.90. Los ambién, desde..... $ **4.90**



ADO JUEGO DE TOILETTE. Con- lujoso de Polvera, Jabonera, Ce- Peine, en grueso y fino celuloide marfil, con superficies nacaradas or rosa o celeste y motivos florales y colores. Presentado en estuche an categoria, es un regalo para un bebé querido.. $ **20.—** Hay otros, muy bonitos, des- de ..... $ **1.90**



LES "GESELL". Especialmente con- nados para ese uso, en finísimo al- n. Son higiénicos, abrigados y sua- no irritan la piel del bebé. Son de tela, sin costura, lo que permite se laven y sequen con prontitud. Po- gran poder de absorbencia y su du- n es extraordinaria. Una docena de es, de 75 x 75 centímetros, ... **13.20** ñal de muestra, para ensayo, a pe- **1.10**



Esa tierna vida necesita protección!

En todo hogar donde haya sido usado un artículo de CASA "GESELL", usted recogerá el testimonio más desinteresado sobre su rendimiento insuperable.

Tal virtud es el resultado lógico de una fabricación inobjetable, estudiada rigurosamente "a fondo", para que el artículo supere, en rendimiento, los cálculos más optimistas.

Confíe, pues, en nuestras experimentadas manos, y prefiera siempre el artículo que ostente el sello "GESELL", que constituye la más sólida garantía en resguardo de la salud y del normal desarrollo de su bebé.

CasaGesell

—para el bienestar del bebé.

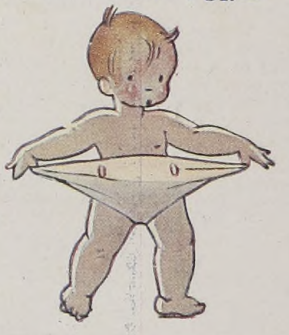
DIAGONAL NORTE 633 - Bs. Aires

FLORES: Rivadavia 7137
BELGRANO: Cabildo 1701
ROSARIO: Córdoba 1358
CORDOBA: 25 de Mayo 18

En venta también en LA PLATA: Casa Arias; MENDOZA: "La Rica"; SANTA FE: Allevi y Cía.; PERGAMINO: Casa Burrone; TANDIL: Aduriz y Cía.; MAR DEL PLATA: Casa Galli; PARANA: Casa Amar; TUCUMAN: Casa Bullo; JUJUY: Casa Pedicone; CORRIENTES: Gigliani y Cía.; COLON (Buenos Aires): "La Casa del Bebé"; BELL VILLE: "Los Vascos"; CONCEPCION DEL URUGUAY: Casa Baratz; BRAGADO: Miguel Faingold; SALTA: "La Casa del Bebé"; LA CUMBRE: L. Gasparini y Cía.; LUJAN: Casa Andueza; MERCEDES: Gioscio e hijos; CHIVILCOY: "Casa San José".



EL FAMOSO CATRE-BAÑO "GESELL". Permite la libre acción de la mamá para bañar, secar, empolvar y vestir al bebé en un mismo sitio, sin exponerlo a los cambios de temperatura. La bañadera, de lona engomada, suave, flexible, de gran calidad y extraordinaria duración, mide 80 x 42 cms. y lleva robinete de caucho. El mueble se pliega en forma de tijera. Convierte en agradable una tarea realmente pesada. Modelo con bolsones para artículos de toilette..... $ **38.—** Modelo sin bolsones..... $ **34.—**



BOMBACHITAS IMPERMEABLES "PLAY-TEX". Hechas de un nuevo material, marcan el último adelanto de la técnica en el arte de mantener al bebé seco y presentable. Suaves y delgadas como la seda. Asombra su elasticidad y duración. Forma anatómica. Inodoras. Ajustan bien y no ciñen. No irritan la piel. Tres tamaños. Cada una vale..... $ **2.50**



SUJETADOR DE COBIJAS. Para evitar que el nene, durante la noche, se destape y tome frío Sostiene los cobertores sin dañarlos. Tenemos un modelo de bronce niquelado, a $ 3.— Otro, delicadamente esmaltado, a ..... $ **1.90**



REFORMADORES DE OREJAS. Corrigen segura y paulatinamente el defecto de las orejas proyectadas hacia adelante. Modelo especial, $ 2.50. El ilustrado, de trencilla de hilo elástico, a ..... $ **2.20**



Los mejores regalos para un bebé querido los hallará usted en CASA GESELL.

Los pedidos del INTERIOR son despachados en el acto.

PIDA CATALOGO.

COCHE-CUNA PLEGADIZO "NORMA". Creación y Patente "Gesell". Su capota reversible permite que el bebé viaje de frente o de espaldas a la mamá. Su construcción es soberbia. El chassis va provisto de elásticos especiales. Grandes y elegantes ruedas con rayos y cápsulas niqueladas. Vistosos guardabarros moldeados. Freno a pedal. En colores granate, azul marino o gris. Como para que la mamá lo luzca con gusto. A..... $ **65.—** Otros modelos, desde $ 140.— a ..... $ **22.—**

PERFECTAMENTE EQUILIBRADO...



Es el Polvo Facial Atkinsons, cuya fina contextura está preparada especialmente para extenderse con uniformidad, sin volatilizarse. De adherencia perfecta, en cualquiera de sus 10 deliciosos matices, tiene el mismo exquisito Perfume de ATKINSONS!

En dos tamaños: $0.60 y $1.-
CADA CAJA CONTIENE UN CISNE GRATIS



POLVO FACIAL
ATKINSONS
Nº 24

DISTRIBUIDORES: MAYON LTDA BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS